Santiago del Estero Plaza Libertad - Tarjeta Postal (407) - Librería Osés - 18.8.08

SANTIAGO DEL ESTERO

Fotografías 1872 - 1955

1998 - Centenario de EL LIBERAL

Recolección de fotografías y recopilación de datos:
Gustavo L. Tarchini

Selección de fotografías:
Hugo G. Gez y Gustavo L. Tarchini

Epígrafes e investigación histórica:
Silvia Piccoli

Reproducciones:
Gustavo L. Tarchini

Puesta en página:
Hugo G. Gez y Gustavo L. Tarchini

Corrección de textos:
Elsa Castillo de Giménez

Traducción al inglés:
Ana Lía Rezola de Castiglione

Películas, impresión y encuadernación
Gaglianone Establecimiento Gráfico S.A.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

©Diario EL LIBERAL
Libertad 256
(4200) Santiago del Estero

Impreso en la Argentina
Printed in Argentine

I.S.B.N. 987-95852-7-5

SANTIAGO DEL ESTERO

Este libro ha sido declarado de Interés Provincial por decisión
de la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Santiago del Estero
en sesión del 1 de julio de 1998.

Declarado de Interés Municipal por el Honorable Concejo Deliberante
de la Ciudad de Loreto, 5 de octubre de 1998.

EL LIBERAL 1898 / 1998

Prólogo

ARCHIVO HISTORICO DE LA PROVINCIA
ARCHIVO HISTORICO
SANTIAGO DEL ESTERO

Cuentan que un célebre científico narró a un íntimo amigo cuál fue uno de los más deliciosos momentos de su vida. Hacía poco había fallecido su madre viuda y estaba en la triste tarea de inventariar sus posesiones para conservar lo que fuera de valor y desechar el resto. En medio de cartas antiguas, libros curiosos, prendas cuidadosamente dobladas, pañuelos primorosamente bordados y toda una serie de objetos extraños a los cuales las personas se aficionan y guardan con esmero, encontró un viejo álbum de fotografías que ignoraba era llevado por su madre. Contemplarlas y revivir los episodios de su niñez y juventud lo llenaron de gozos y nostalgias. Junto con las personas queridas desfilaron su ciudad, sus edificios, paseos y monumentos. Muchos personajes, algunos desconocidos y toda una serie de situaciones y acontecimientos que casi se habían borrado de su memoria. Mientras doblaba sus páginas y se esforzaba por recordar las circunstancias en que se tomaron las fotografías pudo advertir cómo había cambiado la vida y su ciudad.

En verdad, uno de los pasatiempos más agradables y provechosos consiste en revivir el pasado a través de los documentos gráficos. La vida, aunque se proyecta hacia el futuro, está anclada en el pasado y éste tiende a esfumarse, a deformarse y perderse. Quien prescinde de la historia pierde la brújula que lo orienta hacia el porvenir. Pero suele ser penoso el retorno puramente abstracto e intelectual. Por el contrario, las imágenes proyectadas por las fotografías facilitan y estimulan el regreso.

Decimos con razón que el hombre es racional y subrayamos la racionalidad como uno de sus elementos distintivos. Pero el hombre es también animal y, por tanto, sensible. Los sentimientos producen las pasiones que cambian al mundo. Y los sentimientos se despiertan y son alimentados por las imágenes. De ahí el valor y la importancia de las fotografías. Podemos afirmar con seguridad que desde que ellas aparecieron, el hombre se ha convertido en fotodependiente o adictográfico. Hoy en día nadie viaja sin una cámara para grabar las imágenes de los acontecimientos que vivirá y no hay enamorado que no tenga la foto de su amada en su billetera y en un marco colocado encima del escritorio de trabajo o estudio.

Santiago del Estero, temo con buenos motivos, es bastante desconocido para los santiagueños. No sólo ignoramos el presente, tampoco hemos sabido aprovechar debidamente las experiencias vividas. Nos olvidamos fácilmente cómo fuimos. Si esta hipótesis es correcta, este libro puede ser muy útil para evitar que se evapore totalmente nuestro pasado y con él nuestro amor al terruño. Por el contrario, la contemplación de sus vistas hará que se afirme y consolide ese necesario y visceral afecto. No se lucha por lo que no se ama y no se ama lo que no se conoce. Se puede conocer leyendo pero, como dije recién, resulta más sencilla y atractiva la tarea, viendo los sucesos pretéritos. De este modo, además, se los vive.

La preparación de este libro no ha sido una faena sencilla. La primera dificultad consistió en elegir el período histórico que abarcaría. Lo aconsejado, dado que festejamos el Centenario, hubiera sido que comprendiera el mismo lapso, pero habiéndose conseguido importante material desde 1872 -cuya divulgación se ha estimado de gran valor- se comenzó desde esa fecha. Luego, la cantidad de fotos ha sido muy grande y lo complejo de la selección obligó a concluir en 1955. De modo que este volumen abarca 83 años. Se ha resuelto en una segunda edición publicar un nuevo tomo desde esta última fecha hasta el presente.

Ha resultado harto complicado conseguir fotografías de nuestro pasado.

EL LIBERAL no tuvo originariamente fotógrafo. Contrataba los servicios de Casa Mattar. Luego la inexperiencia impidió organizar un buen archivo. Sólo desde 1969 se dispone de uno, muy eficiente. Por eso, de EL LIBERAL se obtuvo un material valioso, pero pequeño. En la provincia, dos empresas conservaban un enorme depósito de material fotográfico, Estudios Fotográficos Mattar y Casa Gigli.

Lamentablemente se han perdido. De modo que se ha debido recurrir al Archivo General de la Provincia, al Museo Histórico Provincial, al Archivo General de la Nación y a la buena voluntad de los santiagueños que han respondido con generosidad.

Muchas fotografías excelentes por su tema estaban muy descoloridas o dañadas por el tiempo y las malas condiciones de guarda. Esto ha exigido una compleja tarea para mejorar su calidad.

Es un deber también destacar la preocupación, la generosidad y el ingenio puestos de manifiesto por nuestro subjefe del Departamento Fotográfico, Gustavo Tarchini. Por su esfuerzo y dedicación este libro ha sido posible, además de ser suya la idea de su publicación.

Se agradece a todo nuestro Departamento Fotográfico y de un modo especial a todas las personas que con su generosidad y sentido de santiagueñidad facilitaron las fotos para su publicación.

EL LIBERAL tiene plena confianza en que todo el intenso esfuerzo desplegado y los costos asumidos no serán vanos y que nuestro pueblo sabrá reconocer el valor de esta iniciativa con la que ha querido conmemorar su centésimo aniversario.

Una vez más, gracias a todos los que han colaborado y han hecho posible la publicación de este libro.

Dr. Julio César Castiglione
Director Editorial
Diario EL LIBERAL

Santiago del Estero, agosto de 1998.

Al lector

Se decidió que al final del libro se incluyera una lista completa de personas que hicieron posible la presente publicación.

Las notas que por su interés no podían ser eliminadas, pero son excesivamente largas para hacer un epígrafe, también se encontrarán allí.

Hemos creído conveniente publicar dos planos: uno del territorio provincial, provisto por la Dirección General de Catastro, y el otro de la ciudad en 1917, perteneciente al Instituto de Lingüística, Antropología y Folklore dependiente de la Universidad Nacional de Tucumán.

Los textos en itálica indican la transcripción fiel de escritos en las fotografías.

Las siguientes abreviaturas y su significado:
F.C.C.N.:Ferrocarril Central Norte.
F.C.C.C.: Ferrocarril Central Córdoba
h.: hacia
Col.: Colección
n.i.: no identificado

Las siglas M.H.P., A.G.P. y A.G.N. corresponden a Museo Histórico Provincial, Archivo General de la Provincia y Archivo General de la Nación. En esta última institución, cuando en el dorso de la fotografía hemos encontrado el sello de Caras y Caretas, lo hemos consignado. Del resto de las fotografías sospechamos que también pertenecen a esta revista, pero no tenemos certeza.

La letra (R) indica que se trata de una fotografía reproducida de alguno de los repositorios oficiales o privados, que no pudieron ser escaneadas del original.

Una sola de las fotos de este libro es contemporánea (1998), tomada desde el aire para comparar el crecimiento de la ciudad. Esta foto y las que ilustran las cámaras de Gigli fueron tomadas por Gustavo Tarchini.

La consulta de textos de autores santiagueños -cuyas obras se encuentran largamente agotadas- ha sido riquísima para nosotros y preferimos transcribirlos a interpretarlos, como una forma de contribuir a su conocimiento y difusión. Ojalá signifique un estímulo para su reimpresión.

Se reprodujeron fragmentos de:
El bosque sin leyenda y *El folklore de Santiago del Estero* ambos de **Orestes Di Lullo.**

La civilización chaco-santiagueña y sus correlaciones con el Nuevo y el Viejo Mundo de **Emilio y Duncan Wagner.**

Santiago, ciudad de invierno de **Antenor Álvarez.**

Tuvimos acceso al Censo Nacional de mayo de 1895 en el archivo del diario EL LIBERAL, a cuyo personal agradecemos el constante apoyo.

Expresamente hemos declinado el retoque que nos ofrece la tecnología digital para borrar los defectos o daños que el tiempo ha infligido a las fotografías.

Este trabajo, por fuerza, es incompleto y en cierto modo arbitrario ya que hemos desechado unas fotografías en favor de otras.

Para ampliar futuros proyectos rogamos a nuestros lectores nos hagan llegar a la sección Fotografía del diario, noticias sobre los fotógrafos, nombrados en este libro o no, que trabajaron en Santiago del Estero pues de muy pocos de ellos sabemos fechas de nacimiento y muerte y los años en que estuvieron activos en nuestra provincia e incluso en provincias vecinas.

G.T. / H.G.

Santiago del Estero

Santiago del Estero, la vieja ciudad norteña de Francisco Aguirre, está ya en el año jubilar del Cuarto Centenario...

Ciudad madre de ciudades! Porque fundó a San Miguel de Tucumán, con don Diego de Villareal en 1565; a Córdoba con don Jerónimo Luis de Cabrera en 1573; a Salta con don Hernando de Lerma en 1582; a Todos los Santos de la Nueva Rioja con don Juan Ramírez de Velazco en 1591; a San Salvador de Jujuy con don Francisco de Argañaraz y Murquía en 1593 y con don Juan Pérez en 1588; a San Juan de la Rivera de Londres, que más tarde Fernando de Mendoza Mate de Luna, la trasladó al valle de San Fernando de Catamarca. Todas se fundaron, amén de otras que ya no existen, con gente que llegó, vino y partió para tales empresas desde Santiago del Estero.

(Agustín A. Chazarreta, del libro "Tradiciones Santiagueñas", 1953)

El comienzo

En diciembre de 1997 publicamos el primer aviso en el diario El Liberal para reunir, con la colaboración de sus lectores, la mayor cantidad de viejas fotografías de Santiago del Estero y, de lograrse ese objetivo, se imprimiría un libro.

Este proyecto y la búsqueda incesante de negativos y positivos me llevaron a comprobar algo que sospechábamos: el acervo visual de Santiago del Estero está sólo en las casas de los que aquí habitamos. Digo esto luego de constatar la pérdida de miles de placas de vidrio cuando la casa Mattar se mudó de la calle Tucumán 28 a su actual dirección de la calle Avellaneda, en 1968. En el traslado se arrojaron al río estas placas que, según el testimonio de Sara Mattar de Lindow, ocupaban tres habitaciones grandes, del piso al techo.

Otra de las lamentables pérdidas fue la colección generada por Vicente Gigli desde 1913 hasta 1950. Según el testimonio de su hijo Leonardo, durante la construcción de la galería Central, lindera con su casa, se derrumbó una pared de la sala que contenía uno de los repositorios más ricos de Santiago. Cuando se retiraron los escombros, cientos de fotografías y placas de vidrio iban allí. Otro pedazo de nuestra historia desaparecía.

De los archivos de los 25 fotógrafos que según mis averiguaciones trabajaron en esta ciudad hasta 1950, casi nada se conserva.

Luego de establecer que la cantidad de fotografías en los repositorios locales (Museo Histórico Provincial y Archivo General de la Provincia) no era en absoluto suficiente, consulté el Archivo General de la Nación en dos oportunidades y pude reproducir 170 fotografías que hallé en la colección de positivos, los que llevaban en el dorso el sello de la revista Caras y Caretas, editada en Buenos Aires entre 1897 y 1938, muchas de las cuales conservan el epígrafe original.

En algunas fichas de referencia encontré leyendas como *Mujer indígena, vendedora de galletas*, de 1937 en la caja 3526. La fotografía corresponde a una vendedora de chipacos y tortillas en la vereda del mercado Armonía y no es una indígena sino una auténtica santiagueña de la ciudad, como las que podemos ver hoy.

También hallé una gran cantidad de fotos de entrega de viviendas, ropa y calzado, etc, de 1948 en adelante, notablemente pobres desde el punto de vista de la calidad fotográfica.

Trabajar en este libro, más allá de la satisfacción personal, me deja la angustia de haber podido palpar por primera vez (con el correr de los meses y de la aparición de fotografías) la triste metamorfosis que sufrió nuestra ciudad desde el punto de vista edilicio, cultural, comercial y forestal, al punto de dejarme una honda preocupación en cuanto a "qué hacer" para que alguien no experimente una apreciación similar en cincuenta años más. Basta ver la postal de tapa. Lo primero que echamos de menos es el arbolado y la antigua Legislatura con su hermosa arquitectura.

Decir que todo tiempo pasado fue mejor, sería una mirada simplista del testimonio visual que tenemos al frente. Con una mirada crítica, entre asombros, risas y lágrimas, les digo esperanzadamente a mis comprovincianos que podemos de alguna forma cambiar el futuro (muchas veces destructor sin necesidad). Este libro ilustra lo que digo.

En conservación es más fácil tomar conciencia de las cosas con un ejemplo. Para los que aquí vivimos creo que bastará uno: de las más de tres mil fotografías que pudimos recolectar, sobran los dedos de una mano para contar las fotos donde se vea la ya perdida acequia de la avenida Belgrano, y todas tienen un encuadre que no nos permite ver más que unos pocos metros. Podemos hablar mucho de ella, pero a veces una foto vale más que mil palabras.

Cuando se entubó la acequia ningún organismo oficial ni privado, documentó este hecho. Lo que es

peor, a diario en todo el país se demuelen edificios, desaparecen plazas y no hay un Ente que se ocupe de documentar estos cambios. En el presente, desde las esferas oficiales sólo se registran los hechos políticos, con el único propósito de su uso inmediato en la prensa, y sólo se archivan temporariamente. Desgraciadamente, los cambios de una ciudad y de su gente no se pueden guardar en la memoria de sus habitantes. En muchos casos los sucesos sólo quedan en la tradición oral. Otro ejemplo es el fusilamiento del cabo Paz (1935), del cual muchos hablan pero no hay imágenes disponibles.

Hubo alguna compensación en el momento de recolectar las fotos, como la aparición de las colecciones o series de fotografías del proceso de construcción del Puente Carretero, conjunto de ciento trece fotografías; o la colección del trabajo de campo de Emilio Wagner conservada por su hija Haydée.

Cabe destacar que para reunir el material que posibilitó hacer este libro, 93 personas se pusieron en contacto a raíz de los avisos publicados en EL LIBERAL. Recorrimos las instituciones que a nuestro juicio podían proporcionarnos fotografías (Museo Histórico Provincial, Archivo General de la Provincia, Archivo General de la Nación, Museo Nacional Ferroviario). Menos del cinco por ciento de las personas donaron sus fotos, lo que en cierta manera truncó el proyecto original de crear con ellas un fondo fotográfico que preservara este material en óptimas condiciones de guarda para prolongar su consulta por las generaciones futuras.

Considero importante aclarar que un gran segmento de la sociedad casi no está representado en el libro. Hay más fotografías de las personas que pertenecieron a un sector económico fuerte, que tenían dinero para contratar los servicios de un fotógrafo. En muchos de los casos en los que vemos gente humilde retratada fue porque otras personas hicieron esos retratos, y por ellos nos llegan las fotografías. Nunca estuvieron en manos de los retratados.

En este trabajo no fue posible determinar las fechas exactas en que estuvieron activos los fotógrafos que trabajaron en Santiago.

Christiano Junior (1830-1902) fue fotógrafo itinerante. La prueba de que trabajó en Santiago es una foto del 29 de junio de 1885, conservada en el Museo Histórico Provincial.

En el caso de Enrique Nelson se encuentran avisos de su labor en 1898. Fue posiblemente fotógrafo itinerante, puesto que en Catamarca se encontraron muchas fotografías de su autoría. En la colección del Museo Histórico Provincial hay fotos de 1885 con su firma.

Estudio de Enrique Nelson, al reverso de la foto, el sello de Fotografía Ingles(a). h. 1883. - Col. M.H.P.

También hay avisos de Bergancini, que en marzo de 1899 dice "no se teme competencia". Posiblemente el suyo fue el primer estudio instalado, puesto que alardeaba de su antigüedad y capacidad.

FOTOGRAFIA ARTISTICA DE CARLOS BERGANCINI

Jesús Osés trabajó en Santiago en los últimos años del siglo pasado, y a principios de éste encontramos postales de la ciudad con el crédito de librería J. Osés (ver tarjetas postales). Gracias a la amabilidad del señor Roberto Cirelli, supe que la librería estaba en la esquina de Independencia y Avellaneda, donde ahora se encuentra el edificio Schrage. Osés tuvo tres hijos que no dejaron descendencia y ya fallecieron, el último hace seis años.

H. Assmy tuvo su estudio en Santiago, en la calle Tucumán 218 a principios de siglo. La cantidad de material que recolecté con su firma no es abundante y raramente está datado. Nos llegó de él una fotografía de la compañía de teléfonos que supongo fue sacada entre 1913 y 1920.

David Murahovsky -que trabajó también con su hermano- tuvo su estudio en la calle Libertad 510, y luego se mudó a la calle Urquiza. Estuvo activo entre 1930 y fines de la década del 50. Fue el principal fotógrafo de la colectividad judía.

Sello de Fotografía Murahovsky

Jesús Osés - Santiago del Estero

Otra de las grandes colecciones de Santiago fue la generada por Vicente Gigli, por lo que consultamos a su hijo Leonardo, quien nos dijo que su padre nació en Recanati en la zona de Las Marcas en Italia en 1892.

Llegó a Santiago hacia 1900. Aquí aprendió el oficio de relojero en la joyería Quainelle en la calle Avellaneda (donde está hoy el supermercado Oriente). Su maestro de relojería fue Jorge Quainelle.

Luego de unos años como relojero, empezó a vender joyas en su primer local de calle Independencia, y también aprendió fotografía, óptica y cine. En gran medida fue un autodidacta.

Siempre que podía Vicente Gigli cubría episodios públicos, ya fueran deportivos, culturales, políticos, etc. y luego exponía en su comercio las fotografías y las vendía. Los pocos negativos y positivos que nos han llegado de su malogrado archivo atestiguan la magnitud de la pérdida.

En 1945 se mudaron a la actual dirección de Avellaneda 233, donde todavía hoy este comercio abre sus puertas. En su negocio probaba y recetaba anteojos antes de que llegara a Santiago el primer oculista, que, según recuerda, fue el Dr. Oller. También vendía discos y hacía las veces de radiotécnico. Desde 1913 ó 1914 ya revelaba incluso radiografías por encargo de los médicos. También producía y vendía tarjetas postales. Fue fotógrafo de la policía y hacía las fotos carné de los detenidos.

Gigli generó un archivo de cine -aparte del desaparecido archivo de fotografías- que aún se conserva, con una interrupción entre 1945 y 1955 cuando se nor-

malizó la venta de película luego de la guerra. Ya en los años 43 y 44 se notaba la escasez de material porque el celuloide tenía aplicación militar. En la Argentina se usó una especie de papel vegetal para remplazarlo, que era de muy baja calidad.

Vicente Gigli filmó entre 1920 y 1945 las únicas imágenes en las que aparece Andrés Chazarreta tocando la guitarra. Filmaba cuanto acontecimiento de interés general había, les hacía poner títulos en la Kodak de Buenos Aires y luego los proyectaba en el cine antes de las películas, por el solo gusto de hacerlo, sin perseguir ningún beneficio económico.

Dentro de los negativos que llegaron a nuestros días hay algunas vistas aéreas de Santiago.

Consultado al respecto Leonardo Gigli, nos dice que son anteriores a 1925 *"porque ese año se casó y nunca más voló"*. Recuerda que su padre nombraba a los pilotos Anelli, Comán y Yocca.

Gigli no tuvo socios y no fue corresponsal de ningún medio, pero el diario La Prensa le encargaba fotografías en forma ocasional.

Me comenta que vendían dos tipos de cámara con fuelle y que entre 1920 y 1930 costaban $50 y $90, cuando el sueldo de un empleado bancario era de 40 ó 50 pesos. Las máquinas de cajón pequeñas costaban $10 y un rollo, $1,00. Por cada copia se cobraba 10 centavos.

La casa Gigli fue agente Kodak exclusiva en Santiago desde 1915 hasta 1965.

Su padre revelaba todos los días 20 ó 30 rollos de aficionados en un tanque de cerámica y alrededor de las seis de la tarde les gritaba, "chicos vengan" y todos se ponían a identificar rollos con sus respectivas copias para ensobrar y entregar a los clientes. Les llevaba aproximadamente dos o tres horas esta labor. Los rollos de esa época tenían 6 u 8 exposiciones, me cuenta Leonardo en una pequeña sala en la trastienda de su negocio entre reflectores y cámaras, un mediodía de mayo de 1998.

a

b

c

d

Cámaras de Vicente Gigli conservadas por su hijo Leonardo

a - Cámara BELLIENI para placas 9 x 13 para tomas deportivas y sociales.
(H. Bellieni & Fils - Nancy - Francia). Año 1900.

b - Cámara "de cajón" de la línea BROWNIE rollo 127, caja de madera forrada en cuero, modelo 1903.

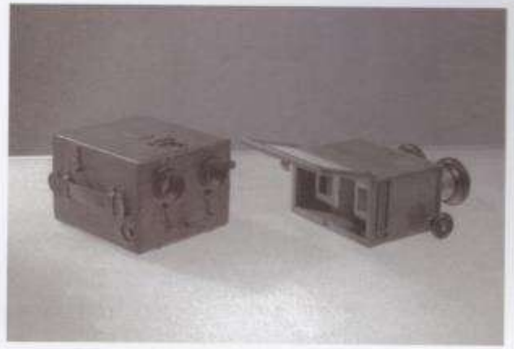
c - Cámara KODAK Panorámica Nro. 4 Model D para tomas de 112°, negativo tamaño 10 x 30. Rollo 103, dos velocidades (usada especialmente para la toma de grandes grupos de gente y paisajes).
Fabricada desde 1901 a 1914. Objetivo basculante.

d - Cámara NOVITAS con cambio automático de 10 placas de vidrio tamaño 9 x 13 montadas en soporte metálico.
Año 1915.

e - Cámara Estéreo. Toma 8 negativos de vidrio, con dos objetivos colocados a distancia interpupilar con su correspondiente visor para observar transparencias blanco y negro o coloreadas a mano (a la izquierda).
Año 1915.

f - Cámara Auto Graflex - FOLMER Y SCHWING - Divisiòn Eastman Kodak Co. - Rochester - 1902. Reflex con lente Tessar y velocidades hasta 1/1000. Usa placas de vidrio de 10 x 12,5 o "filmpack" para 10 exposiciones.

g - Cámara a fuelle KODAK rollo 122 con 6 negativos de 9 x 14, la más grande y completa de la línea, con telémetro, fabricada desde 1909. Usada para confeccionar las tarjetas postales.
Cámara KODAK VEST POCKET a fuelle (la más pequeña); plegada cabe en un bolsillo. Rollo 127 de 8 fotos 4.5 x 6.



e

f

g

Luis Mattar nació en El Líbano en 1893 y llegó al país en 1914, al encuentro de su hermano mayor que ya estaba en Santiago.

Trabajó como fotógrafo entre 1926 y 1960, año en que quedó ciego debido a la diabetes. Falleció en 1972.

Su hija Sara Mattar de Lindow me comenta que hablaba el quichua mejor que un quichuista, que nunca tuvo socios y que inauguró su primera casa de fotografía en la calle Pellegrini entre Absalón Rojas y Belgrano. En 1930 se mudaron a Tucumán 28, y en 1968 a la calle Avellaneda 133, donde funciona actualmente Casa Mattar.

El archivo que se perdió contenía placas de cristal de 6 x 9, 10 x 15 y 18 x 24 cm. Según su hija todo Santiago estaba en ese archivo: *Imagínese, quién no pasó por el Estudio Mattar.*

Fue fotógrafo de Mundo Argentino, Ahora, Caras y Caretas y La Gaceta, aunque trabajó principalmente para EL LIBERAL, que por entonces no tenía departamento fotográfico.

Estudio Matar / Mattar *LA FOTOGRAFIA DEL PUEBLO SANTIAGUEÑO PARA INTERPRETAR EL VERDADERO ARTE FOTOGRAFICO*

Sus equipos se fueron perdiendo con los años. Entre otros, recuerda a su padre con una Leica montada en el trípode.

Por trabajar con el Regimiento 18 de Infantería *"le dieron el pequeño título de Sargento Fotógrafo*, recuerda su hija a raíz de una anécdota según la cual *algunos conscriptos llegaban tomaditos a sacarse la foto. Mattar les hacía lavarse la cara y les decía* ***nadie que te mueva****, para retratarlos a veces haciendo la venia"* (el saludo militar).

En la casa de fotografía de Luis Mattar encontramos fotos selladas con una y dos "t" en su apellido. Todas dicen Fotografía Luis Mattar, aún las que no fueron obtenidas por él, ya que tuvo muchos fotógrafos a su cargo.

Camilo F. Mosquera tenía su estudio en la calle 9 de Julio 549 en el primer cuarto de este siglo, y trabajó solo y luego asociado con su hermano y con Gómez, como puede verse en los sellos. También lo hizo en Rosario, donde tenía su estudio en la calle Corrientes 937. Se pudo recolectar buena cantidad de material de este autor de las décadas del 10 y del 20.

El fotógrafo Rómulo Castro (1894/1975) trabajó en la ciudad de La Banda entre 1917 y 1975. Nació en Gualeguaychú (Entre Ríos) y llegó a Santiago en 1914.

Su hijo Hugo Anatole me informó que la fotografía era un ingreso complementario, y que en su negocio de ramos generales dominaban los rubros de armería, cuchillería e instrumentos musicales. Tuvo la cuarta bicicleta de Santiago y fue socio fundador del Club Ciclista Olímpico de La Banda. Tenía un centro, "La Recreativa", donde representaba obras de teatro. Con él colaboraba su amigo Luis Miguel Andreoli en la parte escénica y libreto. Allí estuvo el primer ring de box de Santiago, donde se produjo un nocaut en la primera pelea, entre el zurdo Lorenzo Manfredi y el señor Dorado, que era diestro. Castro disponía de un solo par de guantes, y resolvió el encuentro entregando a cada boxeador uno de ellos.

Castro tuvo su estudio en tres direcciones, todas sobre la calle España. El primer lugar estuvo donde luego fue la ferretería Ovejero (España y San Martín). Hugo Anatole calcula que su padre generó más de 30.000 negativos, y que siempre los archivaba con detalladas citas y los clasificaba por mes y año.

En 1955 llevó el archivo a su propiedad de Las Termas de Río Hondo, donde luego viviría. Según nos cuenta su hijo, una persona que su padre tenía para cuidar la casa, desocupó un baúl especialmente construido para guardar esas fotografías, y las arrojó a un terreno baldío para usarlo en el traslado de los objetos que estaba sustrayendo. La familia tomó conocimiento de este hecho varios meses después, cuando ya nada se podía hacer. Como si hubiese sido poco, un vecino al limpiar el baldío quemó los restos que aún quedaban.

Rómulo Castro fue corresponsal de EL LIBERAL, Caras y Caretas, La Nación, La Capital de Rosario y La Gaceta. Trabajó como fotógrafo sólo en La Banda.

Al pedirle una anécdota, Hugo Anatole relató que un gobernador conservador había dispuesto un fraude electoral en una mesa en la localidad de San Ramón. En ese entonces, Rómulo Castro era corresponsal de EL LIBERAL y fue al lugar con otras tres personas, una de ellas el Dr. José F. L. Castiglione. Se pusieron de acuerdo con el fiscal de la mesa por el Antipersonalismo, al que le mandaron una vianda con un pan del que sabía que sólo podía comer unas migas. Apenas llegaron Castro y los testigos, sólo mediaron dos palabras y el fiscal dijo: Aquí hubo fraude. Se pidió la anulación de la mesa, a lo que los conservadores se opusieron. El fiscal sacó del pan un revólver y Castro con sus compañeros tomaron la urna y huyeron. El auto, que los esperaba con el motor en marcha, se empantanó y en ese mismo lugar se sacaron una fotografía, que luego se perdió con las que Castro conservaba en Las Termas. Fue la primera elección que perdió el conservadorismo en Santiago, dice Hugo Castro.

Rómulo Castro solía relatar sus vivencias a Bernardo Canal Feijóo, quien un día le dijo: *"Hace varios días que no duermo tratando de definirlo a usted por su trayectoria de vida. No podría decir que usted sea un intelectual, pero se me ha ocurrido -si le parece- decir que ha sido un factor de progreso"*, cuenta Hugo Castro. Su padre tuvo la primera radio a galena, uno de los primeros Ford T, y fue un precursor de la enseñanza del básquet, la natación y el remo.

La fotografía de esta página es la única que sobrevive de lo que fue el cuerpo de trabajo de Rómulo Castro.

Queda como símbolo del destino de cientos de miles de otras fotografías que se perdieron por no recibir la protección y el abrigo que se merecían como indicios culturales.

La Banda. Lucha callejera de parroquianos. Son separados por el Sr. Sebastián Gallo. 1928. La escena ha sido captada en la esquina de Rivadavia y España. Fotógrafo Rómulo Castro. Col. Nura Mussi de Pereyra.

Autorretratos de Luis Miguel Andreoli (1875 - 1947).
En la foto de la derecha, con su esposa y una de sus hijas, Nilda. h. 1925. - Col. Nilda Andreoli de Cottonaro

En una entrevista telefónica con la única hija viva de los siete que tuvo Luis Miguel Andreoli (nacido en 1875 en una aldea cerca del lago de Como en la ciudad de Bérgamo, Italia), ella nos cuenta que su padre llegó a la Argentina a los 10 años y que en el barco en que venía conoció al catalán Tey. Fue Tey quien le enseñó fotografía trabajando en Córdoba, Colonia Caroya y Jesús María. En esta última ciudad Andreoli conoció a su esposa.

Tey tenía su estudio en Córdoba antes de 1890, en la calle Santa Fe 32, ya que aparece como Tey y Pala en ese año.

Nilda Andreoli nos dijo que su padre trabajó en Santiago entre 1898 y 1932, año en que se mudó a Jesús María. Allí se había casado con Teresa Cucchiero a principios de 1898. Falleció en Córdoba en 1947. Su primera hija, Lidia, nació en 1900 y la última, Nilda, tiene hoy 76 años. Vive en Carlos Paz y la encontramos luego de una pequeña historia de detectives. Ella recuerda que su padre tenía en la planta alta de su casa un estudio con muchos fondos o telones que él mismo pintaba. La casa estaba en la calle Urquiza tercera cuadra, donde actualmente funciona la Dirección de Catastro. Antes vivió en la calle 25 de Mayo.

Consultada sobre alguna anécdota, nos contó que su padre era simpatizante de Mussolini, que compraba marcos alemanes que durante años su madre guardó. Luego de la guerra del 14 los conservó, y en 1922 ya no valían nada.

Nilda recibe de su padre una cámara de cajón cuando niña, que hace poco donó a un museo de Villa Dolores en Córdoba. Para esta nota también fue consultado Ricardo Dell´Aringa Andreoli, nieto del fotógrafo, que reside en Santiago y por él sabemos que del archivo de su abuelo no queda nada y cree que se perdió al mudarse éste a Córdoba.

Entre las amistades de su abuelo recuerda a las familias Gigli y Bonacina. Fue un gran filatelista y se interesaba por la pintura y otras artes.

Gustavo Luis Tarchini

Casa y estudio de Luis Miguel Andreoli. Calle Urquiza 228, diseñada y construida entre 1903 y 1905
por el ingeniero constructor M. Vozza.

TEATRO 25 DE MAYO-SANTIAGO DEL ESTERO
VISTA TOMADA EN LA NOCHE DEL 25 DE MAYO DE 1914
Fotografía Artística
L. M. ANDREOLI
Santiago del Estero

Soporte secundario (cartón de montaje) ornamentado de Luis Miguel Andreoli

Frente y dorso: *Hada Beatriz Giménez Olmos á la edad de 2 mes*

Carlos Bergancini (sin confirmar) y Luis Miguel Andreoli
h. 1907. Fotógrafo L. M. Andreoli
Col. Ricardo Dell'Aringa Andreoli

El 30 de noviembre de 1898, a poco de su aparición, EL LIBERAL publica un anuncio de L. M. Andreoli como sucursal de La Catalana de Córdoba (Tey y Pala, 1890), que representaba en Santiago del Estero al establecimiento cordobés.

FOTOGRAFIA
(Sucursal de La Catalana de Córdoba)
Representante en Santiago del Estero
Luis. M. Andreoli
Calle Libertad a dos cuadras de la Plaza
En esta casa a mi cargo se ejecutará toda clase de trabajo perteneciente al ramo, como ser retratos al Platino bromuro hasta el tamaño de un metro de alto por 75 centímetros de ancho, retocado al lápiz, a la tinta china e iluminados a la acuarela.
Especialidad en engrandecimiento inalterable de perfecto parecido, ya sea de pequeñas o viejas fotografías.
Esta casa cuenta con galería recién construida que permitirá garantir la perfección del retrato, y tiene también un gabinete de toilette para la comodidad del cliente.
MAGNIFICO RETRATO DE REGALO
En cada docena de retratos extra finos, regalaré uno al Platino bromuro formato 45 x 55, en los de inferior clase también regalaré un retrato formato mayor o iluminado
REBAJA DE PRECIOS
NOVEDAD - RETRATOS TIMBRE
Por 18, 1.50 y 6 pesos el ciento.

LUIS M. ANDREOLI
Fotógrafo

En este aviso dice que se ejecutará, como si estuviese por comenzar una actividad. Y esto bien puede ser así, ya que unos días más tarde el mismo diario le publica una crónica donde se describe el atelier que ha montado Andreoli (26 de diciembre de 1898).

La fotografía de Andreoli
Un establecimiento "comme il faut"

Es indudable que el señor Luis M. Andreoli ha montado su fotografía en un pie de adelanto que, para el rango de este pueblo, es un verdadero adelanto.

La galería o pabellón para el servicio fotográfico, es una cámara perfectamente decorada y dotada de todos los elementos necesarios para facilitar

EL LIBERAL

FOTOGRAFÍA

(Sucursal de la Catalana de Córdoba)

REPRESENTANTE EN SANTIAGO DEL ESTERO

Luis M. Andreoli

CALLE LIBERTAD Á DOS CUADRAS DE LA PLAZA

En esta casa á mi cargo se ejecutará toda clase de trabajo perteneciente al ramo, como ser retratos al Platino bromuro hasta el tamaño de un metro de alto por 75 centímetros ancho, retocado al lapiz, á la tinta china é iluminados á la acuarela.

Especialidad en engrandecimiento inalterable de perfecto parecido, ya sea de pequeñas ó viejas fotografías

Esta casa cuenta con galería recien construida que permitirá garantir la perfección del retrato, y tiene también un gabinete de toilette para la comodidad del cliente.

MAGNÍFICO RETRATO DE REGALO

En cada docena de retratos extra finos, regalaré uno al Platino bromuro formato 45 X 55, en los de inferior clase también regalaré un retrato formato mayor ó iluminado.

REBAJA DE PRECIOS

NOVEDAD.—RETRATOS TIMBRE

Por 18, 1.50, y 6 pesos el ciento

LUIS M. ANDREOLI
Fotógrafo

el éxito de los trabajos que, a juzgar por los spécimens que en exposición se hallan en exhibición en vidrieras o escaparates, no dejan que desear.

Llama la atención en el decorado de este gabinete una mesita boudoir fabricada a mano, recamada en paja de trigo, de forma octógona y artísticamente aparejada en sus ángulos con ligeros penachos de blanquísima paja que flotan como capullos de algodón. Esta meso, como las conocidas canastitas de la misma paja, es manufactura de Quilino, pequeño pueblo de la provincia de Córdoba.

Hemos podido observar reproducciones coloreadas en vidrio que nada desmerecen a las de igual clase que en otras partes hemos oído clasificar como buenas.

Allí hay excelentes trabajos retocados al lápiz, así como iluminados a la acuarela que llaman justamente la atención por la nitidez y galanura de sus tintas como por la corrección de sus líneas.

Hay un magnífico cuadro en la salita de espera, de grande tamaño, retrato de una dama en traje de novia, cuyo enlace tuvo lugar no ha mucho, que es un trabajo artístico.

Entre las comodidades de este establecimiento figuran un gabinete de toilette para señoras.

Para entretenimiento de la clientela cuenta con un fonógrafo combinado, es decir que es a la vez fonógrafo y grafófono.

Esta innovación ha comenzado a atraer concurrencia femenina, tanto más, cuanto que el fonógrafo es gratuito para la clientela de la casa.

Y si a esto se agrega que la misma fotografía está en comunicación con una cantina perfectamente surtida donde la cerveza, el chopp, el hielo y otras bebidas refrescantes se sirven con aseo y decencia, se tendrá que la maison Andreoli es un buen sitio para paseo y distracción.

Ayer tarde tuvimos ocasión de ver en el gabinete de música un grupo de damas escuchando en el fonógrafo La gran via, La lielle du régiment, Norma, etc.

Después notamos a las señoritas Esther Pedraza y Mercedes Únzaga.

El propietario del establecimiento aprovechó esta oportunidad para pedir a la señorita Únzaga le permitiese reproducir en el fonógrafo su voz, en algún aire o trozo de música de su predilección, para lo cual, le ofrecía llevar el fonógrafo a su domicilio. Ella no tuvo inconveniente, solamente manifestó que consultaría con sus papás.

En verdad que si el señor Andreoli logra recoger una o más voces de aquellas niñas que más descuellan en el haute de nuestra sociedad, y la audición resulta perfecta, es indudable que será para él una verdadera adquisición por la curiosidad que despertó en las familias y en la juventud dorada que anhelará apresurarse a saborear un trino, un gorjeo o una cadencia vertida por una garganta privilegiada.

Carlos Bergancini, su competidor y luego socio publica en marzo de 1899 el siguiente aviso:

Fotografía Artística
De
CARLOS BERGANCINI
CALLE LA PLATA A MEDIA CUADRA DE LAS HERAS Y GONZALEZ
Las comodidades con que cuenta este estudio, el primero establecido en esta capital y más que todo los muchos años de profesión del fotógrafo y propietario señor Bergancini, permiten de que se ejecuten trabajos en el ramo, de los más perfecionados.
Se opera todos los días aun con tiempo nublado.
Se dan lecciones de fotografía.
El laboratorio de la casa está a disposición -gratis- para sus clientes.
Precio módicos y material de primera clase.
No se teme competencia.

Fotografia Artistica

DE

CARLOS BERGANCINI

CALLE LA PLATA A MEDIA CUADRA DE LAS HERAS Y GONZALEZ

Las comodidades con que cuenta este estudio, el primero establecido permanente en esta capital, y mas que todo los muchos años de profesion del fotógrafo y propietario señor Bergancini, permiten de que se ejecuten trabajos en el ramo, de los mas perfecionados.

Se opera todos los dias aun con tiempo nublado.

Se dan lecciones de fotografia.

El laboratorio de la casa está á disposición—gratis—para sus clientes.

Precios módicos y material de primera clase.

No se teme competencia.

N.170.v.M.10.

En este aviso destacamos: **el primero establecido permanente en esta capital, y más que todo los muchos años de profesión del fotógrafo**

En el censo de mayo de 1895 figura un solo fotógrafo establecido en la ciudad y es extranjero. Bien puede tratarse de Bergancini (italiano) ya que Enrique Nelson (inglés) para esos años ya es muy próspero con su negocio de refrescos y hielo y posiblemente no ejerza más su profesión de fotógrafo.

Si Bergancini trabaja relativamente solo hacia 1898 con su Fotografía Artística, la aparición de este joven italiano de 23 años (Andreoli), que viene a perturbar la tranquilidad del mercado, lo tiene que haber hecho pensar en una estrategia para neutralizar el golpe y entonces le ofrece asociarse. Él tiene muchos años de oficio, conoce la zona y los clientes, tiene un nombre ya sólido y la Fotografía Artística está acreditada incluso en la campaña. Además aprecia al jóven, hablan el mismo idioma y le reconoce una energía y un entusiasmo sin límites. Así que se asocian hacia 1901. Construyen un estudio en la calle Urquiza entre 1903 y 1905.

Repentinamente la sociedad se trunca con la muerte de Bergancini en 1909, quedando Andreoli al frente del negocio pero conservando el nombre de Fotografía Artística.

Del sobrante de cartones que había con el sello de Carlos Bergancini, le regala unos cuantos a su hermano Julio, que les aplica encima un sello con la leyenda :

Julio C. Andreoli - Fotógrafo Viajante.

Fotografía Moderna - Julio C. Andreoli - LA BANDA F.C.C.A.

Los fotógrafos itinerantes

Son varios los fotógrafos que venían a Santiago por una breve temporada. El ferrocarril facilitó su llegada principalmente de Córdoba, aunque también desde Santiago de Chile por el Paso de San Francisco (Catamarca). En los cartones de montaje los fotógrafos estampaban su nombre, dirección y el nombre del estudio. Estos cartones podían cambiar de diseño frecuentemente y también sus sellos. La aparición en Santiago de cartones de origen porteño (Christiano Junior o Capitanio) como también de Córdoba o de Santa Fe indica dos cosas sin dilucidar: o los retratados iban a esas ciudades por motivos particulares y aprovechaban su estancia para hacerse las fotografías, o bien los fotógrafos visitaban las provincias y se detenían por períodos más o menos prolongados para hacer negocio, siempre que la plaza no estuviese ocupada por algún fotógrafo instalado y donde a menudo la toma de retratos sólo era uno de los varios rubros que atendía el múltiple operario.

Como puede inferirse por el sello de Julio C. Andreoli, la práctica de viajar a la campaña en busca de clientes era habitual todavía en la década del '30.

Hacia fines de siglo, la fotografía ofrece más novedades, como los retratos timbre (ver aviso de p. 22). Son retratos en forma de estampillas o timbres postales. También es notoria la presión que poco a poco van ejerciendo los aficionados, ya que algunos estudios prestan el servicio de poner el laboratorio -sin cargo- a disposición de los clientes (p. 23).

Estudio Fotográfico Mosquera
— DE —
MOSQUERA & Hno.
RETRATOS, VISTAS, REPRODUCCIONES, AMPLIACIONES
BROMURO, PASTEL, ACUARELA, OLEO
Se atienden llamados de la Campaña
Se hace toda clase de trabajos para aficionados
9 de JULIO 549
Santiago del Estero

Estudio Fotográfico Mosquera
De
MOSQUERA & Hno.
Retratos, vistas, reproducciones, ampliaciones,
bromuro, pastel, acuarela, óleo.

Vista tomada por los señores Mosquera & Hno.
en la galería de su estudio en un día lluvioso.

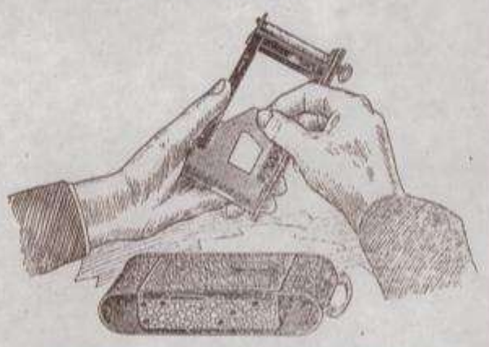
Se atienden llamados de la campaña.
Se hace toda clase de trabajos para aficionados.
9 de Julio 549 Santiago del Estero

Aviso aparecido en el anuario de EL LIBERAL de 1923.

Retrato coloreado a mano, en su soporte de cartón reproduciendo el moiré de la seda y un lacre con el monograma *"H A"*. No sabemos a qué nombre corresponde la *"H"*.
h. 1910. Fotógrafo H. Assmy. - Col. Franklin Ruiz.

CONTESSA NETTEL

EE MEIOR OBSEQUIO



Aproximándose las fiestas de Navidad, Año Nuevo y Reyes y respondiendo al creciente favor dispensado por el público, la Agencia CONTESSA-NETTEL ha resuelto rebajar el bien acabado aparato COCARETTE 8 x 14 (tamaño postal) a película, cuyo valor es de 85 $. al precio excepcional de $ 60.

No pierda pues la oportunidad de hacerse poseedor de un aparato fotográfico de construcción perfecta, óptica inmejorable y gran formato a un precio verdaderamente nunca visto.

Véalo en nuestro escaparate y apresúrese a comprar uno. Un CONTESSA-NETTEL es el mejor regalo para usted mismo o para sus amigos.

Los pedidos de la campaña serán atendidos en el día, siempre que vengan acompañados del importe respectivo.

Distribuidores exclusivos en la Provincia:

CASA BELTRAN

Tucumán 33. Santiago del Estero.

24703-dc.30

CASA BELTRAN - Aviso aparecido el 21 de diciembre de 1925

Casa Roma

DE VICENTE GIGLI

130 Independencia 136. Teléfono 241. Santiago del Estero.

En ocasión de las fiestas de Navidad y Año Nuevo, esta casa obsequiará al comprador cuya adquisición no sea menor de $ 5.00 con una cadena de reloj.

Por cada compra no menor de $ 25 regalamos un elegante reloj con cadena.

Por cada compra de una máquina fotográfica KODAK, regalamos 5 rollos de películas.

NOTA: Esta casa tiene las siguientes representaciones: Kodak Argentina Ltda., Goerz Tenaz, Víctor Talking Company.

A continuación damos los siguientes precios:

Máquinas KODAK Broni cajón	$	8.00
" " " "	"	10.00
" " " "	"	15.00
" " " "	"	19.00
" " " de bolsillo	"	25.00
" " " "	"	30.00
" " " "	"	33.00
" " " "	"	38.00
" " " "	"	44.00
" " " "	"	60.00
" " " tamaño postal	"	45.00
Discos Víctor cantados y tocados	"	3.00
Púas Víctor en cajas de 200	"	1.00
" " en paquetes de 100	"	0.50
Victrola Víctor	"	58.00
" "	"	95.00
" "	"	135.00
" " de mano	"	135.00

24722-en.23

CASA ROMA - Aviso aparecido el 24 de diciembre de 1925

Fotografía Assmy

Calle Tucumán no. 222 - Teléfono no. 164

Queriendo obsequiar a toda mi clientela de esta ciudad por inauguración de mi

Galería nueva

que acabo de montar EN ESTILO MODERNO ARTISTICO con todas las exigencias del arte—REGIRÁ

Una gran rebaja excepcional

De los precios anteriores, desconocidos hasta ahora en América del Sud

Album	$ 5	la docena	(antes	$	12 m/n.)
Postales	" 3	"	"	"	6	"

Y todos los demás tamaños exactamente por la mitad de sus precios anteriores, y de la misma calidad de retratos finos y artísticos ejecutados como antes, con el mismo esmero bien conocido por su distinguida clientela.

SE RETRÁTA TAMBIÉN EN DIAS LLUVIOSOS

HORARIO:—Desde las 8 a. m. hasta las 5 p. m., inclusive domingos y días feriados.

Fotografía Assmy - Aviso aparecido el 24 de junio de 1914

Casa ROMA

DE VICENTE GIGLI

INDEPENDENCIA 136 — TELEFONO 241 — SANTIAGO DEL ESTERO

Relojería, Joyería, Optica, Bazar y artículos Fotográficos

La casa cuenta con un laboratorio fotográfico especial para revelaciones, impresiones y ampliaciones a gran tamaño.

Agente exclusivo para la venta de la célebre CODAK ARGENTINA Ltd.

Todo cliente de artículos **CODAK**, tiene derecho a la enseñanza gratuita del arte fotográfico

Taller de alta precisión para toda clase de trabajos

Dorados, Galvanoplastia, Grabados de toda clase sobre cualquier metal

EXTENSO SURTIDO EN ARTICULOS PARA REGALO

CASA ROMA - Aviso aparecido en el libro del 25° Aniversario, el 3 de noviembre de 1923. *Note CODAK ARGENTINA*

FOTOGRAFIA ARTISTICA
CASA FUNDADA EN EL AÑO 1897
Luis M. Andreoli
Calle 3 de Febrero 228

En mi nuevo y amplio local, construído expresamente y montado de acuerdo con las exigencias que el arte moderno requiere, ofrezco al público trabajos artísticos y esmerados, como ser retratos al platino, carbón sobre celuloidina, sobre porcelana, a la goma, fotorrelieve, retratos iluminados a la acuarela, ampliaaciones al bromuro, retratos al lápiz, vistas diurnas y nocturnas, interiores, contando para el efecto con objetivos especiales.

Se va a domicilio.

¡Ojo! Como conmemoración del nuevo local, regirá por una corta temporada, una rebaja sobre los precios anteriores y obsequiaré en cada docena de retratos con uno de mayor formato.

Se retrata también en días lluviosos.

Horario para retratar: de 7 a 11 1/2 a.m. y de 2 a 5 p.m.

Teléfono 222.

Transcripción de una aviso aparecido en EL LIBERAL el día 26 de junio de 1914, dos días después del de Assmy.

Algunos artefactos fotográficos

Carmen Castro de Garay y Basilio Garay.
h. 1900 / 1910 Fotógrafo n.i.
Col. Enriqueta Garay de Castiglione

Hemos querido reproducir en este libro algunos artefactos fotográficos por su singularidad, a pesar que no son de la época que abarca el libro pues no abundan en el país.

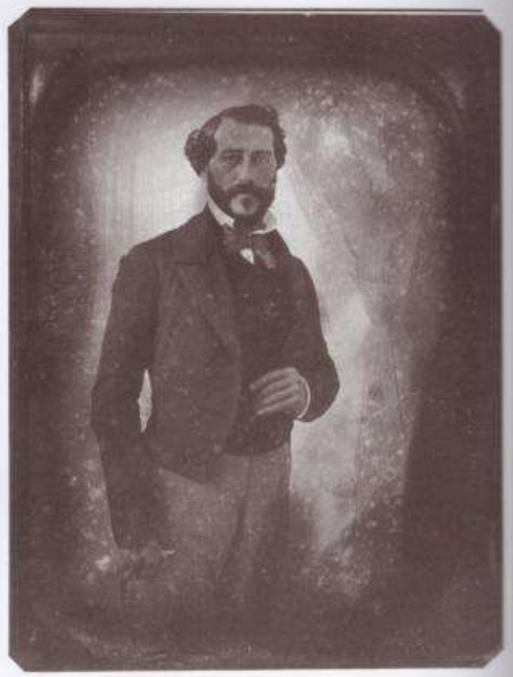
El daguerrotipo, el ambrotipo, o los panoramas constituidos por albúminas, son objetos que llegan hasta nosotros sorteando casi siglo y medio de peligros.

Tanto al daguerrotipo como al ambrotipo, se los clasifica como "positivos directos de cámara" o también como "fotografía en estuche", aunque a veces, como en el caso del daguerrotipo de la página siguiente, se encuentre enmarcado.

La fotografía doble de esta página es de fines del siglo XIX, o principios del XX. Se trata de una copia positiva sobre papel al colodión o albuminado, pegado a un soporte metálico y cubierto con una lámina transparente, posiblemente nitrato de celulosa, quedando atrapadas ambas por sus bordes. Por medio del doblado de sus sobrantes hacia adentro, quedan firmemente adheridas por otro componente metálico que sirve de base al soporte superior.

El daguerrotipo es el primer proceso por el que se obtuvo una reproducción de la realidad contando con la acción automática de la luz sobre una plancha (metálica) sensibilizada.

Daguerrotipo.
Dr. José Benjamín Gorostiaga, constituyente de 1853 en la ciudad de Santa Fe, representando a la provincia de Santiago del Estero junto al Dr. Benjamín H. Lavaysse.
h. 1853 Fotógrafo n.i. - Col. M.H.P. (R)



Es una finísima capa de plata apoyada sobre cobre a la que se somete a los vapores de iodo cuyo resultante es ioduro de plata, quedando sensible en ese momento a la luz, por lo que es posible exponerla (segundos o minutos) en una cámara preenfocada.

Luego de esta operación es llevada, sin que deba afectarle la luz circundante, hasta un recipiente o caja donde recibe los vapores del mercurio para revelar la imagen latente. El mercurio queda adherido a las zonas donde más acción ha provocado la luz. Se cree que ello sucede porque esas zonas han quedado en un nivel de energía más alto y cargas eléctricas retienen las microesferas de mercurio (que pueden tener menos de una millonésima de milímetro de diámetro) dando por resultado la más bella forma de fotografía cuya minuciosidad de detalle no ha sido superada.

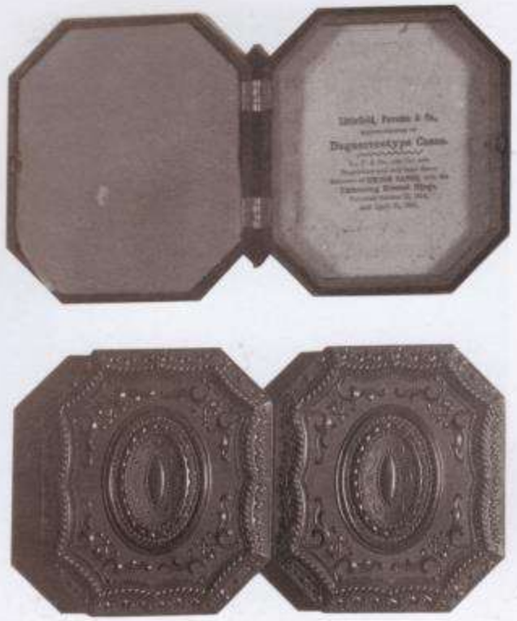
Es de gran delicadeza y lo afecta el aire por lo que siempre debe estar cubierto con un vidrio que no toque la superficie del daguerrotipo. Para esto, está previsto un "mat" o paspartout metálico que lo separa. Lo circunda un ribete también metálico que mantiene unido todo el conjunto.

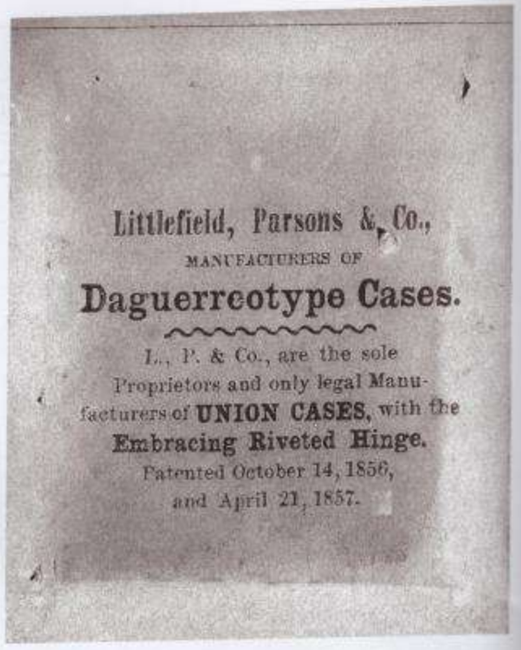
Ambrotipo. Caballero no identificado. h. 1860.
Col. M.H.P. (R)

El ambrotipo es a veces llamado fotografía en vidrio o positivo al colodión. Es el resultado de las investigaciones dirigidas a encontrar un sustituto del papel como soporte de la emulsión fotográfica. Desde un primer momento se sabía que el vidrio era el mejor reemplazo, pero no todas las mezclas quedaban adheridas en él. Así que se probaron varios compuestos, hasta que el recién descubierto colodión cuyo uso principal era ayudar al proceso de cicatrización de las heridas, llegó a manos de Scott Archer.

Este médico lo usó para sostener en el vidrio las sales de plata sensibles a la luz. Los negativos así conseguidos dominaron, junto con el papel a la albúmina, la fotografía por más de 30 años.

Una modificación patentada por un norteamericano en 1854 permitió obtener un negativo levemente subexpuesto que aparecía como positivo si estaba cubierto por detrás con una tela o papel negro. Era mucho más económico que el daguerrotipo y presentado de manera similar, tanto en estuches como enmarcados, al que también se lo coloreaba y retocaba con tintas doradas para que las joyas o armas y condecoraciones lucieran adecuadamente.



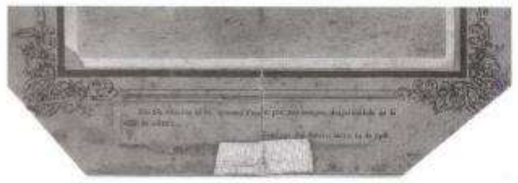

Littlefield, Parsons & Co.,
MANUFACTURERS OF
Daguerreotype Cases.
L., P. & Co., are the sole
Proprietors and only legal Manu-
facturers of UNION CASES, with the
Embracing Riveted Hinge.
Patented October 14, 1856,
and April 21, 1857.

Estuche "union case" del ambrotipo de la página anterior.

Estuches plásticos "union" para guardar daguerrotipos y ambrotipos. Fueron presentados en 1854, marcando el comienzo del moldeado termoplástico en Estados Unidos (una hazaña poco aclamada en su tiempo). Han sido hechos unos 2.000 diseños diferentes. (W. Welling, Photography in America - 1978. T.Y. Crowell Co. N.Y.)

Plaza Libertad, Santiago 1865
Panorama constituido por tres positivos unidos, tomada desde los altos de la Legislatura, en construcción para esos años. A lo lejos, el campanario de Santo Domingo. Papel a la albúmina. Fotógrafo n. i.

Alumnas del quinto grado de la Escuela Normal del Centenario.
1911. Fotografía: Iris Fotografía Escolar - M. H. P. (R.)



Estas dos fotografías son ejemplo del maltrato que el tiempo ha inflingido en estos documentos, aunque afortunadamente, aún están con nosotros.

Pic-Nic ofrecido al Sr. Máximo Capon por sus amigos, despidiéndolo de la vida de soltero. Santiago del Estero, Mayo 19 de 1918. Uno de los asistentes exhibe una escopeta. Fotógrafo n.i. - Col. Lucio Salvadores.

Familia santiagueña. *A mio padre Donato in ricordo.*
h. 1880. Fotógrafo Christiano Junior hijo & Ca.
Col. Franklin Ruiz.

José María Barraza, comandante de fortines sobre el río Salado. h. 1880. Fotógrafo Felipe Martinez. Rafaela.
Col. Raúl Alderete Palacio.

Página anterior

Carolina Frías, casada con Santiago Palacio Santillán.
Recuerdo de amistad a mi primo Martin Herrera de Carolina Frías.
h. 1870. Fotógrafo n.i. - Col. Raúl Alderete Palacio.

Sup. der.: Matrimonio.
h. 1875. Fotógrafo Capitanio, Calle Cuyo 243 esquina Artes.
Col. Franklin Ruiz.

Inf. izq.: Ramona Frías, casada con Zaile Echegaray, hermana de Carolina Frías de Palacio Santillán.
A mi querido primito Davicito Zavalía es obsequio que le hace su prima Ramona Frías.
h. 1872. Fotógrafo Christiano Junior Buenos Aires.
1º Premio Esposición Córdoba. Neg. 19.442
Col. Raúl Alderete Palacio.

Inf. der.: *Los esposos Santiago Palacio Santillán y Carolina Frías con su hijo Santiago Palacio Frías.*
h. 1875. Fotógrafo n.i. *Fotografía Inglesa Córdoba Calle 27 de Abril nº 23, cuadra y media de la Plaza*
Col. Raúl Alderete Palacio.

Página siguiente:

Sup. Izq.: Venus. Retrato alegórico.
h. 1928/1930. Fotógrafo n.i. - A. G. P. (R.)

Centro Izq.: Elisa Gorostiaga Figueroa, Pastoriza Gorostiaga y Elisa Iramaín Gorostiaga..
1903. Fotógrafo n.i - M. H. P. (R.)

Inf. Izq.: *Aurelia, Sra. de Cabrera, Sra. de Santos, Sra. de ...* (ilegible).
Enero de 1933. Fotógrafo n.i. - M. H. P. (R.)

Sup. der.: María del Jesús y Marta Barraza.
h. 1920. Fotógrafo n.i. - Col. Hebe Díaz de Vicente.

Inf.der.: María Santillán de Leiva, María González de Carol, Tomasa Zavalía de Zavalía, Zoraida Jaramillo de Vélez y Mercedes Santillán de Mera.
h. 1900. Fotógrafo n.i. - M. H. P. (R.)

ARCHIVO HISTÓRICO

Carolina Palacio Frías, casada con su primo hermano José Domingo Santillán, que fue gobernador entre 1904 y 1908.
h. 1900. Fotógrafo Luis M. Andreoli (atribuido) - Col. Raúl Alderete Palacio.

Retrato familiar. h. 1915. Fotógrafo Luis M. Andreoli. - Col. Familia Hoffman.

Retrato de Franklin Ruiz (1880-1918) e Isaac López (der.)
h. 1910. Fotógrafo Luis M. Andreoli - Col. Franklin Ruiz.

Arlequines. *Un cariñoso beso de Luis, Raúl y Manolito Alonso. Santiago, abril 3, 1911.*
Dirigida a las Señoritas Carolina y Rufina Únzaga.
Calle Pellegrini 131. Ciudad.
Fotógrafo n.i. - M. H. P. (R.)

Herminia Andreoli de Dell'Aringa con su hija Elba Lidia.
1927 Fotógrafo Luis M. Andreoli - Col. Ricardo Dell'Aringa Andreoli.

Mi hermanita Beatriz del Rosario Olmos. Falleció el 5 de Abril de 1895 a la edad de ocho años.
Fotógrafo n.i. - Col. M.H.P. (R)

El matrimonio formado por Néstor Horacio Alderete y Edelmira Coronel con sus hijos María Rosario, Néstor, Ema Luisa y Ramón Domingo, Raúl Atilio sentado junto a Nelly durmiendo, en su casa de la calle Gorriti, frente al parque Aguirre. Foto dedicada a Viyina Azar Alderete. 1918. Fotógrafo n.i. - Col. Raúl Alderete Palacio.

En un primer momento se pensó que la niña que yace en el suelo estaba muerta ya que la fotografía post mortem era una práctica usual. Sin embargo, duerme. Caímos en la trampa cultural de creer que las flores son solo para adornar a los muertos. Con la aparición del retrato del niño de pie en el sillón comprobamos que el arreglo con flores de papel era habitual.

Retrato de niño con flores de papel. h. 1915. Fotógrafo Luis M. Andreoli. Col. Franklin Ruiz.

h. 1930/1931. Fotógrafo n.i.
Col. Margarita Jensen de Gómez Llaguno. (6a)

1935. Fotógrafo n.i.
Col. Margarita Jensen de Gómez Llaguno. (6b)

h. 1920. Fotógrafo n.i.
Col. Hebe Díaz de Vicente. (6c)

Rueda de mate y labores.
h. 1930. Fotógrafo n.i. - Col. Ricardo Dell'Aringa Andreoli.

Instantáneas

Reunión de trabajo de la comisión formada para el fomento de la revista Billiken. (6d)
h. 1920. Fotógrafo n.i. - Col. M. H. P. (R.)

Tomando el té.
h. 1920. Fotógrafo n.i.

h. 1937. Fotógrafo n.i.
Col. Enriqueta Garay de Castiglione. (6e)

Debajo del puente del ferrocarril
h. 1930. Fotógrafo n.i. - Col. Daniela Moukarzel de Jozami.

El álbum

Hacia febrero de 1860, ya se comenta en Francia la aparición de álbumes para las fotografías en formato cartas de visita, "nuevo museo familiar".

La producción en serie y la rápida proliferación de retratos tarjeta hacen indispensable la existencia de estos "verdaderos museos portátiles". Utilizados por los coleccionistas de autógrafos, con su múltiple capacidad, son adaptados a la fotografía.

Cada familia burguesa va enseguida a poseer uno o varios, donde serán clasificados sus miembros esparcidos en una unidad reencontrable.

A la hora en que el desarrollo económico pone en peligro las estructuras sociales y familiares, el álbum representa el lugar de una cohesión posible. Deviene un objeto simbólico en el cual son expuestos los afectos y las relaciones mundanas, las preferencias políticas y artísticas.

De polémicos nacimientos a propósito de diferentes tipos de clasificación, ciertos rostros suscitan comentarios y son gran sujeto de conversación : "que los ojos de tal, el peinado de cual, el mentón de aquella...".

Por un sistema de ranuras, las fotos son deslizadas en las páginas donde calzan en una cuna de cartón que evitan su salida.

A menudo un cierre metálico adorna el pesado volúmen cubierto de cuero que algunas veces recuerda una caja de música.

Jean Sagne *(Nouvelle Histoire de la Photographie)*

Matrimonio, La Banda. h. 1920. Fotógrafo n.i. - Col. Nélida Mercedes Marucci.

Señor José Bonacina y flia. Saludamos a todos deseándoles feliz Navidad y año Nuevo. Reciban afectuosos cariños de la familia Andreoli. Santiago, 25 de diciembre de 1917.
Fotógrafo n.i. - Col. Ricardo Dell'Aringa Andreoli.

a

b

c

d

e

f

La silla

Se puede apreciar en estas fotografías cómo los profesionales colocaban a sus modelos en posiciones cómodas y sólidas, con brazos y manos apoyados generalmente en sillas.

Los fondos pintados (teatrales y recargados), telones que muestran cortinados, ventanas, escaleras que desaparecen en la bruma. Arreglos del más variado tipo: columnas, jarrones, alfombras, telas, altos maceteros, flores de papel.

Después de 1918, los fondos paulatinamente se vuelven neutros y la luz es más modelada a causa del arribo de la electricidad. No obstante esto, creemos que la luz natural siguió constituyendo la principal fuente para los retratos hasta la década del '40.

El retoque

El retoque del negativo fue un invento del fotógrafo muniqués Hampfstangl. En la Exposición de París de 1855, exhibió por primera vez una misma fotografía, con retoque y sin él, causando sensación. El retoque fue un factor decisivo en el desarrollo ulterior de la fotografía. Supuso asimismo el principio de su decadencia, pues su empleo desmedido y abusivo abrumaba todas las cualidades características de una reproducción fiel, despojando a la fotografía de su valor esencial.

Susan Sontag *(De la fotografía)*

Don Benjamín Villar. .
1890. Fotógrafo S. Stoppani. - Col. M. H. P. (R.)

Fotografías página anterior:

a. La madre del Dr. Andrés Rojas.
h. 1890. Fotógrafo J. Conti Capdevila - M. H. P. (R.)

b. Carmen Coronel, esposa del ingeniero Policarpo Coronel.
h. 1890. Fotógrafo Chandler - M. H. P. (R.)

c. Ester Pedraza.
1890. Fotógrafo A. Ferreto - M. H. P. (R.)

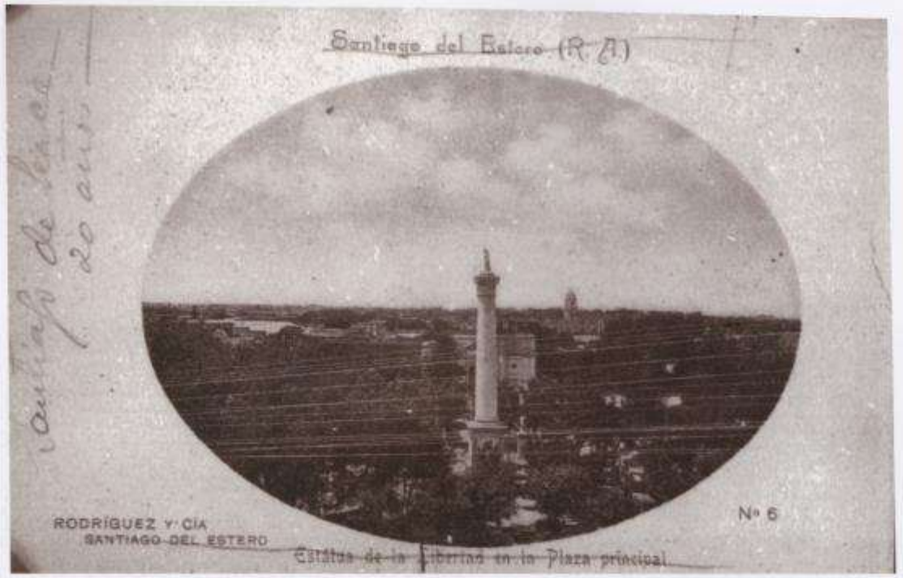
d. Sacerdote franciscano.
h. 1900. Fotógrafo n.i. - M. H. P. (R.)

e. Carmen Jimenez Alcorta 1905-1972.
Fotografo n.i.

f. Retrato. 1927.
Fotógrafo Graf y Riglio (?) - M. H. P. (R.)

Grupo de Acción Católica Argentina. - h. 1948. Fotógrafo n.i. - Col. Luis Orlando Contreras.

Antes de un torneo de fútbol en Kilómetro 49. Retratos hechos en espacios abiertos, posiblemente en una plaza. Los telones puestos seguramente para evitar la inclusión de curiosos. h. 1948. Fotógrafo n.i. - Col. Rodolfo Campos.



La Plaza principal de Santiago del Estero con la Pirámide de la Libertad en el centro. Este monumento estuvo emplazado allí hasta 1912, cuando fue demolido. En su lugar se colocó la estatua ecuestre del general Manuel Belgrano, que aún permanece. En primer plano, los hilos telegráficos.
h. 1911. Fotógrafo Rodríguez y Cía. - A. G. N. (R.)

Iglesia Matriz y calle Libertad esquina de 24 de Septiembre donde se encontraba la casa de Manuel Taboada. Al morir éste en 1870, sus propiedades fueron confiscadas y esta casa se transformó en Hotel París, luego llamado Hotel Plaza. Note el arco sobre la calle Libertad.
h. 1900. Fotógrafo Rodríguez y Cía. - A. G. N. (R.)

Tarjetas postales

La plaza con la Pirámide de la Libertad. Luego, el edificio de la Legislatura y a su derecha la Casa de Gobierno coronada por un mirador.
18 de mayo de 1908. Fotógrafo Osés. - Col. Edith Bonacina de Sabouret.

La tarjeta postal reconoce dos procesos para la formación de la imagen :

El fotográfico, en gelatino-bromuro de plata y la impresión sobre cartulinas de diversas calidades.

Las primeras están copiadas sobre papel fotográfico normal (generalmente de origen norteamericano) en cuyo dorso llevan impresa la leyenda TARJETA POSTAL y algunas líneas (punteadas o no) que ordenan el texto escrito por el remitente.

Las del otro grupo, están impresas tipográficamente a partir de un grabado sobre metal, originado por una fotografía. La impresión es realizada sobre cartulina con una o varias tintas gráficas de diversos colores. Es preciso distinguir su génesis a la hora de orientar su lugar de guarda, pues unas deben guardarse como fotografía y las otras como un impreso.

En un grupo es posible advertir ciertos deterioros propios del papel fotográfico, como el brillo metálico en las zonas densas, mientras que en las otras, las impresas, se puede observar con una lupa de 4 aumentos la red de puntos que conforman la imagen en un fotograbado. Habrá casos en que la imagen no esté formada por puntos sino por una trama de diminutos trazos irregulares, caso que también corresponde a tarjetas impresas, no fotográficas.

Kiosco en el Parque Aguirre.
2 de julio de 1913. Fotógrafo Osés. - Col. Edith Bonacina de Sabouret.

Edificio de la Biblioteca 9 de Julio, sobre la avenida Belgrano. Erróneamente señalada como Biblioteca Sarmiento, arriba a la derecha.
h. 1935. Fotógrafo n.i. - Col. Edith Bonacina de Sabouret.

La calle 24 de Septiembre, vista desde Urquiza hacia 9 de Julio. A la izquierda las cortinas metálicas de la Casa Bonacina.
h. 1935. Fotógrafo n.i. - A. G. N. (R.)

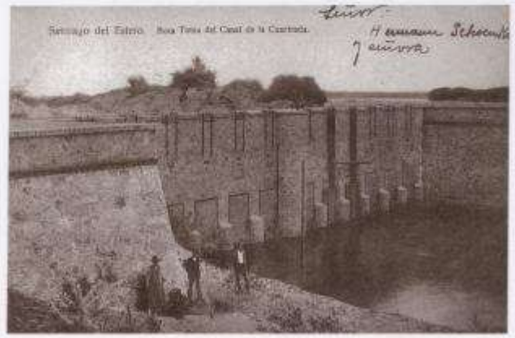
Edificio de las Aguas Corrientes, sobre avenida Roca y Chacabuco. Las obras de provisión de agua potable se iniciaron en junio de 1901 y se libraron al servicio el 17 de septiembre de 1904.
1908. Fotógrafo Osés. - Col. Edith Bonacina de Sabouret.

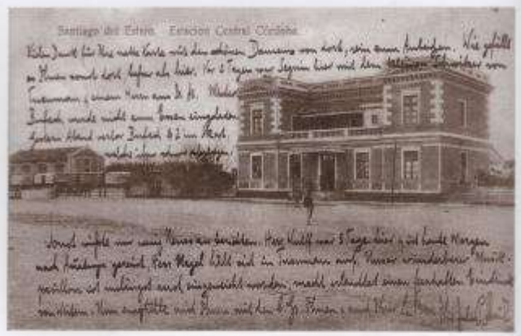
En primer plano, el edificio de Tribunales y Legislatura. A continuación la Casa de Gobierno, en el lado norte de la Plaza Libertad. Construido por los hermanos Canepa en 1866, durante el gobierno de Manuel Taboada, responde al estilo neoclásico francés, que no fue respetado en posteriores remodelaciones. La galería superior estaba rematada por un mirador, aquí ya reemplazado por una cresta moldurada con un reloj y el escudo de la provincia.
h. 1943. Fotógrafo n.i. - Col. Edith Bonacina de Sabouret.

La Plaza Libertad desde el balcón de la Casa de Gobierno.
h. 1925. Fotógrafo n.i. - Col. Edith Bonacina de Sabouret.

Señor Hermann Behuken,
En mi carácter de presidente del Park Lawn Tennis Club, me es grato obsequiarle con una fotografía de la institución, para cuyo progreso ha Ud, contribuido tan valiosamente.
Santiago, Julio de 1925. Julio Palmeyro

Edificio del Park Lawn Tennis Club (llamado también Parque Club), en el Parque Aguirre.
Fue una de las primeras instituciones que nacieron para la práctica de este deporte en Santiago del Estero en 1916, El edificio del Park se inauguró en 1921. La difícil situación de la institución obligó al remate de sus bienes, y en 1948 la sede fue adquirida por la Asociación Bancaria. He aquí dos vistas del club. A la izquierda tomada hacia 1925 y la otra hacia 1936.
Casi al mismo tiempo, se formó el Santiago Lawn Tennis Club, cuya primera comisión directiva se reunió en 1915. Los dos clubes construyeron sus primeras canchas en el Parque Aguirre. Fotógrafo n.i. - Col. Edith Bonacina de Sabouret.





Superior: Una vista del Boulevard 25 de Mayo, en Añatuya.
1931. Fotógrafo A. Bonacci.
Col. Enriqueta Garay de Castiglione.

Centro: *Boca Toma del Canal de La Cuarteada* construido por el Ingeniero Carlos Cassafousth.
h. 1913. Fotógrafo n.i. - Col. Edith Bonacina de Sabouret.

Inferior: Plaza Belgrano en Ojo de Agua.
h. 1910. Fotógrafo n.i. - Col. Luis Orlando Contreras.

Sup.: La Dársena.
h. 1939/1940. Fotógrafo n.i. - Col. Mabel Rodini.

Ctro.: Plaza San Martín, llamada Absalón Rojas hasta 1950, conocida también como "del Asilo" por encontrarse enfrente de la Casa de Belén que albergaba a los niños huérfanos. (1)
h. 1915. Fotógrafo n.i. Editor Costanzo Grandi Librería La Normal - Col. María Romero de Grimberg.

Inf.: Estación del Ferrocarril Central Córdoba (después Belgrano), ubicada en la calle Libertad a ocho cuadras de la Plaza.
6 de septiembre de 1908. Fotógrafo J. Osés.
Col. Edith Bonacina de Sabouret.

Club del Progreso. Santiago del Estero (R. A.) Escrito sobre la postal: *La vida del hombre soltero es insoportable. Tilcará Enero 28/1904. Villafañe.* Dirigida a *María Luisa Gómez.*
Est. San Pedro - F.C.C.C. Santiago.
El Club del Progreso estaba ubicado en la calle Avellaneda 151.
Fotógrafo Rodríguez y Cía. Postal nº 15. - Col. Margarita Fantoni de Gómez Infante.

Empfing Ihre hübsche Karte „Quebrada de San Lorenzo“ vielen Dank. Dieser Tage wird Waltherchen Nolte gewiß Ihnen seinen Besuch machen, befindet sich z. Zt. in Tucuman. Von dort kam der Circus Rafetto nach hier & wird Sonnabend die Eröffnungsvorstellung geben, womit unsere Monotie ein wenig unterbrochen wird. Leider ist keine kleine Japanerin mitgekommen. Haben Sie sich nun schon ordentlich dort eingelebt? Buffach hat heute hier mit der Verstärkung seines Liebhabers begonnen.
Santiago del Estero. Fuente Plaza Libertad.
Zur Erinnerung an unser schönes Santiago.
1°/VII.08.

Fuente de bronce de la Plaza Libertad. En 1974 fue retirada y emplazada en la Rotonda del camino que une la ciudad con La Banda, a la entrada del Puente Carretero.
h. 1908. Fotógrafo Osés. - Col. Edith Bonacina de Sabouret.

Casa de Gobierno y Sociedad Española en calle Libertad. Esta sede fue confiscada en 1949 por el gobierno provincial para instalar oficinas públicas. En ese año la Sociedad Española se trasladó al local de la calle Independencia, lamentablemente rematado en los primeros días de julio de 1998.
h. 1943. Fotógrafo n.i. - A. G. N. (R.)

La ciudad y los barrios

Hacia mediados del siglo pasado, la capital de Santiago del Estero había variado apenas la estructura colonial con la que fue concebida por sus fundadores. Una ciudad con una población calculada en 15.000 habitantes, con una plaza por corazón, de líneas bajas y achatadas, caserones sin alineación ni criterio, con amplios patios de tierra y galerías umbrosas para contener un poco el rigor de los veranos, fachadas toscas con puertas labradas en quebracho, la vieja ciudad se desenvolvía opaca, intrascendente.

Cada tanto el cielo de esta ciudad apacible se cortaba de repente por alguno de aquellos indiscretos miradores, recurso heredado de los tiempos riesgosos en que los malones amenazaban constantemente a los pobladores. Recurso transformado en ornamento arquitectónico de las pretenciosas residencias de las

ARCHIVO HISTÓRICO

Plano de la ciudad dibujado por Julián Vinuesa el 24 de septiembre de 1917

familias tradicionales en la zona céntrica, en el viejo barrio de las Catalinas -en la zona de la iglesia de Santo Domingo- o en la exclusiva avenida Belgrano, por entonces -y hasta no hace tanto- orlada de álamos y sauces, que daban sombra y sonidos silvestres a las márgenes de la acequia colonial.

El 22 de diciembre de 1922 Enrique Almonacid escribía en EL LIBERAL:

Oh, qué bella ciudad ésta, que tiene el encanto de sus días tranquilos y claros, de sus noches silenciosas y de sus bosques cercanos!

Los domingos uno puede ir cerca nomás, a gozar del campo que nos ofrece todo su gran espacio cargado de flores silvestres, y de yuyos olorosos. Ir por esos callejones polvorientos y estrechos, toparnos con la chinita que "va para l'agua" y decirle un piropo que ella no comprenda en su sentido literario, pero que la alegre haciéndola adivinar la intención. Llegar hasta la huerta que asoma hacia el camino, sonriendo a los transeúntes y ofreciendo sus frutos a todos con la prodigalidad con que a ella se los ha dado la Naturaleza!

Oh, qué bella ciudad ésta, que tiene el encanto de sus días tranquilos y de sus bosques cercanos!

Ahora que comienza a caldear este asfalto ciudadano, yo me refugio de sus inclemencias caminando por debajo de los árboles de la Ribera. Este nombre tan poético es el que la gente daba antes y que ha sido sustituido por el simple de avenida Belgrano. Y marcho por ella todas las siestas cuando voy a la tarea cotidiana. Otros como yo de gusto alargan el viaje sólo por gozar de este aspecto tan amablemente protector de la ciudad (...)

Alguna vez he oído decir que un intendente progresista quería entubar la acequia de la Ribera por parecerle antiestética. Fue como para volverle la oración por pasiva. Pero gracias a Dios el hombre fracasó en sus planes de original embellecimiento que nos hubieran privado de un pedazo delicado de la ciudad.

Y cómo alegra la atmósfera en las tardes de los graves 44° grados, la sombra de esta vía fresca y humilde que tiene un brazo macadamizado y el otro no. Cuán hospitalaria es esta calle de verano con sus álamos verdes y su acequia rumorosa en cuyos bordos han crecido las gramas ordinarias que la embellecen más.

Almonacid pintaba el paisaje de una de las calles más antiguas de la ciudad, con un remoto origen colonial. La Acequia Real servía en aquellos tiempos a la zona de "las quintas", hacia el sur, junto con otra -hoy desaparecida- que corría por la actual calle Pedro

La avenida Belgrano, entre Libertad y Avellaneda, con la acequia colonial que atravesaba la ciudad de norte a sur, construida por los vecinos bajo la dirección de los jesuitas. A la izquierda, el edificio del Obispado, con su portal de medio punto; a la derecha el Banco Hipotecario nacional. h. 1940. Fotógrafo n.i. - Col. M. H. P. (R.)

León Gallo y que proveía el agua a las huertas y a los abundantes tabiques (hornos de ladrillos) del oeste de la ciudad, en los alrededores de lo que hoy es la cancha de Central Córdoba y la estación terminal de ómnibus.

En esa zona se mantenían, por los años de Absalón Rojas, el viejo cementerio colonial y una playa o plaza, que cumplía la función de mercado regional donde era posible encontrar dulces, tejidos y artesanías de las provincias arribeñas.

Ese barrio recibió el nombre popular de Cantarranas en homenaje de los "habitantes" que anidaban en los tabiques abandonados, que en épocas de lluvias se llenaban de agua y formaban verdaderas lagunas. Leyendas de ánimas y desaparecidos rondaban la zona debido a la proximidad del cementerio y a la abundancia de sitios vírgenes de vegetación montuna, que propiciaban los cuentos de los viejos e incitaban a la aventura siestera a los changos más audaces.

Hacia 1948 el sector oeste de la ciudad era uno de los más densamente poblados, y abarcaba barrios de trabajadores como Centenario, Villa Dina y Villa Constantina.

Junto a las viviendas modestas se levantaban edificios como el Hospital Mixto y el Independencia, la Asistencia Pública Municipal y la Escuela Centenario.

El límite Este de la ciudad corría a lo largo de un cordón de lomas arenosas entre Pueblo Nuevo y la avenida Alsina, pasando junto a la iglesia de San

Francisco. Era la zona más amenazada por las crecientes indomables del Dulce, la que inevitablemente sufría sus embates imprevistos. No obstante, los habitantes de la ciudad hicieron en esos alrededores un sitio de esparcimiento veraniego y lo convirtieron en un balneario.

Pueblo Nuevo era un caserío formado por ranchos dispersos entre el arenal y los tunales, más allá del paredón de la estación del Ferrocarril Central Córdoba. Lo atravesaba de punta a punta la "Calle Sin Nombre".

En 1910 se inició su transformación y recibió el nombre de Pueblo Centenario. Sus límites se extendieron hasta la zona denominada Cachi Pampa ("campo de sal" en quichua), enorme salitral que se utilizaba para toda concentración humana, ya fuesen juegos populares, partidos de fútbol o aterrizaje de los primeros aviones que llegaban desde otros cielos.

Plaza Libertad. Celebración del 25 de mayo de 1900, con uno de los dos arcos triunfales que la Asociación Patriótica Española (fundada y presidida por Celestino Alén) mandó construir frente a la Casa de Gobierno como prenda de la amistad hispanoargentina. Note los escudos argentino y de la Corona de Castilla.
Fotógrafo n.i. - Col. Luis Alén Lascano.

Por entonces el gobernador Manuel Argañarás impulsó la adjudicación gratuita de lotes a los propietarios, con la condición de que "adecentaran" sus viviendas y erradicaran los ranchos.

Las casi ochenta cuadras polvorientas –de las cuales sólo cincuenta eran regadas por cuatro carros municipales- horadadas por las huellas profundas de los carros, se desdibujaban en remolinos al soplo del tórrido viento Norte, ese "verdadero agente de iniquidad para el sistema nervioso" que extendía su influencia negativa sobre organismos, ánimos y comportamiento social de los santiagueños.

Para entonces, comenzaba a perfilarse una ciudad diferente. Bajo el gobierno de Absalón Rojas empezaron a evidenciarse cambios en el trazado de las calles, en el amanzanamiento y pavimentación. El 6 de febrero de 1889 se inauguró la usina que proveería de luz eléctrica a la ciudad. La empresa de Otto Semmelak se instaló en la calle Garibaldi 44 y proporcionó durante un tiempo el alumbrado público en el ejido urbano.

Durante los años del gobierno de Rojas se construyeron también cuatro escuelas gemelas "en los cuatro rumbos de la ciudad": Sarmiento, Laprida, Zorrilla y Normal de Varones. Las tres primeras fueron proyectadas y dirigidas por el ingeniero Suman. Hacia 1923, la Escuela Normal de Varones se encontraba muy deteriorada por la acción del salitre, sin que las autoridades atinaran a emprender alguna acción para mejorar su aspecto y salvarla de la ruina.

Absalón Rojas había ordenado también la remodelación del viejo mercado Armonía, ubicado desde tiempos coloniales en el mismo lugar que hoy ocupa, pero para aquellos tiempos desprovisto de las condiciones de higiene y seguridad que exige un establecimiento de esta naturaleza.

También por entonces se delinearon las plazas principales y se modificó la plaza Libertad, en cuyo centro se había instalado en 1865 una columna con una alegoría alada campeando en la punta. El monumento estaba rodeado por una reja, y en cada esquina una estatua que representaban las estaciones del año. Esas esculturas se trasladaron hacia 1910 al Parque Aguirre, y fueron colocadas en cada una de sus entradas, frente a las calles Urquiza, 9 de Julio, Avellaneda y Libertad. En 1942 se ubicaron alrededor del Kakuy, conformando un grupo que rodea la imagen esculpida por Rafael Delgado Castro.

Por las veredas de piedra de Hamburgo de la Plaza Libertad paseaban damas y caballeros en el recorrido habitual de "la vuelta del perro" a la salida de misa. La columna y su alegoría fueron demolidas en 1912, y en su lugar se levantó el monumento al general Belgrano, con una estatua ecuestre que se importó de un taller europeo y que fue fundida en los talleres porteños del escultor Julio Garzia.

Hacia el primer cuarto de este siglo el aspecto de la ciudad había variado considerablemente merced a una serie de transformaciones arquitectónicas y a la habilitación de las obras de saneamiento. La edificación fue haciéndose cada vez más regular y armoniosa; las calles céntricas fueron asfaltadas y dotadas de cordones de granito; los adoquines pasaron a cubrir las arterias periféricas de la ciudad.

La avenida Belgrano fue el sector de la ciudad donde mejor pudo observarse el cambio. Paulatinamente fue perdiendo su aspecto campestre para adquirir la fisonomía de un paseo urbano donde lucían los imponentes chalets. Los santiagueños habían acrecentado sus exigencias de confort: en las construcciones se buscaba no solamente la utilidad sino también el

La Catedral, cuando todavía no se había colocado el frontis con bajorrelieves que corona el atrio. (2)
Abril de 1928. Fotógrafo n.i. Caras y Caretas -A. G. N. (R.)

Esquina de 24 de Septiembre y Avellaneda, Confitería Al Nuevo Paraíso, de Rodolfo Tarchini. Al fondo, el campanario de la iglesia de Santo Domingo.
Febrero de 1904. Fotógrafo n.i. - Col. A. G. N. (R.)

Estatua ecuestre del general Manuel Belgrano tomada en los talleres de Buenos Aires, antes de la fundición. En la base se lee *A. Tomagnini.*
1911. Fotógrafo E. Avanzi - A. G. N. (R.)

estilo, la distribución más conveniente de las habitaciones, la amplitud y la iluminación. Se incorporaron materiales novedosos y bellos a la vez, mayólicas, estucos, cristales biselados, mosaicos; los baños se revistieron de azulejos y se colocaron artefactos sanitarios; la terminación de las cocinas fue más cuidada. Desaparecieron los patios de tierra y los pozos negros que existían a falta de cloacas, y que se habían convertido en focos de contaminación de las aguas subterráneas de las que se abastecía la población.

Monumento al general Manuel Belgrano, en la Plaza Libertad. Fue inaugurado el 28 de octubre de 1912 en el sitio que ocupaba la Pirámide de la Libertad. La estatua fue realizada en los talleres de fundición de José Garzia, en Buenos Aires, y se supone que los originales se encargaron a un escultor europeo.
Sobre la foto, la leyenda *¡Quitar los hilos telefónicos!*
h. 1925. Fotógrafo n.i. Caras y Caretas -A. G. N. (R.)

Nave principal de la Catedral, con el altar mayor y el púlpito, hoy totalmente modificados.
Diciembre de 1928. Fotógrafo n.i. Caras y Caretas
A. G. N. (R.)

Casa de Gobierno y Legislatura.
1900. Fotógrafo n.i. - Col. Marcia Elli (R.)

Esquina de Independencia y Libertad. Durante el gobierno de Juan B. Castro (1933/1936) se realizó la pavimentación de las primeras cuadras con hormigón en reemplazo de los adoquines de granito de San Luis con los que se revistieron las calles durante los gobiernos de Absalón Rojas en 1887 y de Cabanillas en 1918. Los adoquines que se quitaron, se utilizaron en la pavimentación de las calles más alejadas. Note la garita para dirigir el tránsito.
h. 1948. Fotógrafo n.i. - A. G. N. (R.)

Casa de Gobierno. A la derecha, la Librería Española de Celestino Alén.
1900. Fotógrafo n.i. - A. G. N. (R.)

Santiago del Estero. Edificio de la escuela monumental inaugurada el 25 de mayo de 1916 con motivo del Centenario. Junio de 1916. Fotógrafo n.i. - A. G. N. (R.)

Estación del Ferrocarril Central Argentino, en Libertad y Colón.
h. 1945. Fotógrafo n.i. Caras y Caretas - A. G. N. (R.)

Templete que sirve de pedestal a la estatua ecuestre de San Martín. *Aquí es lugar preferido para tribuna* (ilegible) *por los oradores en todas las manifestaciones que se realizan.*
Septiembre de 1933. Fotógrafo n.i.
Caras y Caretas - A. G. N. (R.)

Estación del Ferrocarril Central Norte Argentino, en Perú y Alvear.
Octubre de 1930. Fotógrafo n.i. - A. G. N. (R.)

Edificio del Banco de la Nación, en 24 de Septiembre y 9 de Julio. Marzo de 1922. Fotógrafo n.i. - Ministerio de Obras Públicas - A. G. N. (R.)

Fachada principal del Hospital Independencia.
Marzo de 1922. Fotógrafo n.i. Ministerio de Obras Públicas
A. G. N. (R.)

La Catedral y construcciones linderas hoy alteradas por la incontrolada proliferación de puestos de venta de alimentos y publicidad. El Gob. Juan B. Castro y funcionarios. 9 de Julio de 1932.

Edificio del Colegio Nacional, inaugurado el 12 de octubre de 1908. Ubicado en la manzana comprendida entre avenidas Moreno, Sáenz Peña y calles Libertad y Misiones.
Abril de 1925. Fotógrafo Camilo F. Mosquera.
Col. A. G. N. (R.)

Convento de Belén, enfrente de la Plaza San Martín poco antes de su demolición.
30 de agosto de 1913. Fotógrafo n.i. Caras y Caretas
Col. A. G. N. (R.)

Edificio del Tiro Federal de La Banda, inaugurado el 21 de agosto de 1908.
Agosto de 1928. Fotógrafo n.i. - Col. A. G. N. (R.)

Frente e interior de la Botica Española de Celestino Alén, fundada en 1879 y ubicada desde 1880 en la esquina de Libertad y Tucumán. A la vuelta, por calle Libertad, Alén abrió la Imprenta y Librería Española. Sobre la calle adoquinada se han plantado árboles, a los que se ha protegido con tablas para evitar ser pasto de los caballos. h. 1900. Fotógrafo n.i. - Col. Luis Alén Lascano.

"La Competidora", fábrica de alpargatas de Alejandro Barrio y Cía, ubicada en la calle Pellegrini 218 al 226 (3).
h. 1923. Fotógrafo Camilo F. Mosquera
Col. María Eugenia Alonso.

Calle Salta 54 (4).
h. 1915. Fotógrafo Camilo F. Mosquera
Col. María Eugenia Alonso.

Mateos

A principios de siglo, para moverse de un punto a otro de la ciudad se utilizaban coches y mateos. El de los cocheros era el gremio más "familiar" de cuantos había en la ciudad: ellos conocían las intimidades de cada familia y eran los mejores informantes de todo lo que ocurría. No obstante, hacían de la discreción un culto y nadie como ellos para palpitar el tembladeral político de aquellos años. Todo lo miraban desde la atalaya del pescante.

El progreso los diluyó: los que eran sus clientes acabaron por sucumbir a la maravilla mecánica del automóvil, y poco a poco fueron desapareciendo tras padecer las estrecheces económicas resultantes de la disminución del trabajo.

Mateo frente al Hospital Mixto.
h. 1900. Fotógrafo n.i. - Col Dámaso Enrique Canal Feijoó

El edificio de la Biblioteca Sarmiento, inaugurado en 1921, antes de la conclusión de la obra, cuando faltaban el revestimiento y el ventanal de la planta alta. h. 1915.
Fotógrafo Camilo F. Mosquera. - Col. Biblioteca Sarmiento.

He aquí una muestra de la edificación particular. Este hermoso chalet se levanta en los alrededores de la ciudad de Santiago del Estero. Ubicado sobre la avenida Belgrano, pertenecía a Tomasa Palacio de Zavalía.
Abril de 1928. Fotógrafo n.i. Caras y Caretas - A. G. N. (R.)

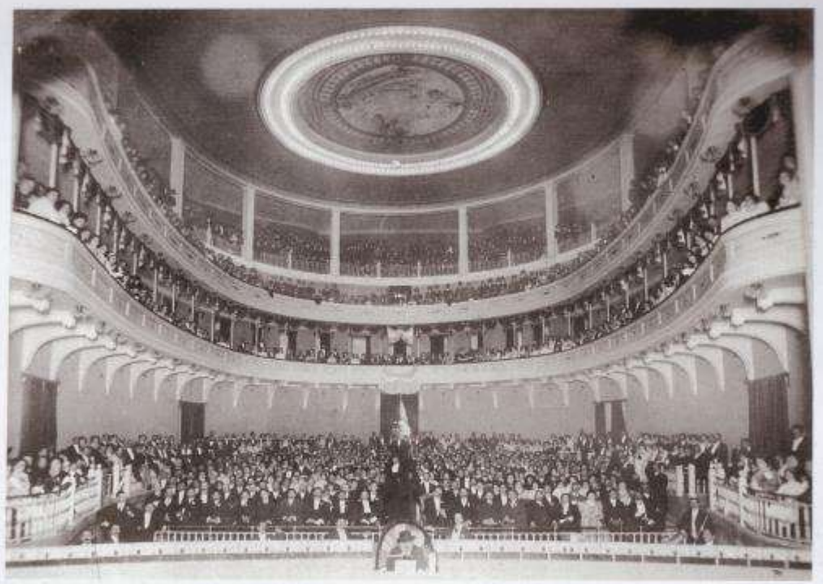
Chalet del Dr. Corvalán, diputado nacional recién incorporado. Ubicado en El Vinalar, al oeste de la ciudad. Junio de 1916. Fotógrafo n.i. Caras y Caretas - A. G. N. (R.)

Frente de Casa Dell'Acqua.
Junio de 1916. Fotógrafo n.i. -A. G. N. (R.)

Casa de la calle 9 de Julio 338, obra del arq. Oberlander.
h. 1935. Fotógrafo n.i. - Col. Dámaso Enrique Canal Feijóo.

Frente e interior de la joyería La Suiza, de Antonio Catella en la calle Tucumán esquina Pellegrini.
1928. Fotógrafo n.i. - Col. Josefina Catella de Bothamley.

Cayetano Di Lullo y su hijo Juan Carlos en la armería de su propiedad.
h. 1935. Fotógrafo n.i. - Col. Margarita e Hilda Di Lullo.



Función inaugural del Teatro 25 de Mayo. 25 de mayo de 1910. Fotógrafo Luis Miguel Andreoli
Col. María Eugenia Alonso.

Banquete en el Teatro 25 de Mayo. Se quitaban las butacas y el piso, mediante unos gatos a tornillo, se nivelaba para convertirlo en salón. Note que los comensales son hombres; las mujeres observan desde los palcos.
h. 1925. Fotógrafo Camilo F. Mosquera. - Col. Dámaso Enrique Canal Feijóo.

En los pueblos de Santiago del Estero abundan las mujeres indígenas, dedicadas a las operaciones de un comercio pobremente minorista. Ésta es una de las típicas vendedoras de galletas, producto que casi siempre substituye al pan (epígrafe de Caras y Caretas, 6 de abril de 1920). Escrito a máquina: *Santiago del Estero. Mujer indígena, vendedora de galletas. Año 1937.*
Fotógrafo n.i. Caras y Caretas. - A. G. N. (R.)

Patio central del viejo Mercado Armonía, como quedó tras la remodelación que se realizó en 1887 durante el gobierno de Absalón Rojas. h. 1900. Fotógrafo n.i. - M. H. P. (R.)

Vendedoras del Mercado.
Marzo de 1929. Fotógrafo n.i. - A. G. N. (R.)

Vendedores del Mercado.
h. 1915/1920. Fotógrafo n.i. - A. G. N. (R.)

Calle Tucumán. Se inundaba y se convertía en un lodazal intransitable cuando llovía, lo que hacia 1922 motivó la sugerencia de disponer puentes portátiles para facilitar la circulación de los peatones.
Junio de 1916. Fotógrafo n.i. - A. G. N. (R.)

Amasadoras.
h. 1915/1920. Fotógrafo n.i. - A. G. N. (R.)

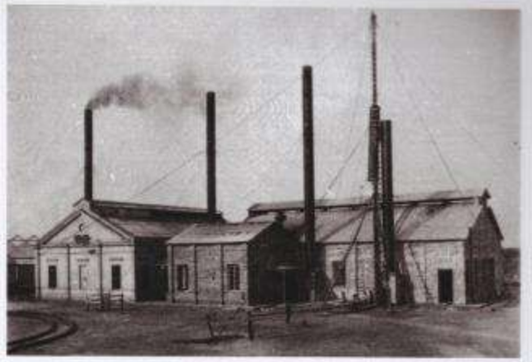
Esta vista evoca un aspecto típico del viejo mercado provinciano en las horas de mayor actividad, ya destruido por el progreso y la moderna técnica arquitectónica, pues actualmente Santiago cuenta con uno de los mercados frigoríficos monumentales más grandes del norte del país. Diciembre de 1938. Fotógrafo Luis Mattar. - Col. A. G. N. (R.)

Primer premio. Comparsa de carnaval.
h. 1924. Fotógrafo n.i. - Col. Pascual A. Muratore.

La comparsa de los Príncipes Hindúes.
h. 1924. Fotógrafo n.i. - Col. Pascual A. Muratore.

Estudiantina. Albúmina coloreada. h. 1905. Fotógrafo n.i. -Col. Dámaso Enrique Canal Feijóo.

Servicios Públicos



En el primer cuarto de este siglo Santiago del Estero era una de las ciudades del norte que disponía de una excelente red de desagües cloacales y provisión de agua domiciliaria. El tendido de la red de agua potable y la construcción de los pozos se iniciaron en 1903, teniendo en cuenta que por entonces la población de la ciudad alcanzaba a los 12.000 habitantes.

El primer pozo semisurgente se estableció en la manzana ubicada entre las calles Patagonia, Chacabuco, Río Salado y avenida Roca, calculado para proveer unos 3.000 metros cúbicos por día, unos 250 litros por habitante. Las obras se libraron al servicio el 17 de septiembre de 1904.

El crecimiento de la población obligó a la ampliación de la red, por lo cual se construyeron otros tres pozos: el nº 2, perforado en la esquina de avenida Belgrano y Rivadavia, habilitado a fines de 1919; el nº 3, en avenida Rivadavia casi Moreno, y el nº 4, en la intersección

Telefonistas de empresa telefónica La Nueva. h. 1915. Fotógrafo n. i. - Col. Edith Bonacina de Sabouret.

Directivos de la Compañía de Teléfonos.
De pie, a la derecha, Pedro Celestino Ceballos.
h. 1922. Fotógrafo n.i. - Col. Lindaura Bossi de Ceballos.

Obreros y empleados de la Compañía de Teléfonos.
h. 1922. Fotógrafo n.i. - Col. Lindaura Bossi de Ceballos.

Esquina de Independencia y Avellaneda. Tienda Al Buen Tono, de Taboada y Cía. de artículos para caballeros. Hacia la izquierda la Confitería del Águila.
h. 1915. Fotógrafo n.i. - A. G. N. (R.) (18)

de Córdoba y Libertad, casi en el centro de la ciudad. Estos cuatro pozos proveían de agua a los casi 21.500 habitantes. Se calculaba que de los 1.852 hogares existentes en 1923, sólo 8 no contaban con este servicio.

Los trabajos de construcción de los desagües cloacales se iniciaron en 1909 y el servicio fue habilitado en 1913. Los dos primeros pozos depuradores de líquidos cloacales se encontraban en la calle Urquiza casi 24 de Septiembre, y en Pellegrini entre Absalón Rojas y avenida Belgrano. La existencia de las cámaras sépticas en esos sectores de la ciudad generaba grandes inconvenientes a los vecinos debido a las emanaciones, razón por la cual la Dirección de Obras Sanitarias resuelve su traslado en 1920, llevándolas a la zona de Chumillo, a unos cinco kilómetros del centro.

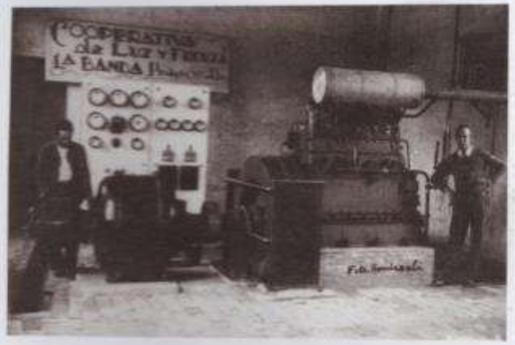
En septiembre de 1886 los hermanos Juan y Ruperto Figueroa (ver fotografía de página 111) establecieron la primera compañía telefónica en la casa del Dr. Napoleón Taboada en la calle Buenos Aires 46 -donde trece años después nacería EL LIBERAL-, y se instalaron las primeras veinte líneas telefónicas de la ciudad. La concesión les fue cancelada por el gobierno de Barraza luego de la revolución de 1908.

La usina eléctrica (página 77, superior) comenzó a funcionar el 15 de noviembre de 1921, con una red subterránea de alta tensión y aérea de baja tensión. Esto permitió que el alumbrado público se extendiera a toda la ciudad, y que se mejorasen las instalaciones de alumbrado público, aumentándose hasta 390 la cantidad de farolas en las plazas. En tanto, 1.005 hogares gozaban del servicio de energía eléctrica a fines de 1923.

Escalera móvil y plataforma para instalar telefonía.
h. 1912. Fotógrafo n.i. -Col. Marcia Elli (R.)

Sala de medidores de la SUDAM, ubicada en Olaechea y Avellaneda.
h. 1912. Fotógrafo n.i. -Col. Marcia Elli (R.)

Sala de motores de la SUDAM.
h. 1912. Fotógrafo n.i. -Col. Marcia Elli (R.)



La Banda - Santiago. Con gran esfuerzo se ha formado una sociedad cooperativa para proveerse de luz y fuerza motriz para evitar pagar excesivo precio por la que existe. Cuenta ya con más de 200 socios accionistas bajo la presidencia del Sr. Genaro Rojo. Secretario Silvio Suárez y tesorero Carlos Cipoletti, gerente del banco local. El motor que se ve en la foto es de 100 cv de fuerza y pronto se colocará otro.
Firmado: *Julio Andreoli.*
Junio de 1934. Fotógrafo Julio Andreoli para Caras y Caretas
Col. A. G. N. (R.)

Julio Buschwald, "el bosniano" (de blanco con rancho), que desde 1913 fue socio de Hermann Schoenke en la dirección de la empresa telefónica La Nueva.
h. 1912. Fotógrafo n.i. -Col. Marcia Elli (R.)

Antenor Álvarez

Dr. Antenor Álvarez.
h. 1900. Fotógrafo
Freitas y Castillo
Col. M. H. P. (R.)

A fines del siglo pasado el estado sanitario de la ciudad presentaba flancos débiles que acentuaban los riesgos para sus habitantes, principalmente los niños. Las cifras de mortalidad eran elevadas (más del 50 por mil de la población, según datos del Dr. Vicente Oddo), provocadas por enfermedades infectocontagiosas entre las que ocupaba un lugar preponderante el paludismo, convertido en endemia a partir de 1900 por la infortunada construcción del llamado "dique Palacio" en un brazo muerto del río, lo que favoreció el estancamiento de las aguas y la proliferación de mosquitos en una zona próxima a la ciudad.

En ese año se produjeron los primeros casos de paludismo, y en 1902 el censo de palúdicos demostraba que sobre 11.409 habitantes había 8.243 enfermos, es decir un 72,3%. El índice subía al 88% en las zonas cercanas al foco de infección.

Mil niños de las escuelas públicas en celebración de la "Fiesta del Árbol" hicieron en agosto de 1903 la primera plantación en la zona terraplenada. (ÁLVAREZ, Antenor)
1903. Fotógrafo n.i. - Col. Edith Bonacina de Sabouret.

En 1902 el Dr. Antenor Álvarez -representante santiagueño en el Congreso de la Nación- concibió su "Plan general de defensa sanitaria", presentado al Congreso Nacional del Paludismo reunido en Buenos Aires y aprobado por unanimidad en la sesión plenaria del 6 de junio de 1902. En dicho plan Álvarez postuló la necesidad de emprender una acción sanitaria integral a partir del drenaje, desecación y terraplenado del foco palustre en el que se plantarían los eucaliptus del parque.

Pero además era necesario mejorar las condiciones generales de salubridad de toda la ciudad: dotar a la población de cloacas y agua potable, suprimir los pozos de balde contaminados por filtraciones, eliminar las acequias que corrían paralelas a las veredas, terraplenar las lagunas suburbanas, pavimentar la ciudad, construir desagües pluviales, establecer consultorios médicos gratuitos y favorecer la enseñanza de la profilaxis individual de las enfermedades infectocontagiosas. Estas medidas debían ir acompañadas por la sanción de las correspondientes leyes que reglamentaran el riego, la conservación y fomento de la riqueza forestal y la normalización de los horarios de trabajo.

El Plan de Álvarez tuvo un poético comienzo el 9 de agosto de 1903, en la Fiesta del Árbol. Como presidente del Consejo de Educación, Antenor Álvarez dispuso que ese día mil niños de las escuelas de la ciudad plantaran otros tantos eucaliptus en la zona palustre que había sido desecada y terraplenada. Así nació el Parque Aguirre, que fue ampliado y embellecido por sucesivos gobiernos, convirtiéndose en uno de los parques sanitarios más extensos del país.

Según EL LIBERAL del 8 de agosto de 1903, "*el **arbor day*** (sic) *ha sido incorporado en el catálogo de las grandes fiestas nacionales por los países más civilizados de la tierra. La plantación de árboles se ejecutará en el terreno ganado al río Dulce, a espaldas del convento de San Francisco*".

En 1904 se iniciaron las obras de abastecimiento de agua potable, y al año siguiente Antenor Álvarez, en su carácter de diputado nacional, presentó un proyecto de ley para la construcción de cloacas domiciliarias y filtros de depuración.

Al Dr. Álvarez se deben también otras iniciativas trascendentales para la salubridad general: la construcción de un gran hospital en Santiago del Estero (proyecto de 1909) y de los desagües pluviales (1912), y el establecimiento de la filial santiagueña de la Cruz Roja Argentina (1920).

El primer proyecto se concretó en 1915, con la inauguración del monumental Hospital Independencia sobre la avenida Belgrano. Los primeros desagües pluviales se habilitaron en 1940, y en 1941 la red fue ampliada.

El Plan general de Álvarez hizo sentir de inmediato sus efectos sobre la salud de la población. En 1902 se habían producido 126 defunciones por paludismo; al año siguiente la cifra descendió a 13, a 1 en 1904, hasta desaparecer en el curso de los años siguientes. Otras endemias y epidemias como el cólera, la tifoidea y la paratifoidea, se presentaron sólo aisladamente en los barrios a los que no llegaban los servicios sanitarios, o en los lugares en los que no se observaban las medidas de profilaxis. Hacia 1936 la mortalidad general había descendido a 18,5 por mil y a 15 por mil en 1940.

Instalación de las primeras cloacas en Santiago.
h. 1911. Fotógrafo Luis M. Andreoli - Col. M. H. P. (R.)

Deporte

La patada es el único don olímpico que está atribuido hoy al hombre. La patada es hija de la democracia igualitaria, moderna, fundente y permeable, y hermana del sufragio universal. Pero su sanción reivindica la dignidad sustantiva del hombre. Y es su única reivindicación.

Donde el número mata el espíritu, la patada consagra la voluntad individual y caprichosa con el único gesto atendible.

En medio de la hormigueante marejada de la multitud, la patada abroquela el círculo de la autonomía espiritual del hombre, sin compromisos ni rencores.

Penúltimo poema del fútbol, 1924
Bernardo Canal Feijóo

¿Qué habría que hacer con los fotógrafos por el tiempo que le hacen perder a uno en la desazón preliminar?

Habría que matarlos y destruir sus máquinas obcecadas y frías!...

Pero les salvan esas fotografías en que cazan a los jugadores en el momento supremo y brillante del ballet del fútbol y que sólo ellos tienen la mirada instantánea de sorprenderlo así, entre todos los otros momentos.

También reconcilia con ellos esa fotografía de conjunto que toman al principio, en que, unos en cuclillas, otros mirando al ladero, los jugadores hacen un grupo de familia en que los hijos varones han podido librarse de las mujeres de la casa, y aparecen en la tensión de todo lo que esas ausencias autorizan.

Comentario de un cronista deportivo luego de un encuentro de fútbol interprovincial.
EL LIBERAL del 22 de diciembre de 1922.

Equipo de fútbol. h. 1923. Fotógrafo Vicente Gigli - Col. Leonardo Gigli.

Prueba de fuerza . 1923. Fotógrafo Vicente Gigli - Col. Leonardo Gigli.

Salto en alto, en las olimpiadas provinciales de 1923.
Fotógrafo Vicente Gigli - Col. Leonardo Gigli.

Corredores en las olimpiadas provinciales de 1923, realizadas en el Gimnasio Newbery en el Parque Aguirre.
Fotógrafo Vicente Gigli - Col. Leonardo Gigli.

Página anterior

Equipo de carrera de postas 4 x 400 metros llanos, del Club Atlético Santiago, en las olimpíadas provinciales de julio de 1923.
Izq. a der., el entrenador Mc Kurbey, Juan Carlos De Arzuaga, Carlos Vicente De Arzuaga, Juan Carlos Franco y Salustiano Gómez.
Fotógrafo n. i. - Col. Lucio Salvadores.

Los primeros equipos de básquet femenino de La Banda: Escuela Normal de Preceptores y Club Olímpico, en la primera cancha que tuvo el Club Ciclista Olímpico, en la casa de Rómulo J. Castro.
h. 1929/1930. Fotógrafo n.i. - Col. Nura Mussi de Pereyra.

Jóvenes nadadores junto a la pileta del Santiago Lawn Tenis Club, en el Parque Aguirre. El más pequeño es Aldo Castiglione.
h. 1932. Fotógrafo n.i. - Col. Enriqueta Garay de Castiglione.

Jugadores de pelota a paleta. Entre ellos, Bernardo Canal Feijóo (cuarto desde la izquierda).
h. 1930 Fotógrafo n.i. - Col. Dámaso Enrique Canal Feijóo.

Jugadores de tenis en una de las canchas del Park Lawn Tennis.
h. 1927. Fotógrafo n.i. - Col. Dámaso Enrique Canal Feijóo.

Vistas aéreas

ARCHIVO HISTÓRICO

En primer plano la plaza de ejercicios físicos del Gimnasio Newbery (llamado así en homenaje a Eduardo Newbery), creado el 26 de octubre de 1903, con su tribuna techada. Detrás de la arboleda, la iglesia San Francisco y un poco más allá el edificio del Teatro 25 de Mayo. Al fondo, los campanarios de la Catedral.
1920. Fotógrafo n.i. - Col. Bonacina de Sabouret.

En primer plano la forma de herradura del Mercado Armonía, con la playa para carga y descarga, sobre la calle Absalón Rojas. El mercado reconstruido en 1887 se encuentra en el mismo sitio que el colonial, y a principios de siglo se mantenían las recovas que servían de puestos de venta de productos regionales de las provincias del norte. Al fondo y por la misma calle, la geometría de la plaza San Martín. Hacia la derecha, arriba, la estación del Ferrocarril Central Argentino.
h. 1920/1925. Fotógrafo Vicente Gigli - Col. Leonardo Gigli.

Vista aérea actual del mismo sector de la ciudad, que comparativamente permite apreciar la transformación del tejido urbano.
Julio de 1998. Fotógrafo Gustavo Tarchini.
Archivo EL LIBERAL.

Santiago del Estero. En primer plano, el edificio del Teatro 25 de Mayo. Hacia la derecha, la Plaza Libertad y la Catedral. h. 1920/1925. Fotógrafo Vicente Gigli. - Col. Leonardo Gigli.

Detalles ampliados de la fotografía superior

Santiago del Estero. La calle arbolada es la avenida Belgrano, que seguía el trazado de la antigua Acequia Real. h. 1920/1925. Fotógrafo Vicente Gigli - A. G. N. (R.)

Santiago del Estero. En el centro, la Plaza Libertad; hacia la izquierda la herradura del viejo Mercado Armonía. h. 1920/1925. Fotógrafo Vicente Gigli. - Col. Leonardo Gigli

Las Termas de Río Hondo

Las Termas de Río Hondo.
Septiembre de 1937. Fotógrafo Luis Mattar para
Caras y Caretas - Col. A. G. N. (R.)

Las Termas de Río Hondo.
Abril de 1937. Fotógrafo Rómulo J. Castro para
Caras y Caretas - Col. A. G. N. (R.)

Termas de Río Hondo.
Septiembre de 1938. Fotógrafo Luis Mattar para
Caras y Caretas - Col. A. G. N. (R.)

Las Termas de Río Hondo.
Septiembre de 1937. Fotógrafo n.i. - Col. A. G. N. (R.)

Entrada a Las Termas de Río Hondo. Al fondo, el puente
sobre el río Dulce inaugurado en 1942.
h. 1942. Fotógrafo n.i. - Col. A. G. N. (R.)

Nuevo Luchador.
h. 1945. Fotógrafo Brandoni. - Col. Luis Orlando Contreras.

La Pinta y Libertad
h. 1945. Fotógrafo n. i. - Col. Mabel Rodini.

El cruce del río Dulce en Las Termas de Río Hondo
17 de agosto de 1940. Fotógrafo n. i. - Col. Martín Madía.

Cruce de un automóvil.
h. 1940. Fotógrafo n.i. - Col. Dámaso Enrique Canal Feijóo.

El Puente Carretero

Estudios previos

Los estudios para la construcción del puente sobre el ramal Santiago-La Banda del Ferrocarril Central Norte fueron dispuestos por ley del 25 de septiembre de 1880, pero los trabajos fueron autorizados durante la presidencia de Hipólito Yrigoyen para iniciarse recién durante el gobierno de Marcelo T. de Alvear.

La construcción de este puente significaba una gran erogación debido a las dificultades que ofrecía el cruce del río Dulce. Los comerciantes santiagueños propusieron como solución económica la utilización del llamado Puente Negro del FCCA; pero esto requería la colocación de un tercer riel, ya que existían dos trochas (una ancha y otra angosta por las que circulaban ambos ferrocarriles).

La Administración de FFCC del Estado desechó esta solución porque quedarían así como subsidiarios de una empresa particular.

Se decidió entonces la construcción de un ramal propio. Estudiado el cruce del río, se determinó que el tipo de puente más conveniente era el mixto, habilitado tanto para el cruce de trenes como de otros vehículos.

La estructura fue diseñada para soportar las crecientes máximas del Dulce: debía tener 12 tramos metálicos y 70 metros de luz teórica. El proyecto fue elaborado por el Ing. Pedro Mendiondo y las obras fueron dirigidas por el Ing. Gabriel Senac.

Características

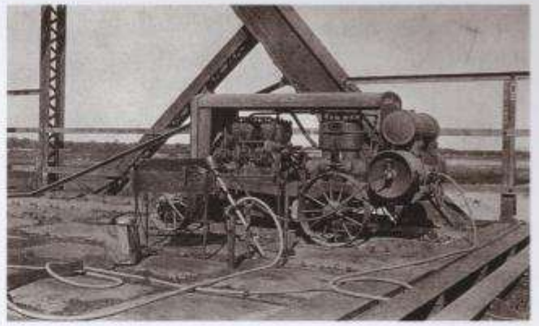
Tras el estudio de varios anteproyectos se adoptaron los tramos constituidos por dos vigas principales divididas en 8 mallas de 8,75 metros cada una, con contradiagonales en las cuatro matellas centrales. La altura del montante central es de 14 metros, y de 10 metros en el pórtico de entrada. Las vigas principales están unidas entre sí por pórticos secundarios entre los montantes y dos pórticos de entrada.

Los tramos tienen un ancho de 11 metros entre ejes de vigas principales, de los cuales 6,70 metros se ocupan con la calzada que está separada de la vía por una baranda de malla metálica de 1,80 metros de altur

Los tramos descansan sobre los apoyos mediar te pernos de articulación de acero forjado y recocido de 30 cm de diámetro; pueden soportar una sobrecar de 500 toneladas sobre la viga del ferrocarril, y de 4(toneladas para la viga de la calzada, según lo que est blecen las "Especificaciones para puentes de acero p ra FF. CC." (1920) de la Asociación Americana de Ir geniería de Ferrocarriles.

Los tramos de este puente mixto (carretero ferroviario) han sido fabricados por la casa Gutehoffnungshüte, del Ruhr (Alemania), a quien se adjudicó la licitación realizada por la Adminis tración de los Ferrocarriles del Estado. El total d metal utilizado es de 6.400 toneladas de acero pa los 12 tramos.

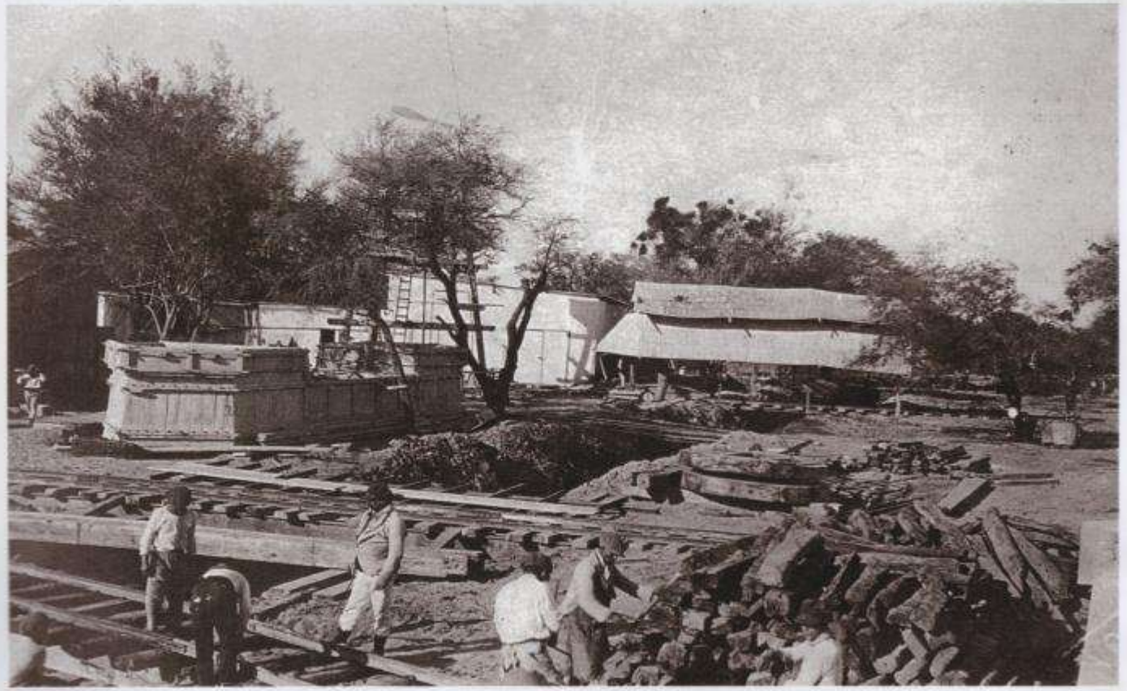
Se dice que el costo de la construcción del Puente Carretero fue soportado por Alemania como sarcimiento por el hundimiento de dos buques arger nos durante la primera guerra mundial.



Inauguración del Puente Carretero

El Puente Carretero fue inaugurado el 11 de febrero de 1927, durante el gobierno de Domingo Medina. Un tren especial partió de la estación Central Córdoba con rumbo a La Banda; llevaba cuatro coches, comedor y Pullman, en los que viajaban funcionarios, comerciantes e industriales especialmente invitados.

Y no faltan las leyendas alrededor de esta obra magnífica, como la que sostiene que en algún lugar se colocó un remache de oro, y que sólo tres personas guardaron el secreto de su ubicación, que juraron mantener por siempre.



Obrador y encofrado de las pilas en forma de proa para el montaje del puente.
h. 1924/1926. Fotógrafo n.i. - Col. Verónica A. Barquín de Gelid.

Panorámica de la zona de emplazamiento e inicio del trabajo de terraplenado. Note el Puente Negro sobre el río Dulce y al fondo, la chimenea de la usina del Parque y los campanarios de la iglesia de San Francisco.
h. 1924/1926. Fotógrafo n.i. - Col. Verónica A. Barquín de Gelid.

Página 99

a - Fundaciones cilíndricas in situ, construidas en ladrillo común y hierro en su parte periférica, y rellenas con hormigón preparado con ladrillos partidos requemados.
h. 1924/1926. Fotógrafo n.i.
Col. Verónica A. Barquín de Gelid.

b - Terminación in situ de un estribo de entrada.
h. 1924/1926. Fotógrafo n.i.
Col. Verónica A. Barquín de Gelid.

c - Armado del puente grúa para el montaje de los tramos.
h. 1924/1926. Fotógrafo n.i.Col. Verónica A. Barquín de Gelid.

d - Primera etapa del montaje de parte de la viga principal. Note las vías paralelas al puente en el terrapl para el desplazamiento de la grúa puente.
h. 1924/1926. Fotógrafo n.i
Col. Verónica A. Barquín de Gelid.

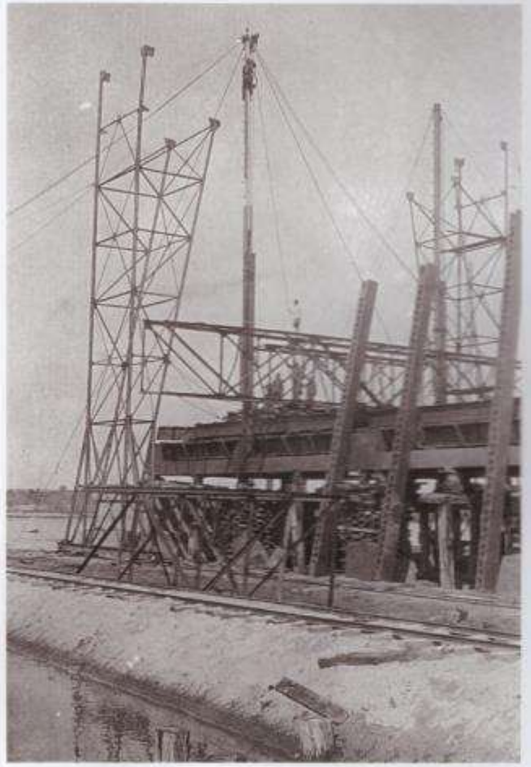
e - Colocación del cordón inferior de la viga principal, con un puente grúa provisorio.
h. 1924/1926. Fotógrafo n.i
Col. Verónica A. Barquín de Gelid.

f - Armado de las vigas de celosía (montantes y diagonale junto a estribo.
h. 1924/1926. Fotógrafo n.i.
Col. Verónica A. Barquín de Gelid.

a

b

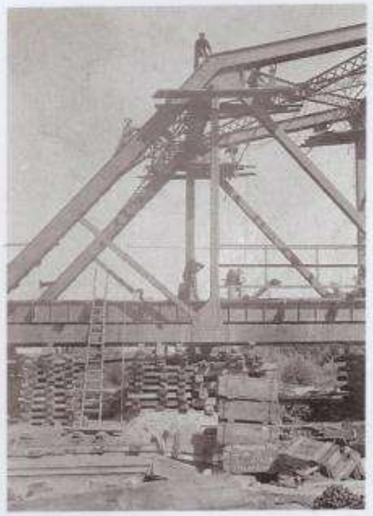
d



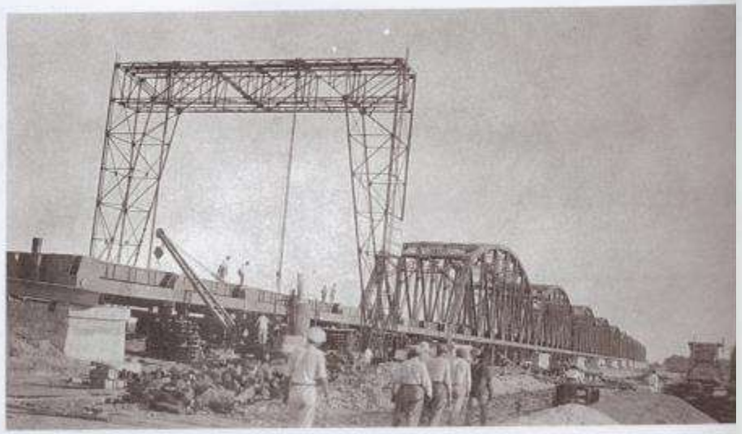
c

e

f

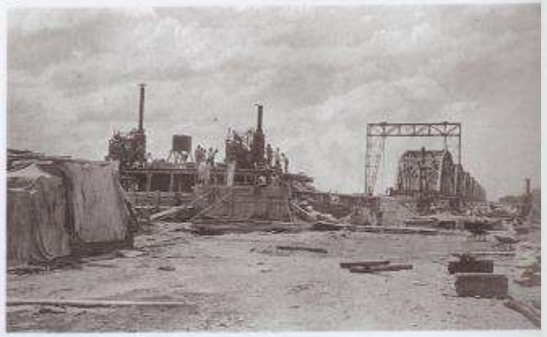


a



b

c



d

a - Terminación del pórtico y parte del arriostramiento superior.
h. 1924/1926. Fotógrafo n.i
Col. Verónica A. Barquín de Gelid.

b - Construcción del último tramo con tablero colocado.
h. 1924/1926. Fotógrafo n.i
Col. Verónica A. Barquín de Gelid.

c - Una etapa de la terminación de la parte superior. Note el tablero de unión de los tramos y los apoyos móviles a rodillos.
h. 1924/1926. Fotógrafo n.i. - A. G. N. (R.)

d - Vista panorámica del estado de avance de la obra. En primer plano, el puente grúa con obrador para la construcción de los pilares de los últimos dos tramos.
h. 1924/1926. Fotógrafo n.i.
Col. Verónica A. Barquín de Gelid.

Página siguiente:

e - Trabajos en el arriostramiento superior. Note una de las diagonales incompletas y el cartel de los constructores.
h. 1924/1926. Fotógrafo n.i.
Col. Verónica A. Barquín de Gelid.

f - Pilares de apoyo y montaje de los tramos. h. 1924/1926. Fotógrafo n.i.
Col. Verónica A. Barquín de Gelid.

g - Traslado de la viga superior de uno de los pórticos de ingreso.
h. 1924/1926. Fotógrafo n.i.
Col. Verónica A. Barquín de Gelid.

h - Descarrilamiento de la grúa móvil a vapor.
h. 1924/1926. Fotógrafo n.i.
Col. Verónica A. Barquín de Gelid.

i - Pórtico de entrada al Puente Carretero.
h. 1924/1926. Fotógrafo n.i.
Col. Verónica A. Barquín de Gelid.

j - Estructura resistente de la parte ferroviaria. Se ven los arriostramientos horizontales (para soportar la fuerza de frenado de las locomotoras) y verticales (para el viento).
h. 1924/1926. Fotógrafo n.i.
Col. Verónica A. Barquín de Gelid.

k - Un camión empantanado en el lecho del río es tirado por bueyes.
h. 1924/1926. Fotógrafo n.i.
Col. Verónica A. Barquín de Gelid.

l - Pieza de armado del cordón inferior.
Note la cantidad de orificios para los remaches.
h. 1924/1926. Fotógrafo n.i.
Col. Verónica A. Barquín de Gelid.

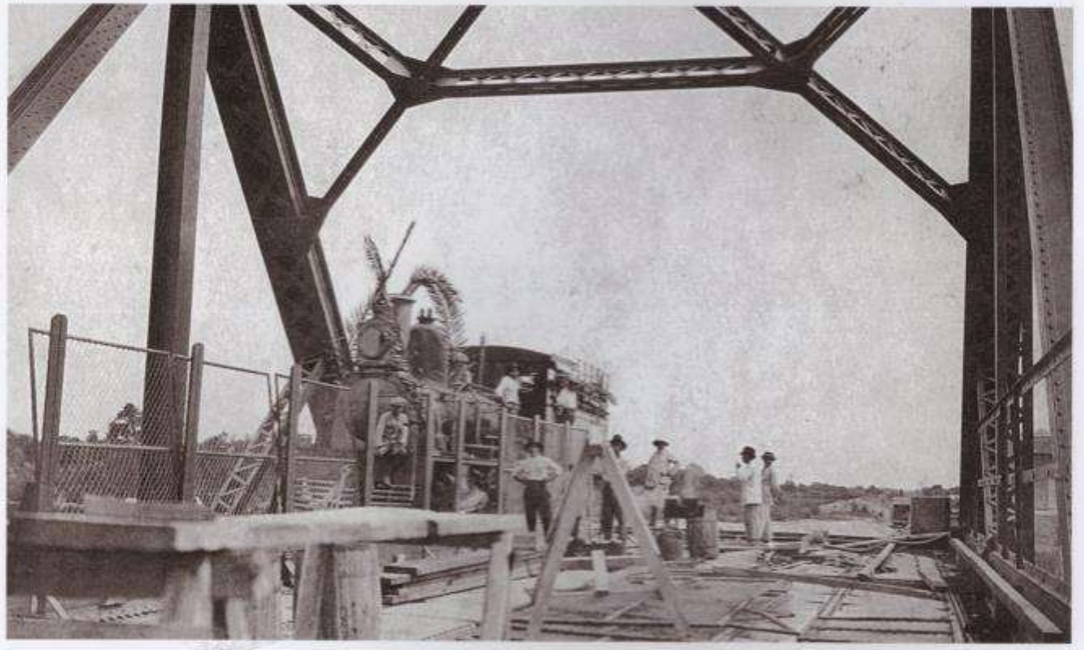
e

f

g

h

i



j

k

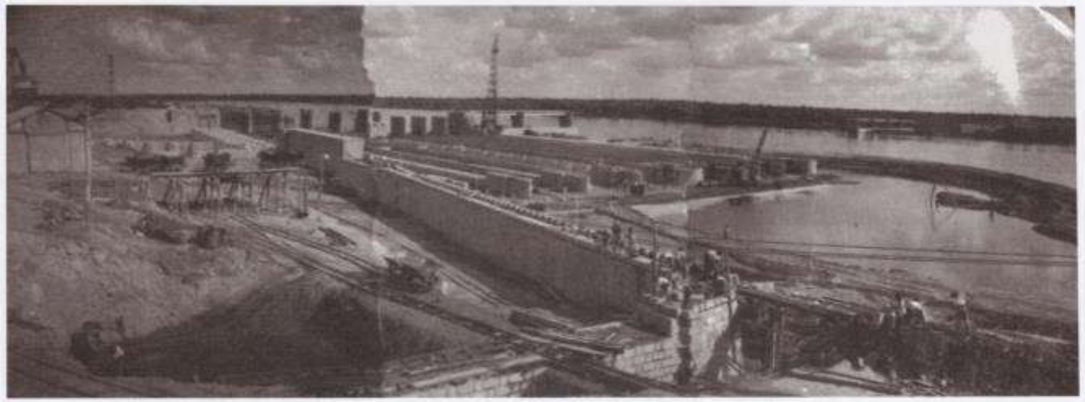
l

Fotografías del álbum familiar de las personas que vivieron en el obrador mientras se construía el puente.

In seño di cariño che profesiamo a nostro papá dedichiamo cuesto ricordo. Tu figlie Victoria, Gina e Pina. Note la deformación de la lengua italiana por la influencia del castellano ("En señal del cariño que profesamos a nuestro papá dedicamos este recuerdo. Tu hija Victoria, Gina y Pina"). Noviembre de 1925. Fotógrafo n.i. Col. Verónica A. Barquín de Gelid.

Victoria al piano, en la casa junto al río Dulce. Noviembre de 1925. Fotógrafo n.i. Col. Verónica A. Barquín de Gelid.

La hija mayor del capataz del Puente Carretero. Al pie, la leyenda *Río Dulce, 11-1925.* En el reverso, *Tua figlia Vittoria en un momento di "giuoca"(o che ti pare). Baci. Victoria* ("Tu hija Victoria en un momento de juego (o qué te parece). Besos. Victoria") Fotógrafo n.i. Col. Verónica A. Barquín de Gelid.

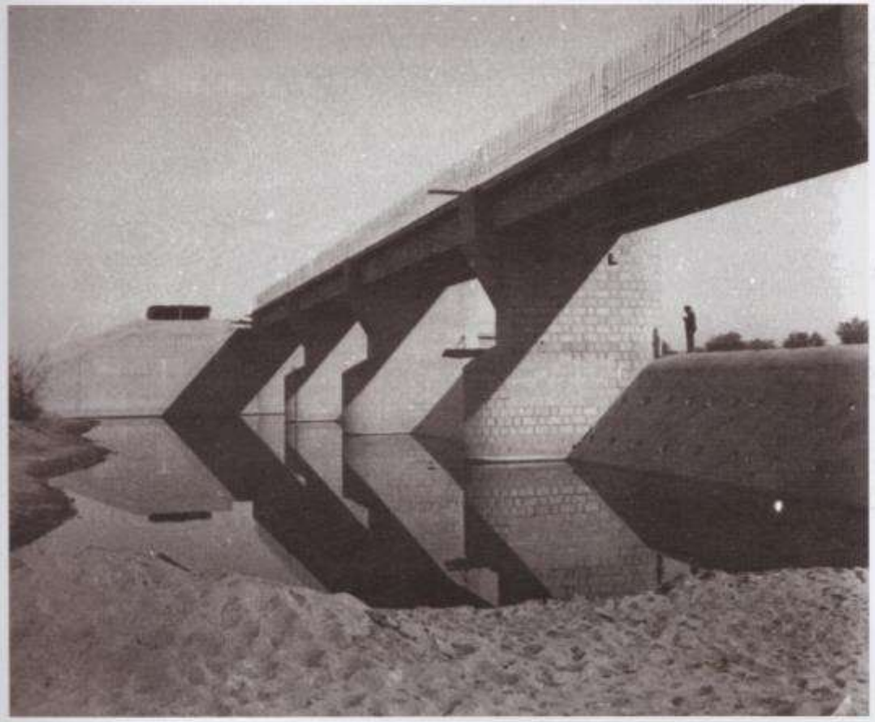


Dique Los Quiroga. h. 1944. Fotógrafo n.i. - Col. A. G. N. (R.)

Dique "Quiroga" Pcia. de Santiago del Estero. Vista general de tomas y desarenador. Junio de 1944.
Fotógrafo n.i. - Col. A. G. N. (R.)

Dique "Quiroga" Pcia. de Santiago del Estero. Vista general hacia aguas abajo, desde la margen izquierda. Junio de 1944.
Fotógrafo n.i. - Col. A. G. N. (R.)

Dique Los Quiroga



Dique Los Quiroga. Las obras del dique se iniciaron en junio de 1938 y se inauguró el 31 de octubre de 1951. Costó $ 45.5 millones, trabajaron 1.500 obreros y se emplearon tres millones de bolsas de cemento. Se preveía que podría servir a un área de 85.000 hectáreas al permitir la regularización del riego y un mejor aprovechamiento de las aguas del río Dulce.
h. 1944. Fotógrafo n.i. - Col. A. G. N. (R.)

Serie política

En el árbol electoral - Abril 8 / 902

a

c

e

g

a - *En Jiménez, Depto. Jiménez 2° - Marzo 31, 1902.*
Fotógrafo n.i. - Col. Dámaso Enrique Canal Feijóo.

b - *Partida de El Sauzal - Abril 1, 1902.*
Fotógrafo n.i. - Col. Dámaso Enrique Canal Feijóo.

c - *En la villa Río Hondo - Casa Coronel Hno. - Abril 2, 1902.*
Fotógrafo n.i. - Col. Dámaso Enrique Canal Feijóo.

d - *Cruzando el Río Hondo - Abril 3, 1902.*
Fotógrafo n.i. - Col. Dámaso Enrique Canal Feijóo.

e - *En El Charco - Depto. Río Hondo. Casa de los Jiménez Abril 4, 1902.*
Fotógrafo n.i. - Col. Dámaso Enrique Canal Feijóo.

f - *En El Bagual - Casa Dionisio Moreno - Abril 5, 1902.*
Fotógrafo n.i. - Col. Dámaso Enrique Canal Feijóo.

g - *En Monte Potrero, Copo 2° - Casa Ramón M. Omil Abril 7, 1902.*
Fotógrafo n.i. -Col. Dámaso Enrique Canal Feijóo.

h - *En el árbol electoral - Abril 8,1902.*
Fotógrafo n.i. - Col. Dámaso Enrique Canal Feijóo.

i - *Gobernador, comitiva y la "Liga Copense" Abril 10, 1902.* Entre 1901 y 1904, gobernador Pedro S. Barraza, vicegobernador Dámaso Jiménez Beltrán (1860-1945).
Fotógrafo n.i. - Col. Dámaso Enrique Canal Feijóo.

j - *En El Churqui, Copo 1° - Casa de Salazar - Abril 12, 1902.*
Fotógrafo n.i. - Col. Dámaso Enrique Canal Feijóo.

k - *En Banderas - Casa de Leiva - Julio 29, 1902.*
Fotógrafo n.i. - Col. Dámaso Enrique Canal Feijóo.

l - *Partida de Suncho Corral para los Deptos. Matará y Figueroa Julio 30, 1902.*
Fotógrafo n.i. - Col. Dámaso Enrique Canal Feijóo.

b

d

f

h

i

j

k

l

Afiliados de la Unión Cívica Radical de La Banda en manifestación en el centro de Santiago.
h. 1930. Fotógrafo Mosquera & Hno. - Col. Dora de Laffi.

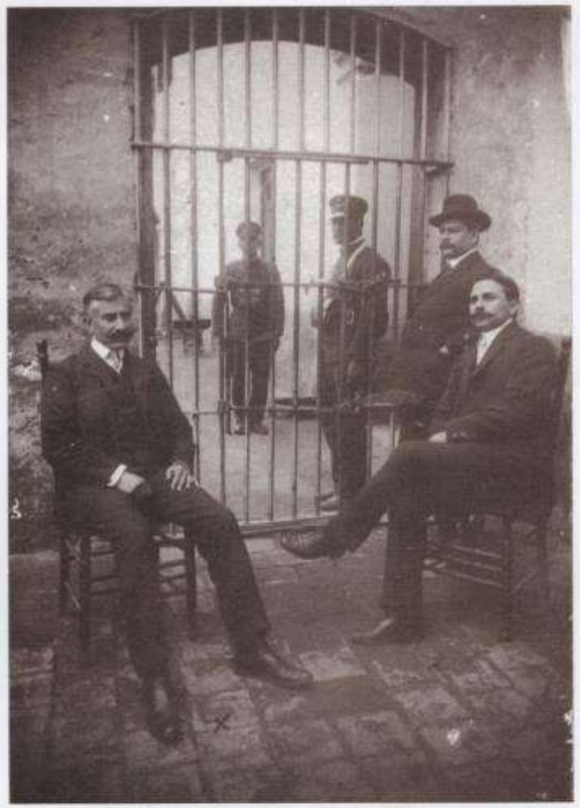
La violencia generalizada en los tiempos electorales obligaba a los candidatos y a sus acólitos a tener las armas siempre a mano. Hasta 1910 no hubo un sistema de sufragio que garantizara la pureza de los comicios ni que diera seguridad al votante. El voto era "cantado", es decir que el ciudadano -las mujeres no votaban- expresaba en voz alta su preferencia ante la mesa, y su voto quedaba registrado junto a su nombre y apellido. Esta circunstancia hacía que los caudillos políticos ejercieran toda clase de presiones para exigir la emisión del sufragio a su favor. Por otra parte, tampoco se votaba individualmente: los "punteros" de cada parroquia o distrito electoral acumulaban las libretas de enrolamiento de los ciudadanos que respondían a sus órdenes y votaban por ellos cuantas veces querían, de modo que las elecciones jamás arrojaban una visión real de la preferencia política de la mayoría.

Entre 1880 y 1912 las elecciones fueron manejadas de esta manera por una sola parcialidad política, la del Partido Autonomista Nacional (PAN) liderado por el general Julio Argentino Roca; todos los presidentes y gobernadores de provincias de ese período pertenecieron a su partido. En 1910, ante la violencia, el fraude y los excesos de toda naturaleza, Roque Sáenz Peña (1906/1910) impulsa la sanción de la primera ley electoral argentina, que dio el triunfo en 1916 a Hipólito Yrigoyen, candidato de la opositora Unión Cívica Radical.

La revolución

En la mañana del 24 de abril de 1908, un grupo de hombres identificados con pañuelos blancos al cuello tomaron sigilosamente los edificios principales del poder : la Casa de Gobierno, la sede de los Tribunales y la Policía. En un manifiesto, los revolucionarios declaraban su intención de acabar con la oligarquía representada por el gobierno del Dr. José D. Santillán.

Tras un tiroteo de veinte minutos entre los revolucionarios y los pocos guardias que acudieron a la voz de alarma, quedaron once muertos, entre los que se encontraba el hermano del gobernador, Mariano Santillán.



Revolucionarios de 1908 en la cárcel. Sentado el director fundador de EL LIBERAL Juan Figueroa. A la derecha, Ernesto Gerez. De pie el primer director de EL LIBERAL don Ramón Y. Castro.
Fotógrafo n.i. - M. H. P. (R.)

Revolucionarios de 1908 en la cárcel.
Crisóstomo González y Benigno Salvatierra (sentados); Alfredo Castro, Juan A. Figueroa y Nicanor Salvatierra.
1908. Fotógrafo n.i. - M. H. P. (R.)

Revolución de 1908. Algunos de los actores, en su mayoría correntinos.
1908. Fotógrafo n.i. - M. H. P. (R.)

Vieja Villa de Loreto

Iglesia de Villa Loreto desplomada por las sucesivas inundaciones entre 1908 y 1911, en que también desapareció el pueblo. h. 1955. Fotógrafo n.i. - Col. María Eugenia Di Lullo de Garay.

Versión I

Según el recopilador de Loreto, Miguel Angel Herrero, los hechos habrían ocurrido en la Vieja Villa de Loreto en 1908, cuando se produjo una asonada entre la policía y el regimiento a causa de discrepancias entre los vecinos por el normal recorrido del canal de Tuama, que luego inundó la villa hasta hacerla desaparecer.

Parte de los vecinos de Villa Loreto que se sublevaron ante la decisión de las autoridades, en la tarea de socorrer a los inundados. Febrero de 1910. Fotógrafo n.i. Caras y Caretas - A. G. N. (R.)

Versión II

A raíz de las sucesivas inundaciones, se formaron dos grupos antagónicos. Unos querían trasladar el pueblo. Los otros deseaban conservar la ubicación original.

El conflicto armado dio el triunfo a los que querían permanecer en el lugar. En 1911 la villa fue arrasada por las aguas.

Juan Carlos Franco con el uniforme del Regimiento 18 de Infantería de Línea. Al pie, la leyenda *A mis amigos de Arzuaga en testimonio del más auténtico aprecio. Franco*
h. 1927. Fotógrafo n.i. - Col. Lucio Salvadores.

El teniente tucumano Juan Carlos Franco (1898/1934) fue el defensor del anarquista italiano Severino Di Giovanni, llamado "el enemigo número uno de la Argentina", acusado injustamente de haber matado a una niña durante una persecución policial en pleno centro de Buenos Aires en enero de 1931. Sometido a la ley marcial, Di Giovanni fue condenado a muerte. En la defensa Franco adoptó una posición legalista al poner en duda la oportunidad de la aplicación de la ley marcial, lo que le costó 40 días de prisión, la destitución del Ejército y el destierro.

Durante su exilio en Asunción del Paraguay se desempeñó como corresponsal del diario Crítica hasta su clausura, y luego como secretario de la Comisión de Turismo de ese país. Vinculado a familias santiagueñas por su matrimonio con Josefina De Arzuaga y por haber revistado en el Regimiento 18 de Infantería de Línea apostado en esta ciudad, gozaba del aprecio y la amistad de figuras del conservadurismo local, como el coronel Francisco Castañeda Vega. Destacado deportista, intérprete de folklore y compositor de zambas y vidalas, Franco murió sorpresivamente en Jujuy después de un almuerzo. Se sospecha que fue envenenado.

CAVALIERI, Paulo, El defensor de Di Giovanni: *Juan Carlos Franco, militar y poeta.* Revista "Todo es Historia" nº 334, mayo de 1995.

Nilda
h. 1927. Fotógrafo Luis Miguel Andreoli - Col. Nilda Andreoli de Cottonaro (R)

Un aniversario de EL LIBERAL, celebrado en las instalaciones del Park Lawn Tenis Club. De izq. a der., José F. L. Castiglione, Manuel Gómez Carrillo, Enrique C. Almonacid, Joaquín Leyría, Pedro N. Rodríguez, N.N., Simón Martínez, Hermenegildo de San Martín, Segundo Lares, Raúl Figueroa, Antonio Castiglione y Luis F. Soria. Preside la mesa Juan Figueroa.
1922. Fotógrafo Camilo F. Mosquera & Hno.
Col. Archivo EL LIBERAL.

Grupo de caballeros. Sentado en el centro Juan A. Figueroa, fundador de EL LIBERAL.
h. 1920. Fotógrafo Camilo Mosquera. - Col. Archivo EL LIBERAL.

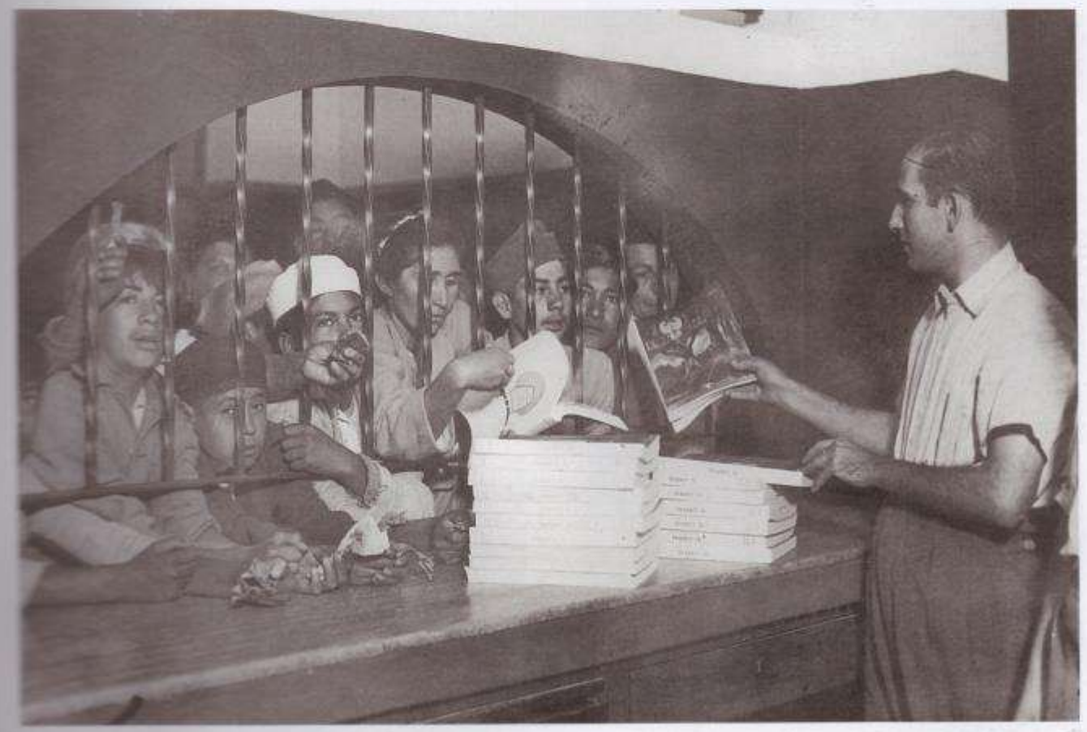
Frente del edificio en el que funciona el diario EL LIBERAL desde principios de enero de 1926 (1).
Abril de 1928. Fotógrafo n.i. Caras y Caretas - A. G. N. (R.)

La Imprenta Española de Vicente Rodriguez ubicada en la esquina de Independencia y 9 de Julio (7).
h. 1900. Fotógrafo n.i. - Col. Luis Alén Lascano.

EL LIBERAL nació el 3 de noviembre de 1898 en la vieja casa de Napoleón Taboada, en la calle Buenos Aires 46 -la única casa numerada de la ciudad-, donde también se encontraba el estudio jurídico de Taboada -el primero que hubo en Santiago del Estero-, la empresa telefónica de los hermanos Juan y Ruperto Figueroa, y el domicilio del fundador del diario. La casa de Taboada ha sido declarada monumento histórico nacional.

El terreno en el que fue construida la cuarta sede de EL LIBERAL había pertenecido a la familia Moyano, y fue adquirido por Juan Figueroa en un remate. Cuenta la crónica que cada vez que los interesados elevaban el precio, Figueroa ofrecía un tímido aumento, temeroso de contraer deudas. Al llegar a los seis mil pesos, y contando con la complicidad del martillero Crescencio Carabajal que hizo una pausa para dar tiempo a una nueva oferta, Enrique Almonacid -que acompañaba al viejo periodista en el trance- ofreció cien pesos más, sin saber cómo haría para responder al compromiso. Así fue como se adquirió el terreno de la calle Libertad 251, a seis mil cien pesos. El ingeniero José Zarbá se encargó del diseño de los planos y de la dirección de las obras.

ARCHIVO HISTÓRICO



Guillermo Álvarez entrega a los vendedores los ejemplares del número especial del Cincuentenario.
Noviembre 1948. Fotógrafo n. i. - Col. Enriqueta Garay de Castiglione.

Linotipistas en plena tarea. En primer plano Alejandro Di Luca. h. 1929/30. Fotógrafo n.i.
Col Rina Di Luca de Yanuzzi.

Si bien los primeros vendedores que vocearon EL LIBERAL fueron los inmigrantes italianos Vincenzo Lombardi y su esposa Marieta, un muchacho como éste representa a los cientos de canillitas que encontraron en la venta del diario una fuente de subsistencia.
h. 1920. Fotógrafo n. i. - Col. Isabel Figueroa Sánchez.

Una reunión de empleados de EL LIBERAL en la casa del Dr. José F. L. Castiglione. Sentados a la derecha, Antonio Castiglione, Ángela Lazzari de Castiglione y José. F. L. Castiglione.
1 de septiembre de 1946. Fotógrafo n. i.
Col. Enriqueta Garay de Castiglione.

Empleados de EL LIBERAL celebrando. Note los afiches del cancionero popular, "¿Qué te parece, Cholito?" y "Cabeza hinchada".
h. 1952. Fotógrafo n.i. - Col. Dante Di Luca.

La Brasa

La agrupación cultural La Brasa nació de la inquietud intelectual y espiritual de un grupo de amigos, que se reunían por las tardes en los salones de la biblioteca Sarmiento. Allí discutían problemas relacionados con el arte, la identidad nacional, la filosofía, la literatura, las costumbres. Era una forma de creación; o mejor, de canalización de impulsos creadores a través de la discusión y de la puesta en común de problemas complejos, de realidades que tal vez no llegarían a transformarse jamás, pero que en la conversación se hacían visibles y por lo tanto, menos temibles.

La Brasa estuvo en el origen de cuanto acontecimiento cultural hubo en Santiago del Estero entre 1925 y 1947, año a partir del cual fue extinguiéndose paulatinamente. El alejamiento de Bernardo Canal Feijóo para establecerse en Buenos Aires determinó en gran medida la disolución del grupo, puesto que de él había nacido la idea original de constituir un centro del que surgieran iniciativas culturales.

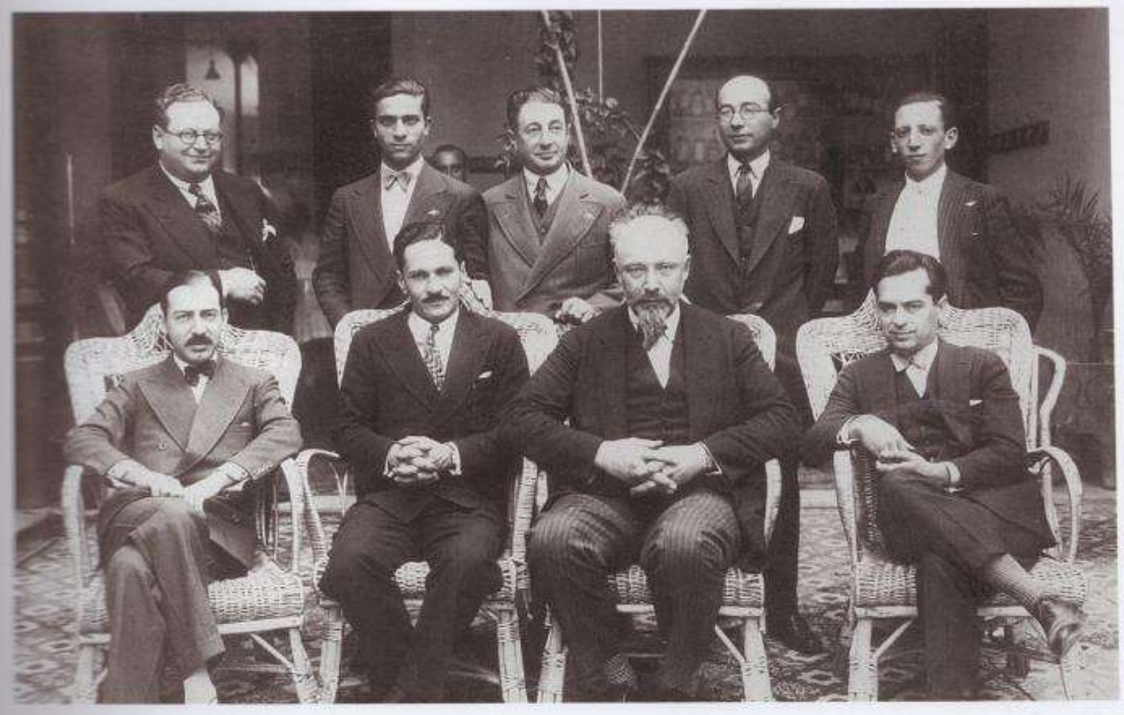
Desde su manifiesto original La Brasa se declaró desvinculada de todo interés político o partidario, y se definió como tribuna abierta a todas las ideologías, credos y posiciones.

A La Brasa correspondió también la animación de actividades deportivas, la fundación de clubes y la organización de torneos, especialmente de tenis y fútbol, dos deportes que habían empezado a concitar atención masiva en Santiago. Los que luego fueron hombres de La Brasa estuvieron en los inicios de la aviación civil, y fue el mismo Bernardo Canal Feijóo uno de los primeros santiagueños que subió al avión del teniente Arnold Syddall en 1919 para apreciar desde otro ángulo el panorama de su ciudad.

La Brasa fue un movimiento de "agitación espiritual" que permitió sacar a la luz aspectos típicos de las realidades local, regional y americana para darles dimensión pública. En 1927 apareció el primer número de su periódico, cuyo artículo "*La civilización chaqueña ¿Un tipo de cultura autóctona preincaica? Notables descubrimientos arqueológicos*", anticipaba la importancia que para la agrupación tenía la labor de recuperación del patrimonio arqueológico que llevaban adelante Emilio Wagner y sus colaboradores.

Reunión de La Brasa con Andrés Chazarreta. Entre los presentes, Bernardo y Enrique Canal Feijóo (los dos primeros desde la izquierda), Emilio Christensen (de pie, de traje oscuro), Mariano Paz (sentado a la derecha, de bigotes).
h. 1934. Fotógrafo n.i. -Col. Dámaso Enrique Canal Feijóo.

Una reunión en el Círculo de Ajedrez.
h. 1935. Fotógrafo Luis Mattar -Col. Dámaso Enrique Canal Feijóo.



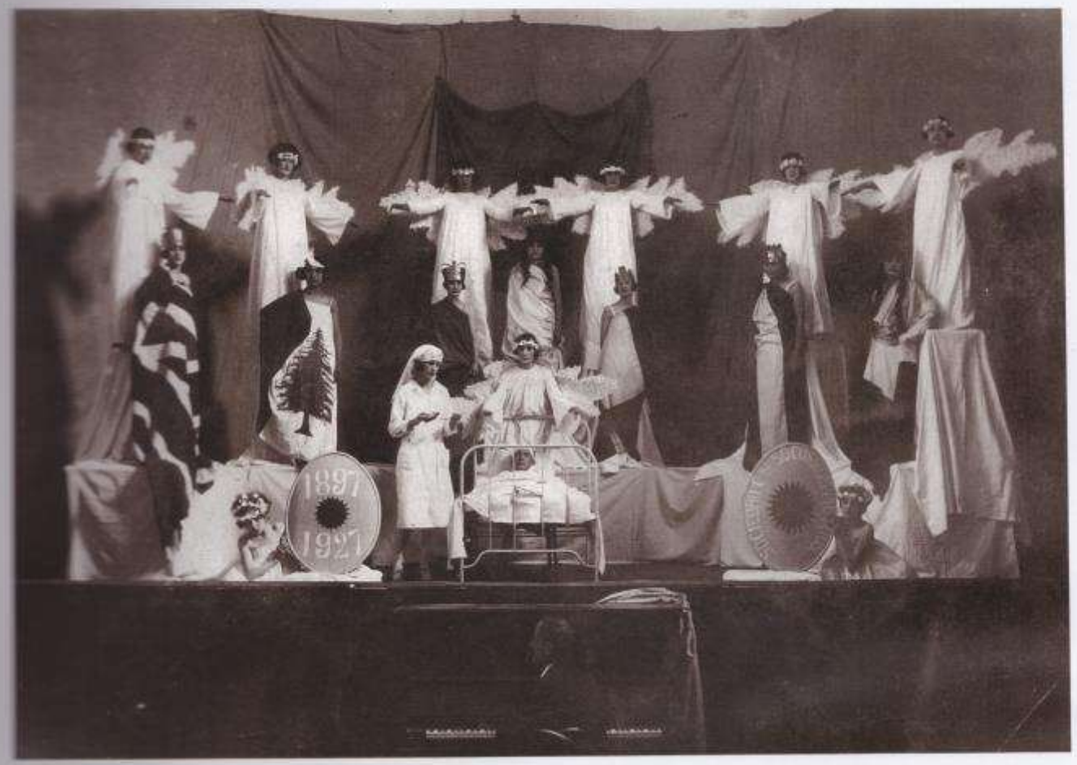
Miembros de La Brasa con el conde de Keyserling.
Sentados desde la izquierda Mariano Paz, Santiago Dardo Herrera (?), el conde de Keyserling y Bernardo Canal Feijóo.
De pie, Ernesto Barbieri, Oscar Juárez, Víctor Alcorta, Antonio Castiglione y NN.
Agosto de 1929. Fotógrafo n.i. - Col. Dámaso Enrique Canal Feijóo.

Durante dos décadas La Brasa organizó conferencias de estudiosos de diferentes latitudes que pudieran aportar su visión esclarecedora. En 1926 comenzó un ciclo de disertaciones cuyo tema central fue "La educación del sentimiento"; Orestes Di Lullo, Emilio Wagner, Oscar Juárez, Manuel Gómez Carrillo entre otros, fueron desmenuzando el gran problema de la educación a través del despertar de la sensibilidad y el papel de las artes en el proceso educativo.

Los hombres de La Brasa fueron precursores de planteos y cuestionamientos, motores de emprendimientos e instituciones, generadores de inquietudes y estímulo de vocaciones. Ellos acercaron a Santiago el gran arte argentino de Gómez Cornet, Petorutti, Berni, a través de exposiciones que se enriquecían en el diálogo de los artistas con el público.

Con el auspicio de La Brasa llegaron a Santiago intelectuales y escritores como Ramón Gómez de la Serna, el conde de Keyserling, León Felipe, Alfonsina Storni, Rafael Alberti, además de músicos, científicos y plásticos que contribuyeron a generar un ambiente propicio para la creación y el debate.

Entre los hombres y mujeres que animaron este movimiento se encontraban Bernardo Canal Feijóo, Mariano R. Paz, Oscar R. Juárez, Orestes Di Lullo, Horacio Germinal Rava, Emilio Christensen, Moisés Carol, Blanca Irurzun, Clementina Rosa Quenel, Luis Suárez, Ernesto Barbieri, Santiago Dardo Herrera, Enrique Almonacid, Luis Manzione,Pedro Cinquegrani, Manuel Gómez Carrillo y Emilio y Duncan Wagner.



Una alegoría de la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos de La Banda, en el trigésimo aniversario de su fundación. Note al "enfermo". Entre las banderas es posible identificar a la de la colectividad libanesa, numerosa en esa ciudad. 1927. Fotógrafo n.i. - Col. Nélida Mercedes Marucci.

Miguel Moukarzel, músico y compositor, autor del vals "Olga". Murió meses después de esta fotografía. Al pie de la foto, la leyenda *A mi hermano Asís Moukarzel* (8).
26 de abril de 1918. Fotógrafo n.i.
Col. Daniela Moukarzel de Jozami.

Esther Abdo de Moukarzel, inmigrante, a los 18 años.
1921. Fotógrafo n.i.
Col. Daniela Moukarzel de Jozami.

Página anterior arriba: Elías Moukarzel, inmigrante árabe, frente al restaurante "La Siria" de Juan Abdo, en Añatuya.
h. 1951. Fotógrafo n.i.
Col. Daniela Moukarzel de Jozami.

Grupo de artistas judíos ataviados para una representación teatral.
h. 1925. Fotógrafo David Murahovsky
Col. Familia Hoffman.

En la Sociedad Israelita de Socorros Mutuos, festejando la partición de Palestina el 6 de diciembre de 1947. En el palco, Isaac Steremberg (sujetando un papel).
Fotógrafo n.i. - Col. Familia Hoffman.

Inmigrantes de Amiún (Líbano). Elías Moukarzel y sus hijos Luis, Miguel, y Aziz Moukarzel Badué, (1893/1960),el más joven de todos.
h. 1913. Fotógrafo Luis M. Andreoli - Col. Daniela Moukarzel de Jozami.

Nazur Taleb de Jozami (1895-1985). Llegó a Santiago del Estero en 1912 y antes de un año había regresado a su Amiún natal. En 1947 se radicó definitivamente en La Banda.
h. 1923. Fotógrafo n.i.
Col. Daniela Moukarzel de Jozami.

Inmigrantes españoles simpatizantes de Franco durante la guerra civil.
h. 1936/1939. Fotógrafo n.i. - Col. Teresita Risso Patrón.

Saludo fascista. *In ricordo allo zio Alfredo, da Hans Herman Wolff. Berlin, luglio 1933.*
Fotógrafo n.i. - Col. Franklin Ruiz.

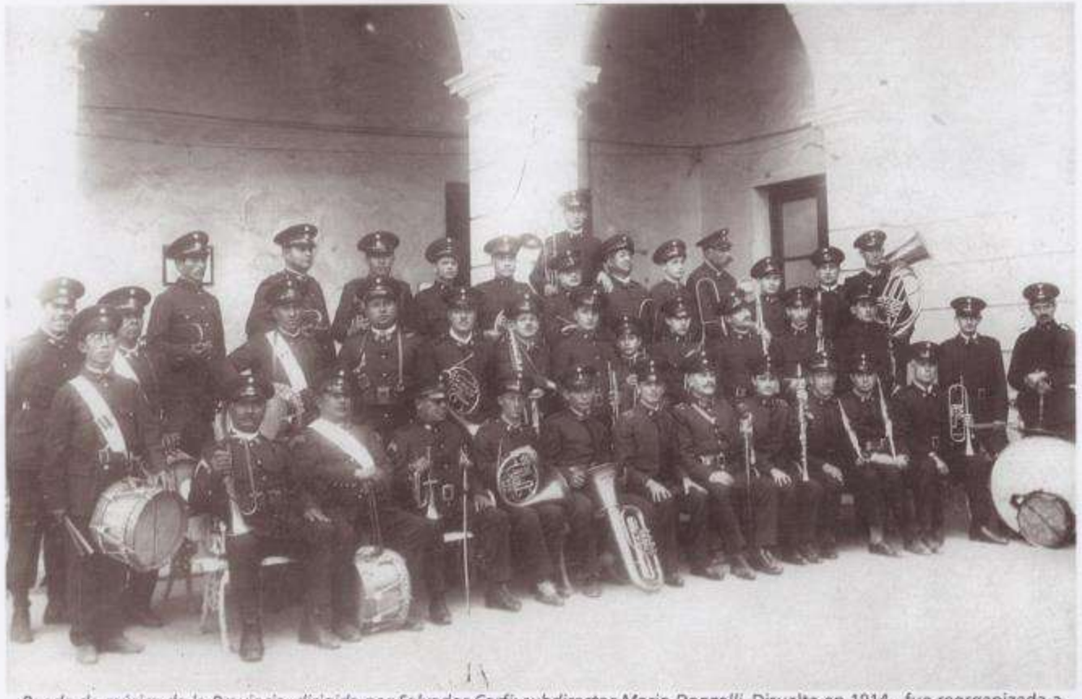
Inmigrantes italianos con amigos bandeños. 1926. Fotógrafo Julio C. Andreoli. - Col. Antonio Grecco.

Bandas de música

Banda Municipal de Música de Frías, integrada por niños y adolescentes, frente al cine San Martín, sobre la calle Belgrano de la ciudad de Frías. Uno de los directores de esta banda tuvo actuación destacada en La Scala de Milán.
h. 1910. Fotógrafo n. i. - Col. Luis Alberto Yudi.

Banda de música de la Provincia, dirigida por el maestro José Ruta. Esta banda fue creada en 1900 por el gobierno de la provincia con músicos profesionales dirigidos por el maestro Carlos D'Andrea hasta 1903. José Ruta fue designado director en 1906, y se mantuvo al frente de la banda hasta 1914, año en que fue disuelta. La fama de esta banda se extendió por todo el país, ya que estuvo formada por músicos de excelencia como Francisco Crapanzano, José Zampella, Alfonso Mottola, entre otros.
1914. Fotógrafo n. i. - Col. Guido Frediani.

La vieja banda de música de la Provincia, dirigida por el maestro José Ruta. 1907. Fotógrafo n.i. - Col. Archivo EL LIBERAL.



Banda de música de la Provincia, dirigida por Salvador Carfi; subdirector Mario Donzelli. Disuelta en 1914, fue reorganizada a los pocos meses. h. 1915. Fotógrafo Luis Matar - Col. Elena Carfi.

Banda de Música de la Policía dirigida por Germán Kern. En primera fila: T. Mottola, A. Mottola, B. Leal, S. Carfi, G. Kern, R. Vega, J. Parisi, R. Sollazzo, M. Donzelli. Segunda fila: C. Scarpatti, J. Crapanzano, R. Frediani, J. D'Ovidio, J. Lo Bianco, A. Morales, G. Frediani, F. Biaggioni, S. Caroli. Tercera fila: C. Falcón, F. Sollazzo, R. Spattola, J. Recchia, S. Rotondo, F. Oliveyra, P. Cáceres, G. Lo Bianco. Cuarta fila: S. Moya, F. Díaz, M. Pérez, V. Consiglio, M. Arias, C. Tenreyro.
h. 1917. Fotógrafo Camilo F. Mosquera - Col. Elena Carfi.

Banda de Música del Regimiento 18 de Infantería en los estudios de LV 11 Radio del Norte.
h. 1937. Fotógrafo n.i. - Col. María Teresa Pappalardo.

La orquesta de Salvador Carfí en los estudios de LV 11 Radio del Norte. Integrantes de izq. a der.: Héctor Carfí (piano), Víctor Carfí y Colomba Crapanzano (violines), Mario Carfí (percusión), Mauro Macarone, Luis Recchia, Hugo Morales (saxos), Tito Mottola (contrabajo), Salvador Carfi, Rosario Spattola (trompetas), Vicente La Faneci (trombón a vara).
h. 1937. Fotógrafo n.i. - Col. Argentina Carfí de Medina.

Primer conjunto musical de los Hermanos Juárez: Clemente, Carmen Antonio, Carlos, Sabino, Higinio, Esteban (Chango) y Fortunato.
Año 1947. Fotógrafo n.i. - Col. Juan Carlos Juárez.

Compañía Santiagueña de Arte Nativo de Bailón Peralta Luna. 17 de noviembre de 1951.
Fotógrafo Cuevas (S. S. de Jujuy)
Col. Juan Carlos Juárez

Orquesta de Salvador Carfí, integrada por Rosario Spattola (trompeta), Luis Gianuzzi (violín), Justo Leverone (flauta), Héctor Carfí (piano), Víctor Carfí (violín) y Salvador Carfí (contrabajo); José Autalán y Aranda (bandoneones) y Loritzio (percusión).
h. 1935. Fotógrafo *Luis Matar* - Col. Argentina Carfí de Medina.

El sabio italiano Mantegazza, que visitó nuestra provincia en 1858, narra al respecto en su libro *"Viajes"*, lo siguiente: *"En los santiagueños el amor a la música es innato y en casi todos los ranchos hay una arpa fabricada en la misma casa, y que vale más que toda la habitación y que todos los muebles juntos."*

La afirmación mueve a reflexiones interesantes pues al notar el mismo fenómeno, Pablo Lascano en su libro *"Siluetas Contemporáneas"* de 1889, dedujo que *"la música y el canto les son característicos a sus habitantes y por ende la popularidad del arpa, a cuyo son, las romerías santiagueñas inician las cosechas...bailando el palito, la chacarera, el gato y otras danzas llenas de movimiento y animación."*

La observación se justifica pues, ya que por entonces la afición al arpa iba en camino de desaparecer superada por el piano en el culto familiar.

Andrés Chazarreta con integrantes de su conjunto folklórico, entre ellos Domingo Aguirre (arpista).
h. 1928. Fotógrafo n.i. - Col. Casa Museo Andrés Chazarreta.

Andrés Chazarreta revitalizó este instrumento (el arpa) hasta fines de la década del 20 en que lo reemplazó dentro de su orquesta, porque "desde los principios de siglo se fueron perdiendo en la campaña santiagueña el arpa y el violín como instrumentos de ejecución de música folclórica ; el bandoneón pasó a ocupar el primer lugar, al igual que la dulce guitarra, compañera inseparable y confidente de nuestro gaucho argentino desde los albores de la patria".

Zambas, gatos, chacareras, escondidos, tonadas, vidalas, el malambo, rancheras, yaravíes, polcas, etc., etc., forman el rico y nutrido acervo musical folclórico. (transcripción de un texto de la Casa Museo "Andrés Chazarreta").

William John Thoms fue el creador de la voz inglesa folklore, formada por la unión de los vocablos folk (pueblo) y lore (tradición), en 1846.

Esta palabra resume todo el saber popular, costumbres, danzas y canciones a través de las tradiciones, creencias y hábitos de un país. El término es hoy usado en todo el mundo.

Refiriéndonos a nuestra provincia, es digno destacar la obra que dio realce al folklore santiagueño. Andrés Chazarreta y Manuel Gómez Carrillo, cada uno en su esfera, contribuyeron a su rescate y conocimiento.

Chazarreta se orientó hacia lo popular, Gómez Carrillo hacia lo culto y los dos echaron las bases de una gran música nacional.

La Compañía de Arte Nativo de Andrés Chazarreta. 1924. Fotógrafo n.i. - Col. Carlos Aguilar Nanclarez.

Conjunto de Andrés Chazarreta.
h. 1930. Fotógrafo n.i. - Col. Juan Carlos Juárez.

Santos R. Catán, bailarín y cantor, integrante del dúo Chazarreta-Catán, que grabó en Discos Víctor.
1921. Fotógrafo n.i. - Col. Casa Museo Andrés Chazarreta.

Rafael Delgado Castro

El taller de modelado de la Escuela Industrial de la Nación, a cargo del escultor Rafael Delgado Castro, en su primer edificio de la calle Sáenz Peña. Delgado fue el iniciador de la aplicación del arte indígena en muebles, arquitectura y vestidos, así como de la enseñanza de los motivos geométricos de la civilización chaco-santiagueña.
1934. Fotógrafo David Murahovsky - Col. Roberto Delgado.

El escultor Rafael Delgado Castro (21 de mayo de 1889, Córdoba, Andalucía - 13 de junio de 1957, Santiago) en su taller.
1915. Fotógrafo n.i. - Col. Roberto Delgado.

Página siguiente

Durante la construcción del chalet de Manuel Cáceres en la avenida Belgrano (S), casi enfrente de la plaza del mismo nombre.
h. 1914/1915. Fotógrafo n.i. - Col. Roberto Delgado.

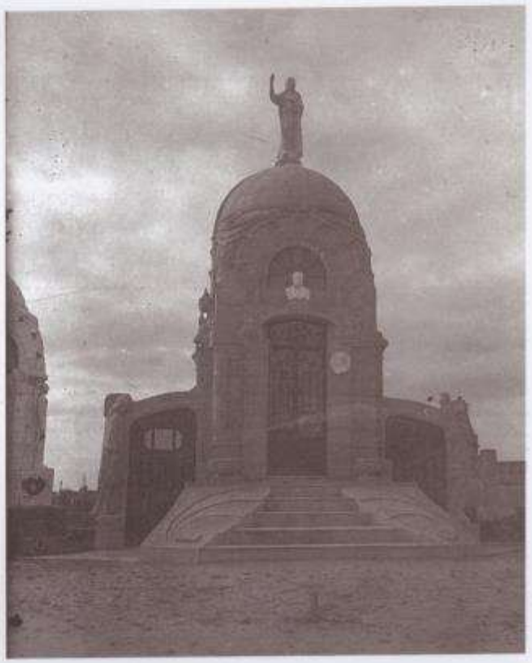
Portón de hierro forjado de acceso al chalet.
h. 1914/1915. Fotógrafo n.i. - Col. Roberto Delgado.

Contrafrente del chalet (sobre la actual calle Garibaldi), con las caballerizas hoy demolidas.
h. 1914/1915. Fotógrafo n.i. - Col. Roberto Delgado.

Panteón de las Hermanas Terciarias Franciscanas de Caridad en el cementerio de La Piedad.
h. 1922. Fotógrafo n.i. - Col. Roberto Delgado.

Escultura para el monumento de la familia Berdaguer
h. 1920/1922. Fotógrafo n.i. - Col. Roberto Delgado.

Primera exposición de obras de artistas locales en la casa de Rafael Delgado Castro, en la calle Buenos Aires al 100. Allí se exhibieron trabajos de García, Correa y Luis Vignali.
h. 1925. Fotógrafo n.i. - Col. Roberto Delgado.



En la escuela

h. 1938. Fotógrafo n.i. - Col. Verónica A. Barquín de Gelid.

Cantina maternal.
Septiembre de 1936. Fotógrafo n.i - Col. A.G.N. (R.)

Interior de una peluquería. La cantina maternal de Santiago del Estero cumple una profunda obra de higiene social. Higiene de peluquería. Septiembre de 1936.
Fotógrafo n.i. Caras y Caretas - Col. A. G. N. (R.)

Los niños de la escuela Marcos Sastre en Antajé (La Banda) con su directora, Amelia Robles de Lucero. En las zonas rurales los maestros atendían varios grados en una sola aula. En ocasiones se le adosaba la habitación de la propia maestra.
h. 1915 Fotógrafo n.i. - Col. Martín Madía.

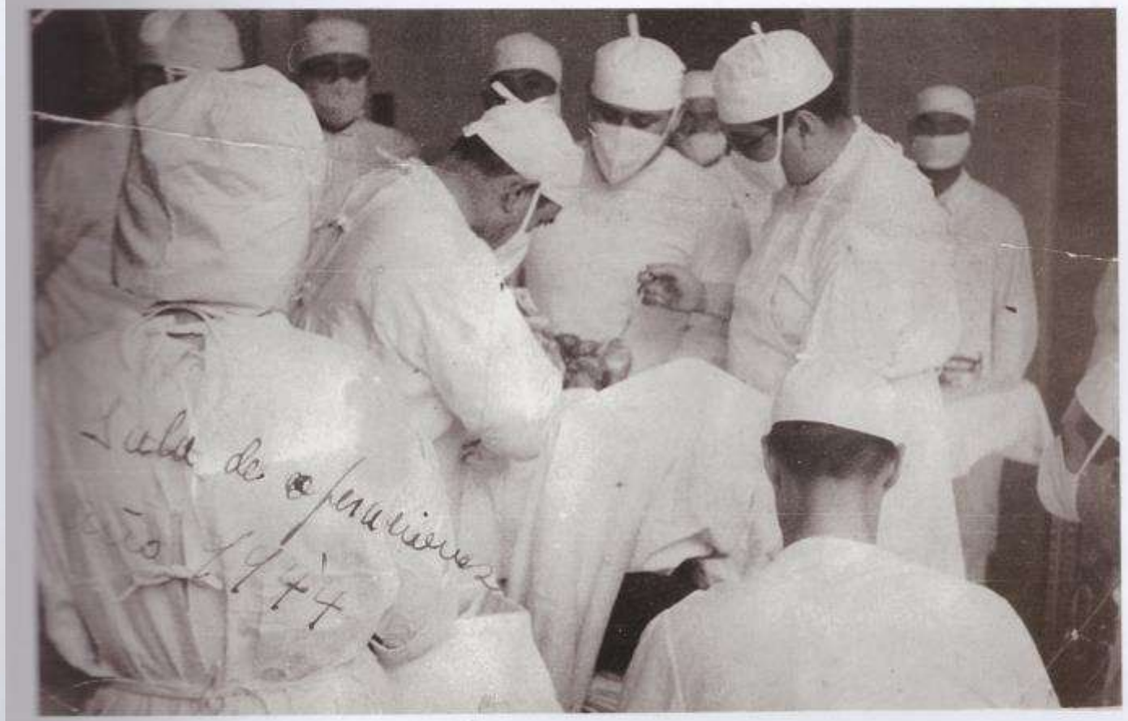
Una clase de gimnasia al aire libre en el parque Aguirre con alumnas de la Escuela Normal Manuel Belgrano. Note el atuendo de la profesora. h. 1936 / 1937. Fotógrafo n. i. - Col. María T. Pappalardo.

Comisión directiva de la Sociedad Sarmiento, en el salón de lectura de la Biblioteca. Sentado a la izquierda, el Dr. Antenor Álvarez; en el centro el Dr. Salvador Mazza.
h. 1930. Fotógrafo n.i. - Col. Dámaso Enrique Canal Feijóo.

Dos maestras rurales viajan en un Rugby (uno de los pocos autos que había en La Banda) para tomar posesión de su cargo en una escuela ubicada en el límite con la provincia de Córdoba.
h. 1930 Fotógrafo n.i. - Col. Nura Mussi de Pereyra.

Una clase de mecánica en el sexto año de la Escuela Industrial de la Nación, dictada por el profesor Ing. Carlos Federico Gunther.
h. 1930 Fotógrafo n.i. - Col. Adela González de Gunther.

La Misión de Estudios de Patología Regional Argentina (MEPRA) en su octava reunión. En la primera fila el Dr. Antenor Álvarez; a su izquierda el Dr. Salvador Mazza: luego el Dr. Enrique Canal Feijóo y Flavio Niño. Atrás, los doctores Rebosolán (el cuarto desde la izq.), Francisco Viano (quinto), Pouppard (séptimo) y Argañarás (de anteojos). Junto a una columna, Luis Stabile De Nucci.
Octubre de 1932. Fotógrafo n.i.
Col. Dámaso Enrique Canal Feijóo.

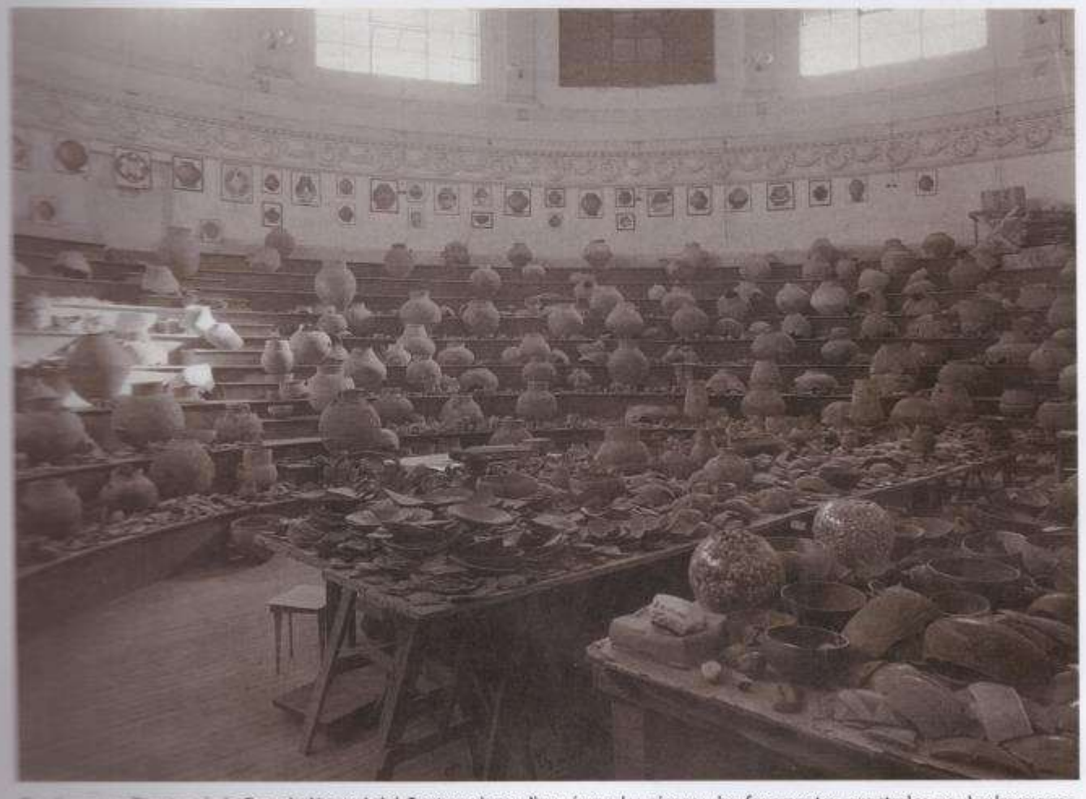


La primera nefrectomía realizada en la sala de operaciones del Hospital Independencia por el Dr. Francisco Viano.
19 de enero de 1944. Fotógrafo n.i. -Col. Nelva Alderete de More.

Arqueología

Los pasión arqueológica de Emilio Wagner nació a orillas del Salado a principios de este siglo.

Cuando Alejandro Gancedo donó su colección en 1916, el escultor Rafael Delgado Castro ya se encontraba empeñado en el estudio de algunas piezas, cuya difusión hizo a través de la cátedra de Diseño en la Escuela Profesional de Mujeres, donde enseñaba los motivos gráficos de la cultura chaco-santiagueña que las alumnas aplicaban en cuellos y vestidos. Utilizaba también estos elementos en sus proyectos de monumentos, cuyas maquetas realizaba en los talleres de la Escuela Industrial.



En el gran anfiteatro de la Escuela Normal del Centenario se dispusieron las piezas y los fragmentos rescatados por los hermanos Wagner en sus excavaciones. Allí se organizó la colección Wagner, datada y clasificada durante más de treinta años. Colaboraron en algún momento Rafael Delgado Castro y su hijo Roberto. Hacia 1967/68 esta colección yacía amontonada sin orden ni concierto en uno de los patios de la Escuela del Centenario.
h. 1950. Fotógrafo n.i./FCCA - Col. María Eugenia Di Lullo de Garay.

Los hermanos Emilio y Duncan Wagner en el Museo Arcaico. h. 1936. Fotógrafo n.i. - Col. Haydée Wagner de Costas (R.)

Duncan Wagner supervisa la restauración de las piezas extraídas durante las excavaciones.
h. 1930. Fotógrafo n.i. - M. H. P. (R.)

Vitrina de etnografía del Museo Arcaico con piezas de la colección Gancedo. A la izquierda Rafael Delgado Castro, primer conservador de la institución.
h. 1930 Fotógrafo n.i. - Col. Roberto Delgado.

Con Florentino Bustos y el Dr. Argañarás, Rafael Delgado Castro organizó hacia 1915 un museo, al que denominaron Arcaico. En 1916 se incorporó la Colección Gancedo, y el 29 de julio de 1917 la ley provincial 597 lo dejó inaugurado. Rafael Delgado Castro fue designado conservador, gracias a sus antecedentes artísticos y a su condición de estudioso de las piezas y motivos de la cultura chaco-santiagueña.

Para entonces, Emilio Wagner había hecho conocer las bellas piezas de la alfarería santiagueña en París, descubiertas ocasionalmente durante sus búsquedas de ejemplares de la flora y la fauna autóctona en el campamento de Mistol Paso. Y aunque no era arqueólogo, su espíritu inquieto y sensible le hizo comprender que estaba frente a una manifestación cultural desconocida.

Por su labor entomológica Emilio Wagner fue designado Representante Especial para el Cuerpo de Sabios del Museum de Historia Natural de París (1904). Encargado de Misión del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes en América del Sur (1905); también recibió la condecoración como Oficial de la Academia. En 1913, como miembro de la Sociedad de Americanistas de París, presentó una comunicación ilustrada con fotografías de la flora y la fauna típicas del monte santiagueño.

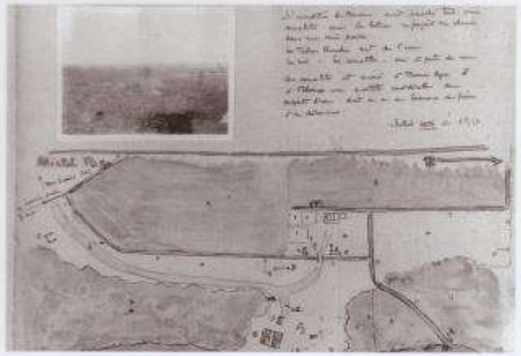
Su gran labor arqueológica se inició a su regreso, tras participar en la primera guerra mundial y recibir por sus servicios la Cruz de la Legión de Honor. Despojado de sus bienes, emprendió nuevas excavaciones por su cuenta, y entre 1920 y 1923 sacó a la luz las piezas arqueológicas con las que formó una importante colección. Precisamente en 1923, EL LIBERAL publicó en el número especial de su 25° aniversario su ensayo titulado *"De las sombras del pasado surge una civilización desconocida"*, en el que valorizaba el legado cultural de estos pueblos prehispánicos.

En ese mismo año fue llamado por el gobierno provincial para clasificar la colección Gancedo del Museo Arcaico, instalado desde el principio en un hall de la Escuela del Centenario. Wagner no sólo aportó en esa empresa su conocimiento de la alfarería santiagueña, sino que además donó sus colecciones arqueológicas y de coleópteros.

Entre sus colaboradores incondicionales se encontraba el escultor Delgado. Mientras Emilio se encargaba de la clasificación y de intensificar las relaciones científicas con centros del exterior, Delgado se esmeraba en la reconstrucción de las piezas, trabajo que más tarde ocupó también a Duncan, hermano de Emilio Wagner. Por extraño designio oficial, entre 1924 y

Duncan Wagner (1863 - 1937). Dedicada a Bernardo Canal Feijóo.
h. 1932. Fotógrafo n.i. - M. H. P. (R.)

Emilio Wagner y sus colaboradores en el Museo Arcaico. Primera a la izquierda, Olimpia Righetti, que continuó la obra de rescate y estudio del patrimonio arqueológico iniciada por los hermanos Wagner.
Sobre la foto, una dedicatoria: *A don Emilio Wagner como recuerdo de mi primera visita en marzo de 1940. Juan José Ramírez Juárez. Buenos Aires, 14 de marzo de 1941.*
1940. Fotógrafo n.i. - Col. Haydée Wagner de Costas (R.)



Una página del diario, donde se indica la ubicación del sitio arqueológico de Mistol Paso y la distancia hasta Icaño, (tres km). h. 1905. Dibujo de Emilio Wagner
Col. Haydée Wagner de Costas (R.)

Merienda en el monte.
h. 1910. Fotógrafo n.i. - Col. Haydée Wagner de Costas (R.)

La casa.
h. 1904. Fotógrafo n.i. - Col. Haydée Wagner de Costas (R.)

Cuarto de campaña de uno de los hermanos Wagner. La cama tiene mosquitero y en la reposera se apoya la escopeta. Con escritura marginal en francés, corresponde al diario de campo del sitio arqueológico de Mistol Paso, donde se iniciaron las excavaciones que sacaron a la luz lo que ellos llamaron "civilización chaco-santiagueña".
h. 1904. Fotógrafo n.i. - Col. Haydée Wagner de Costas (R.)

Joven criolla. Note la fisonomía indígena, la pose frente al fotógrafo y el atuendo de tipo hispánico junto a la silla Thonet, de la cual millones de ejemplares se importaron y llegaron hasta el último rincón del país.
h. 1910. Fotógrafo n.i. - Col. Haydée Wagner de Costas (R.)

1926 el Museo Arcaico fue clausurado. Las colecciones bajaron encajonadas a los sótanos del Teatro 25 de Mayo, donde muchas piezas se rompieron o se extraviaron.

En 1925 Alejandro Gancedo presentó un proyecto de ley para la reapertura del Museo. "*Todavía, y por más que se hable de continuo acerca de la importancia de los museos y su misión pedagógica, pueblos y gobiernos hállanse muy lejos de hacer con ellos y por ellos la necesaria difusión de cultura. De tarde en tarde, en el mensaje anual de un gobernador de provincia, ofrece como iniciativa lujosa y a veces descuidada, el propósito de crear un museo de historia natural. Es que ha pasado por la provincia un extranjero civilizado, que coleccionaba coleópteros y por azar desenterró restos de fauna mamalógica*", decía Gancedo en clara alusión a los esfuerzos privados de Emilio Wagner y a la indiferencia gubernamental.

Mientras tanto, el científico francés continuaba con su trabajo silencioso. El hallazgo casual de una ocarina en 1927 despertó el interés de la opinión pública a través de la difusión que hizo EL LIBERAL. Los miembros de La Brasa, con Bernardo Canal Feijóo a la cabeza, gestionaron un subsidio anté el gobernador Domingo Medina para que Wagner se trasladara al sitio del descubrimiento y emitiera opinión autorizada.

El Museo Arcaico fue reabierto y Emilio Wagner fue designado director por el Consejo General de Educación del que dependía la institución, a título de maestro, con 70 pesos de sueldo.

Fue la primera expedición con respaldo oficial, y en ella participó también Duncan Wagner. Los escasos recursos y las enormes dificultades no arredraron a los hermanos, que repartían el tiempo entre las excavaciones, la documentación diaria de los trabajos, la caza, la pesca y la recolección de frutos y mieles para su alimentación, la búsqueda de agua, la reparación de las precarias herramientas y la brega constante con peones que no atinaban a comprender el sentido de lo que hacían.

Pero lo importante eran los resultados. Y los resultados podían verse en la creciente colección del Museo, que no tenía vitrinas pero sí unas rústicas y fuertes mesas construidas a muy bajo costo por Emilio Wagner con cajones de descarte. Mientras Duncan dibujaba y documentaba pacientemente cada uno de los hallazgos, Emilio excavaba, clasificaba, estudiaba. A su lado aprendía los secretos del oficio su mejor discípula, Olimpia Righetti, que llegara junto al científico recomendada por Ángela Capovila, directora de la Escuela Normal, como traductora de francés.

Emilio Wagner junto a su automóvil.
1935. Fotógrafo n.i. -Col. Haydée Wagner de Costas (R.)

Campamento sobre un yacimiento arqueológico en el departamento Avellaneda. Excavación dirigida por Emilio Wagner.
h. 1935. Fotógrafo n.i. -Col. Hayée Wagner de Costas (R.)

El transporte de piezas arqueológicas hacia la estación de Icaño (5 km) desde el yacimiento de Mistol Paso.
h. 1940/1942. Fotógrafo n.i.
Col. Haydée Wagner de Costas (R.)

El velorio del angelito. (9) h. 1910/1912. Fotógrafo n.i. - Col. Haydée Wagner de Costas (R.)

El velorio del angelito. El niño, vestido de blanco y engalanado como para una fiesta, es velado por sus familiares.
h. 1910/1912. Fotógrafo n.i.
Col. Haydée Wagner de Costas (R.)

Cazadores.
h. 1920. Fotógrafo n.i. - Col. Haydée Wagner de Costas (R.)

Fueron los tiempos de esplendor del Museo Arcaico, que bajo la dirección de los hermanos Wagner alcanzó proyección internacional gracias a la labor de difusión realizada mediante constantes publicaciones y exposiciones. Hacia 1930 se incorporó al equipo Roberto Delgado Monsech, hijo del escultor, y fue él quien descubrió a La Princesa, la pieza mayor que se conserva en el Museo.

En 1934 se publicó el primer tomo de "*La civilización chaco-santiagueña y sus correlaciones con las del Nuevo y Viejo Mundo*". Para entonces, el Museo tenía alrededor de 17.000 piezas, de las cuales más de 4.000 correspondían a la colección Delgado. Esta cifra pronto se incrementó con nuevos hallazgos en las costas de los ríos Salado y Dulce.

Hasta 1937, año de la muerte de Duncan, se extendió el período más intenso en la vida del Museo Arcaico. Fue entonces cuando se completaron las colecciones, se interpretaron los elementos de la cultura portadora, se recuperó un estilo, se despertaron vocaciones.

En 1948, Emilio Wagner escribía: "*Hace veinte años que estoy al frente del Museo; he dejado para la cultura de la Provincia y para la ciencia argentina, una institución que cuenta con 75.000 piezas documentales, que revelan la existencia de una civilización desconocida y cuyo emplazamiento, en las cartas arqueológicas señalaban un vasto "no man's land"* ".

Dos años más tarde Olimpia Righetti se haría cargo de la dirección. Formada en la escuela de tenacidad de Emilio y Duncan Wagner, continuó con las exploraciones en las riberas del Dulce y rescató para la ciencia arqueológica nuevos ejemplares de la cultura extinguida de las llanuras santiagueñas.

Emilio Wagner (1868/1949) con atuendo de cazador.
h. 1912. Fotógrafo n.i. - Col. Haydée Wagner de Costas (R.)

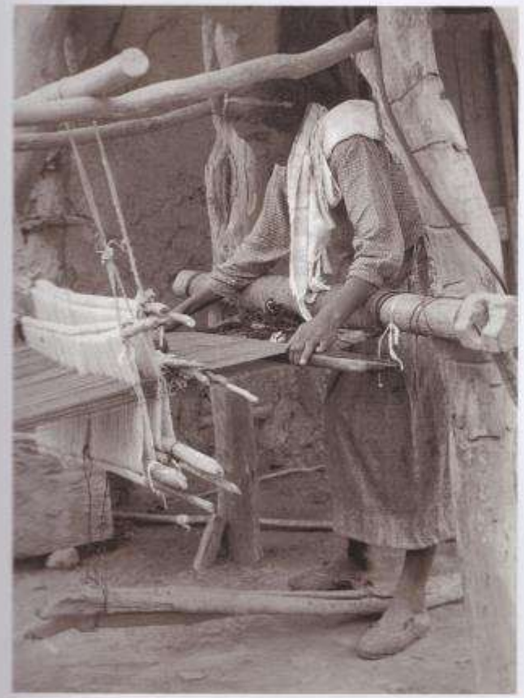
Cazadores con sus presas.
h. 1920. Fotógrafo Vicente Gigli - Col. Leonardo Gigli.

Filmación de una película en Mistol Paso (Icaño). Gaspar Taboada, fusta en mano.
h. 1930. Fotógrafo n.i - Col. Haydée Wagner de Costas (R.)

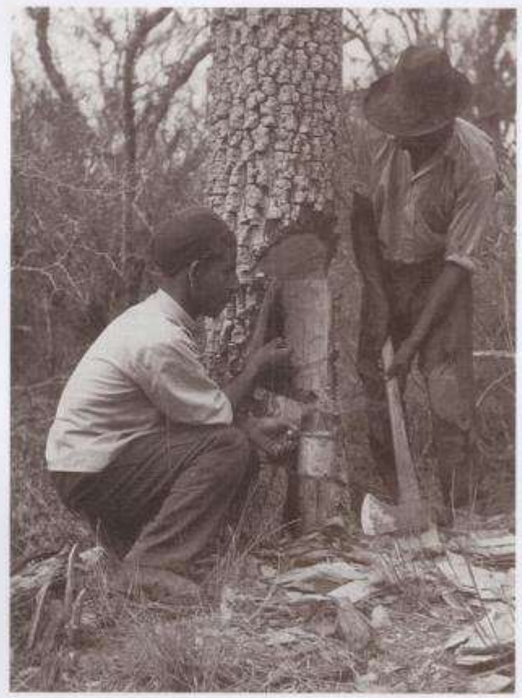
La lavandera y sus hijos (18).
h. 1910. Fotógrafo n.i. - Col. Haydée Wagner de Costas (R.)

El rancho de la lavandera.
h. 1910. Fotógrafo n.i. - Col. Haydée Wagner de Costas (R.)

h. 1945. Fotógrafo n.i. - Col. Haydée Wagner de Costas (R.)



Telera santiagueña.
h. 1940 Fotógrafo n.i. - Col. Dámaso Enrique Canal Feijóo.

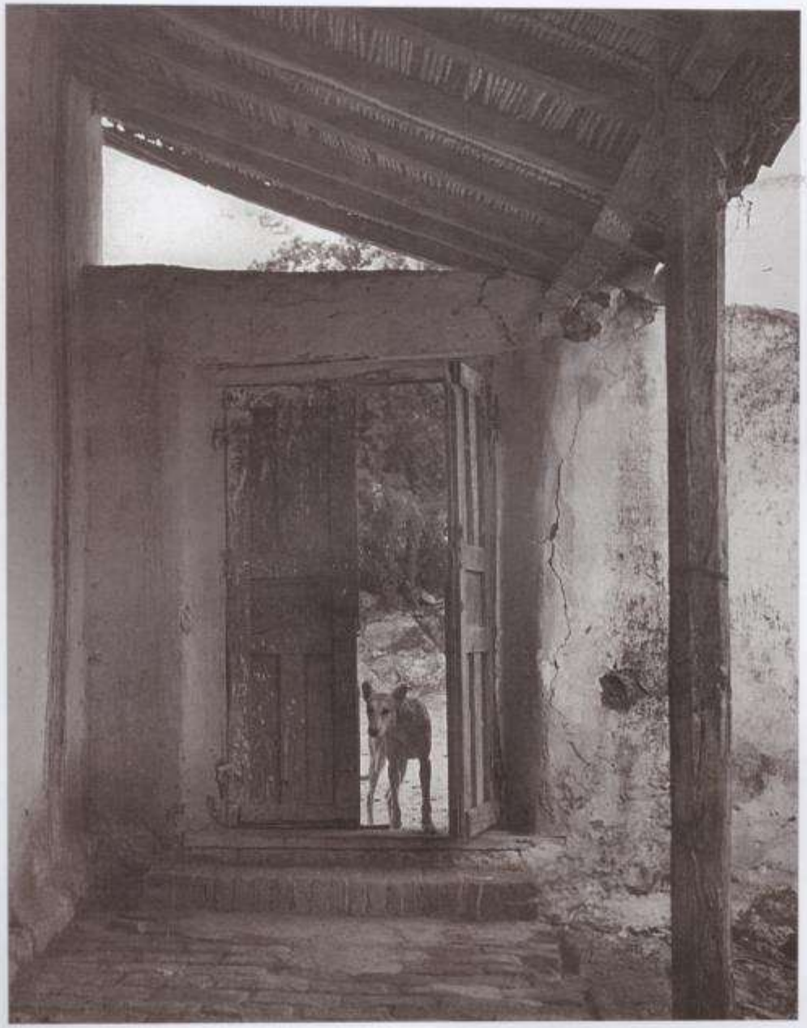


Los meleros extraen la miel, también llamada "de palo", que producen las abejas en el corazón del árbol (16).
h. 1940 Fotógrafo n.i. - Col. Dámaso Enrique Canal Feijóo.

Desmonte.
1910. Fotógrafo n.i. - Col. Haydée Wagner de Costas (R.)

Hilandera santiagueña (13) *Tejedora ovillando con el muchacho ovillador.*
h. 1940. Fotógrafo n.i. - M. H. P. (R.)

La iglesia de Santa María.
1936. Fotógrafo n.i. - Col. María Eugenia Alonso.



Puerta principal de una típica vivienda del interior de la provincia.
Note la estructura del techo. (14)
h. 1955. Fotógrafo n.i./FCCA - Col. María Eugenia Di Lullo de Garay.

Las fotografías de esta página pertenecen a la Colección María Eugenia Di Lullo de Garay y fueron tomadas hacia 1955 por un fotógrafo no identificado, excepto la Capilla de Santa Lucía.

Antigua capilla de Tuama.

Capilla de Villa Matará de la era jesuítica.

Primitiva capilla donde se venera a la milagrosa imagen de Santa Lucía. Vinalar.
Fotógrafo Mattar

Capilla de Sotelos.

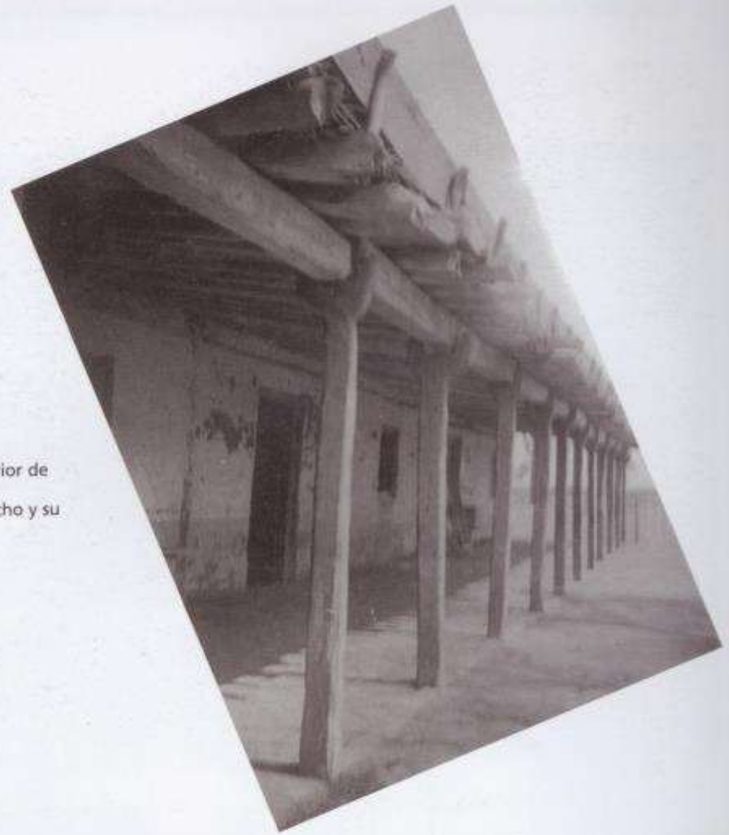
Casa de la familia Luna en Cardozos, donde se encuentran el Cristo y la Dolorosa en la procesión tradicional del Miércoles Santo. Fue una de las postas del antiguo camino real.

Vivienda de lajas de piedra rosada y arenisca en Los Cerrillos.

Capilla en el interior de la provincia (sin más datos). h. 1955. Fotógrafo n.i. - Col. María Eugenia Di Lullo de Garay.

El patio de un rancho santiagueño; atrás, el horno de barro.
h. 1955. Fotógrafo n.i.
Col. María Eugenia Di Lullo de Garay.

Telera.
h. 1950. Fotógrafo n.i.
Col. María Eugenia Di Lullo de Garay.



Galería de una vivienda popular del interior de la provincia, donde se puede observar la disposición de las vigas que forman el techo y su apuntalamiento.
h. 1955. Fotógrafo n.i.
Col. María Eugenia Di Lullo de Garay.

Imagen original. Nos tomamos la libertad de enderezarla para comodidad del lector.

El patio. h. 1955. Fotógrafo n.i. - Col. María Eugenia Di Lullo de Garay.

Lugar de la casa de la familia Luna en Cardozos, donde paraban los viajeros de las postas.
h. 1955. Fotógrafo n.i.
Col. María Eugenia Di Lullo de Garay.

El interior

"Ayer la ciudad amaneció invadida por nuestros peregrinos, los peregrinos del trabajo y de la miseria. Todos los años viajan a su "tierra santa" de los cañaverales e ingenios tucumanos, y todos los años vuelven como fueron o peor. Pesa sobre ellos una ley de herencia que viene transfiriéndose ya durante varias décadas. Desde muy niños, tiernos aún sus músculos flácidos y su natural insuficiencia orgánica, marchan hacia los cañaverales y los ingenios. Allí sirven grandes y chicos. No escapan a esta ley implacable ni las mujeres, ni los pequeños a que alimentan en sus pechos.

Los departamentos del sud son los proveedores de este material humano. Hay años en que la suerte les sonríe y regresan pagando gran parte de sus deudas. Eso es cuanto tienen derecho a exigir de sus felicidades. Más no es permitido a la cordura.

Este año, según nos han referido, ha sido desastroso. Las cosechas de caña han pasado ya y en algunos ingenios los trabajos se han paralizado. Los obreros no habían ganado aún para pagar el pasaje que les permitiera regresar a sus respectivos hogares. Pero para los propietarios el problema quedaba aún sin solución suspendiendo los trabajos, mientras los peones no pudiesen salir de allí. Ellos debían comer de alguna manera. Razones de sensibilidad humana debían ejercer sus naturales sugestiones, cuando no las de orden biológico, su imperativo impostergable.

Los patrones se decidieron por el pasaje, haciendo un esfuerzo y excediéndose extraordinariamente en el límite de sus magnanimidades.

Ahí les tenemos ahora de regreso, con rumbo a sus hogares. Familias enteras, hombres y mujeres desastrados. Chiquilines con la cara triste, como hijos de la fatiga y con los ojos que parecieran no haber tenido otra función más que la de derramar lágrimas y dormirse hartos de llanto. Ese es el aspecto más patético de este drama viviente de los peregrinos del trabajo y de la miseria. ¿Cuándo nuestros gobernantes bajarán el telón de este conmovedor cuadro? Porque debemos creer que los trabajadores santiagueños si tuvieran trabajo permanente para asegurarse una vida sólo humanamente tranquila, abandonarían el terrible itinerario anual a que les obligan sus necesidades "

(EL LIBERAL, Los peregrinos del trabajo, 28 de agosto de 1931).

Ojo de Agua. h. 1915. Fotógrafo n.i. - Col. Pablo Galván.

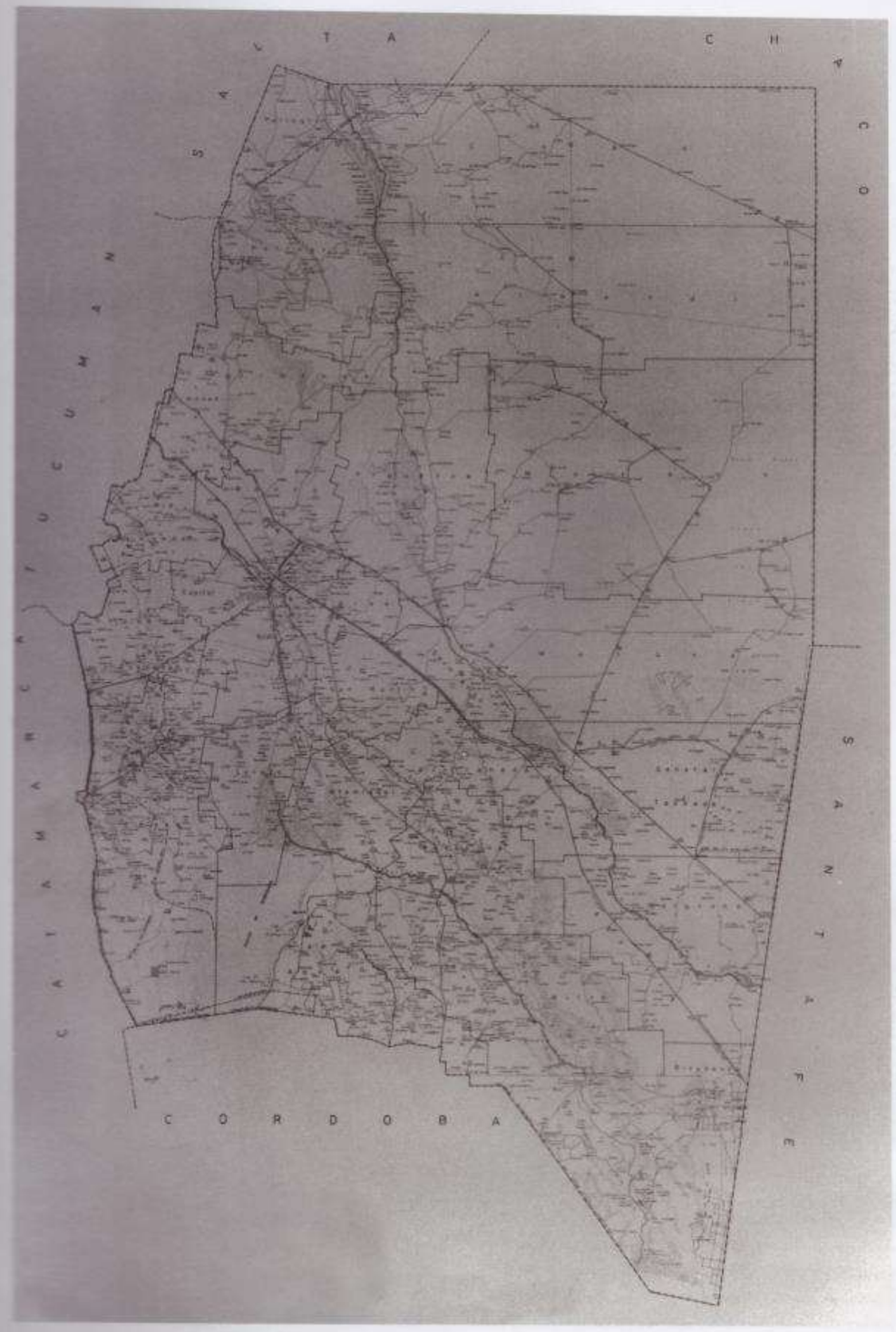
Este fragmento describe el drama interminable de los pobladores de ese escenario que solía denominarse con el término ambiguo de "campaña".

La campaña en Santiago es ese territorio plano y sin límites, con un horizonte que oculta la vegetación arisca que brota sobre la tierra reseca, salitrosa, partida. Tierra castigada si las hay, con unos pocos ranchos alzados cada tanto para indicar la presencia de seres humanos. Torturada por sequías o crecientes despiadadas, por plagas de langostas, por enfermedades, por cuatreros y policías que muchas veces comandaban las cuadrillas de delincuentes. La campaña santiagueña fue en el primer cuarto de este siglo un verdadero far west, tierra de nadie, dominio de los violentos.

Analfabetismo, éxodo y endemias formaban el fondo de este panorama. Con una población quichua-hablante arraigada en la zona comprendida entre los dos ríos que cruzan la provincia, la educación constituía un serio problema, ya que a los sacrificios que debía enfrentar el maestro rural se agregaba la hostilidad natural que despertaba la presunción de que el docente llegaba para introducir un idioma y una idiosincrasia extraños que vulneraban la identidad propia de la raza.

Era común que bajo el alero del rancho en el que funcionaba la escuela el maestro colgara un cartel con una leyenda en quichua: "Mamaikita nipuy mana faltachisunampaj" ("Dígale a su mama que no lo haga faltar a clase"). Los maestros rurales conocían el problema, y ésta era su manera de prevenir la reticencia materna.

En 1931, el Dr. Antenor Álvarez informaba a EL LIBERAL que los resultados del censo escolar revelaban un índice de analfabetismo del 31%, con un total de 21.839 niños de entre 6 y 13 años que no recibían educación, además de los 11.756 niños de 5 años que no estaban comprendidos en la obligatoriedad de la enseñanza. Las cifras indicaban una disminución del analfabetismo en la provincia en el curso de diecisiete años, ya que en 1914 el censo nacional demostraba que en una población en edad escolar de 62.195 niños había un 56% de analfabetos.



Hacheros. h. 1915. Fotógrafo n.i.
Col. Haydée Wagner de Costas (R.)

Antenor Álvarez proponía que en esos casos debía recurrirse al sistema de las escuelas ambulantes, con cursos temporarios de nueve meses; el maestro debía asegurarse de que al finalizar las clases los niños supieran leer y escribir y las cuatro operaciones fundamentales.

Uno de los factores que tenían mayor incidencia negativa en la educación de los niños del interior era el éxodo. Al marcharse de sus hogares rumbo a la zafra, los campesinos llevaban consigo a sus familias. Los niños abandonaban la escuela, y lo poco que habían aprendido se les olvidaba al cabo de los dos o tres meses que permanecían ausentes.

A este panorama es necesario incorporar el elemento de la pobreza y el abandono crecientes del campo santiagueño, agravados también por la emigración de sus trabajadores en determinadas épocas del año. En tiempos de sequía los escasos sembrados se perdían, y la hacienda buscaba en zonas vecinas la alimentación y el agua necesarias para subsistir.

El aspecto sanitario no ofrecía mejores perspectivas. La difusión dél curanderismo se explica si se tienen en cuenta los elevados niveles de pobreza e ignorancia de la población campesina, además de la ineficaz acción de la policía en este aspecto.

Como a toda fundación ribereña, la estrategia colonizadora concibió a Santiago del Estero como ciudad agrícola. Con la ventaja de dos grandes ríos que atraviesan la geografía indefinida de la provincia y una población autóctona habituada a los ordenados trabajos de la tierra, todo parecía presagiar que la fuente principal para el sustento de sus habitantes habían de ser los frutos del campo.

Sin embargo, no fue así. Organizado el sistema de encomiendas, repartidas las mercedes, iniciado el trabajo campesino, la realidad climática, hídrica y humana demostrarían que la agricultura –concebida en términos europeos de ciclos, técnicas y productos - era cuanto menos, dificultosa. A un calor impiadoso y seco se agregaban las plagas recurrentes de langostas y vizcachas, contra las que lucharon gobiernos y particulares. Los ríos demostraron no ser tan mansos ni tan generosos; las lluvias acabaron por ser milagros del cielo.

Fabricando carbón de leña (15). h. 1940. Fotógrafo Abraham Jozami - Col. Julio José Jozami.

Hachero.
h. 1930. Fotógrafo n.i. Caras y Caretas - A. G. N. (R.)

Carga en espera por falta de vagones
(sin referencia de lugar).
Febrero de 1903. Fotógrafo n.i. Caras y Caretas - A. G. N. (R.)

Preparando la fogata.
h. 1930. Fotógrafo n.i. - Col. Haydée Wagner de Costas (R.).

Hora de almorzar.
h. 1910. Fotógrafo n.i. - Col. Haydée Wagner de Costas (R.)

Chaco santiagueño. Cargando quebracho blanco. El trozo sostenido pesa 1.500 kilogramos. Noviembre de 1915. Fotógrafo n.i. Caras y Caretas - A. G. N. (R.)

Tren aguatero, recorriendo el interior de la provincia para repartir agua potable.
h. 1950. Fotógrafo n.i.
A. G. N. (R.)

Sistemas de extracción de agua. En la estancia santiagueña de Casco, así como en otras pertenecientes a la misma comarca, extraen el agua de las represas por medio de un aparato llamado manga, digno de los tiempos de Arquímedes.
Mayo 1922. Fotógrafo Caras y Caretas
A.G. N. (R.)

Tren aguatero.
h. 1935. Fotógrafo n.i. - A. G. P. (R.)

Preparando la "pasta amarilla" en las playas ferroviarias en Guardia Escolta para combatir las langostas, que formaban mangas que oscurecían el cielo.
1947. Fotógrafo F. González Reyes
Col. Perla Micol de Valladares.

El camino de Santiago a Córdoba en 1934

Posta de San Gregorio en el camino de Córdoba a Santiago. Marzo de 1934. Fotógrafo n.i. Col. Roberto Delgado.

Camino de Santiago a Córdoba. Marzo de 1934. Fotógrafo n.i. -Col. Roberto Delgado.

h. 1930 Fotógrafo n.i Col. Haydée Wagner de Costas (R.).

h. 1930 Fotógrafo n.i. Col. Haydée Wagner de Costas (R.).

h. 1930 Fotógrafo n.i. Col. Haydée Wagner de Costas (R.)

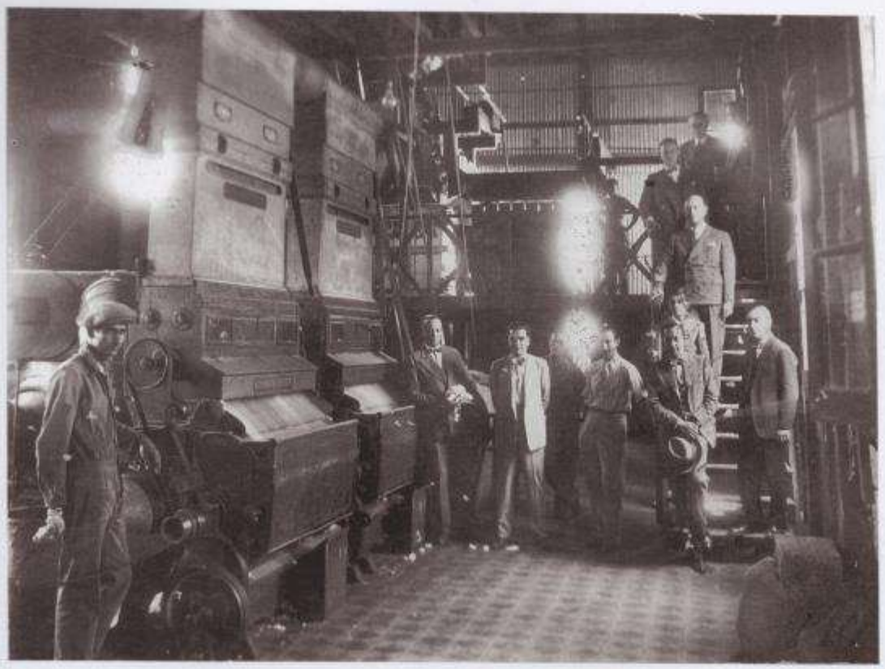
Camino enripiado con tratamiento bituminoso que acaba de ser habilitado en el tramo de Santiago del Estero a Villa Jiménez. El burrito aguatero y el ganado pastando en la orilla, forman la nota de contraste junto al pavimento construido para los veloces automóviles. Luis Mattar.
Febrero de 1937. Fotógrafo Luis Mattar para Caras y Caretas - Col. A. G. N. (R.)

Carro de alfalfa.
h. 1930 Fotógrafo n.i. - Col. Haydée Wagner de Costas (R.)

Estancia de Santa María. h. 1914. Fotógrafo n.i. - Col. María Eugenia Alonso.

El establecimiento agrícola ganadero Santa María, ubicado a 20 km de la ciudad de Santiago del Estero, perteneció a la familia Latapie desde 1894. Se dedicaba al engorde y a la producción de trigo y maíz. Poseía el único molino hidráulico de la provincia, una bajada propia del ferrocarril y una sala de primeros auxilios.

Octavio Latapié y señora (fallecida en 1910).
h. 1908. Fotógrafo J. Osés - Col. María Eugenia Alonso.

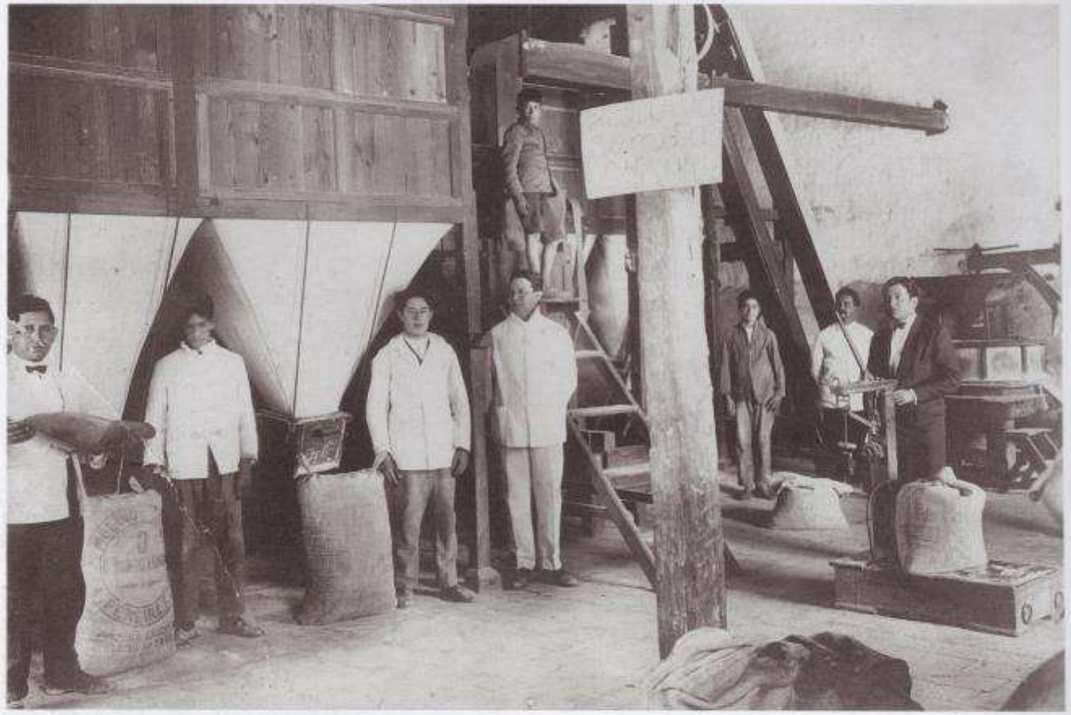


Carros con bolsas de algodón esperando para descargar en el establecimiento de José Bonacina en La Banda.
26 de agosto de 1932. Fotógrafo n. i. - Col. Edith Bonacina de Sabouret.

Algodón de la variedad Acala, producido en uno de los semilleros fiscalizados de la zona de regadío central, listo para ser transportado a una usina desmotadora. Marzo de 1937. Fotógrafo n.i. Caras y Caretas - Col A. G. N. (R.)

Sup.: Visita de rotarianos al establecimiento de José Bonacina en La Banda. Ésta fue la primera desmotadora Lumus automática que hubo en la provincia; tenía dos cuerpos y setenta sierras, instalada en 1923.
21 de mayo de 1933. Fotógrafo Luis Mattar
Col. Edith Bonacina de Sabouret.

Depósito de balas de algodón del establecimiento algodonero de José Bonacina, en La Banda.
h. 1930. Fotógrafo n. i. - Col. Edith Bonacina de Sabouret.

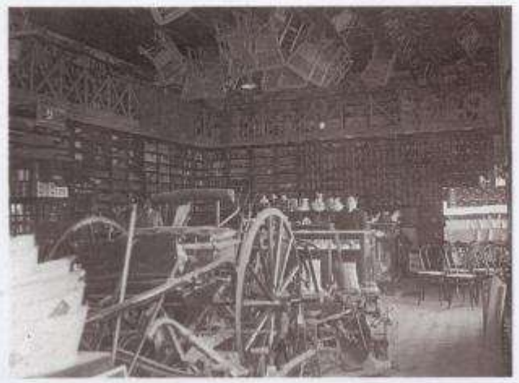


Interior del molino harinero de Eleonoro Banegas, ubicado en La Plata entre Jujuy y Rivadavia.
h. 1936. Fotógrafo n.i. - Col. Dora de Laffi.

Fábrica de fideos de los hermanos Francisco y Miguel Giuliano ubicada en Santa Bárbara, a 30 km de la capital de Santiago del Estero. Los hermanos Giuliano eran también propietarios de un molino harinero.
h. 1915/1920. Fotógrafo n.i. - Col. Miguel A. Giuliano.

Almacén de ramos generales

Casa José Bonacina e Hijos en La Banda.
1920. Fotógrafo Camilo F. Mosquera & Hno.
Col. Edith Bonacina de Sabouret.



Casa José Bonacina e Hijos en La Banda.
h. 1920. Fotógrafo n. i. - Col. Edith Bonacina de Sabouret.

José Bonacina e Hijos en La Banda.
1920. Fotógrafo n.i. - Col. Edith Bonacina de Sabouret.

José Bonacina e Hijos en La Banda. 14 de julio de 1920.
Fotógrafo Camilo F. Mosquera & Hno.
Col. Edith Bonacina de Sabouret.

Campo y contracampo del corralón de materiales de construcción de la Casa de José Bonacina e Hijos en La Banda.
26 de agosto de 1922.
Fotógrafo n. i. - Col. Edith Bonacina de Sabouret.

El culto

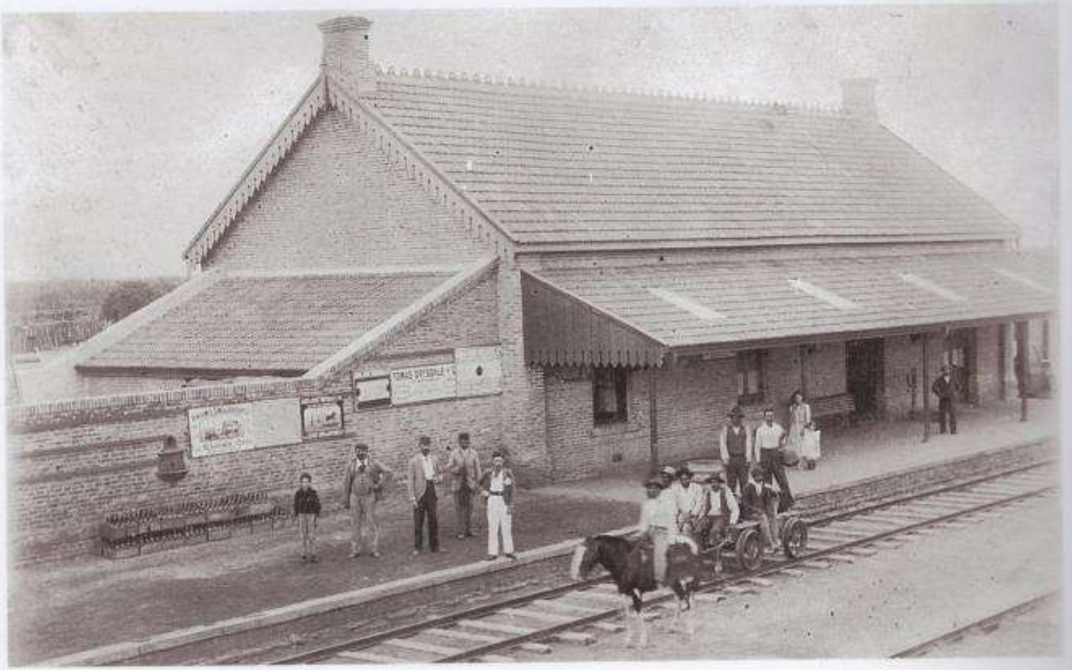
Procesión de la solemne coronación pontificia de la imagen del Amo Jesús, en la plaza San Martín (5). 1954. Fotógrafo Luis Mattar. - Col. Juan Barbieri.

Desde temprano los días consagrados a la memoria de los difuntos comienzan a moverse, frente al portón de la ciudad mortuoria los más característicos tipos que acuden a llorar o simplemente a ver. Noviembre de 1928.
Fotógrafo n.i. Caras y Caretas - Col. A. G. N. (R.)

Llorona haciendo el elogio del difunto.
h. 1915. Fotógrafo n.i. Caras y Caretas - A. G. N. (R.)

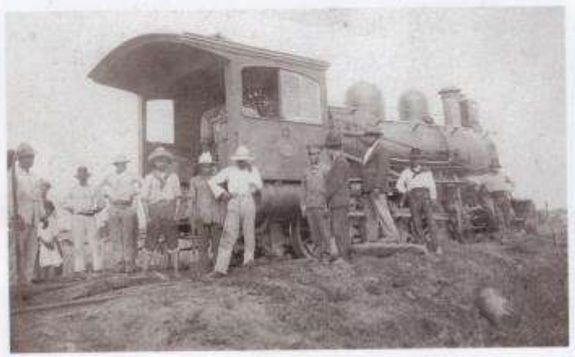
Procesión de la Virgen del Carmen, encabezada por el padre Pascual Martilotti, en Villa La Punta.
Julio de 1915. Fotógrafo n.i. - Col. Héctor Raúl Porfirio.

Procesión de Malín,
departamento Avellaneda.
1952. Fotógrafo n.i.
A. G. N. (R.)



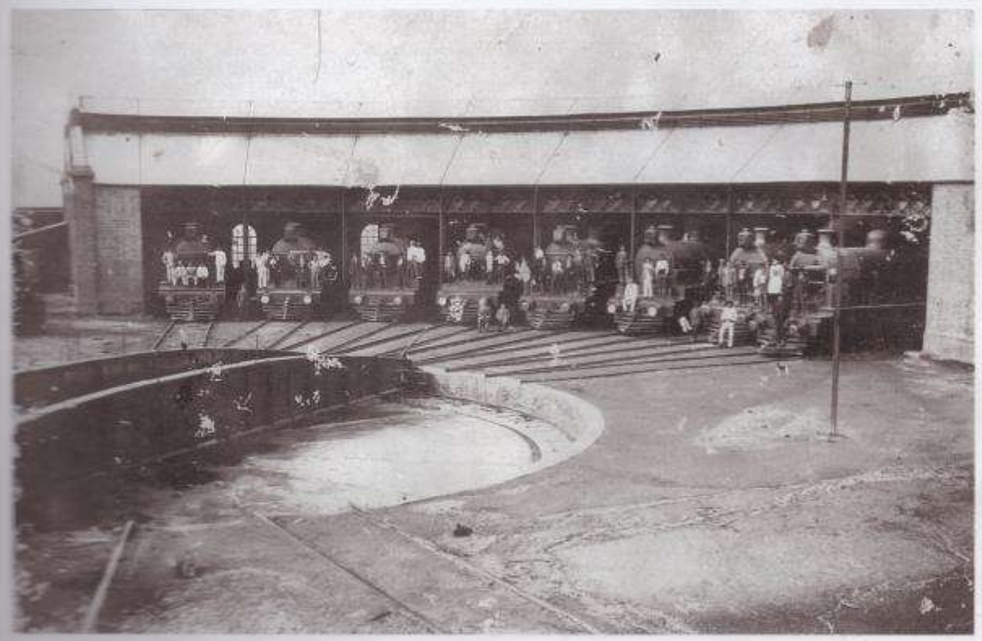
Estación Herrera. Todas las estaciones responden al mismo estilo de edificios prefabricados. Note la zorra tirada por caballos, utilizada para el transporte de los peones que trabajaban en el mantenimiento de las vías.
h. 1910. Fotógrafo n.i. - Col. Nélida Mercedes Marucci.

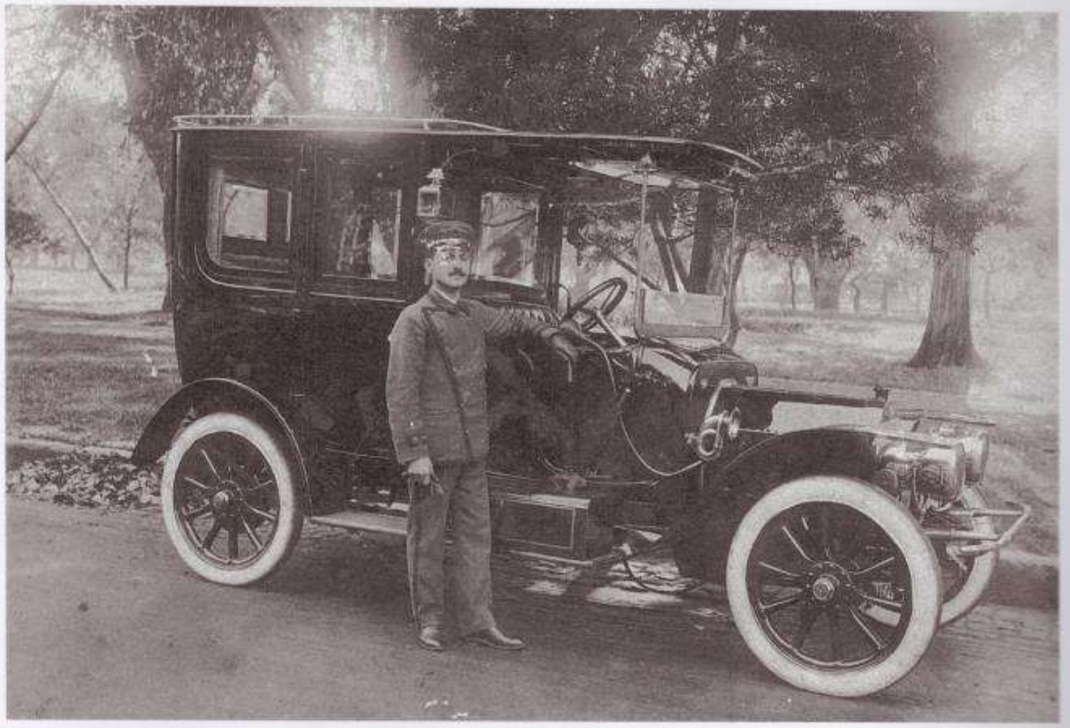
Descarrilamiento de la locomotora 16 - Tintinas h. 1915.
Fotógrafo n.i. - Col. Nelly Elena Hache.



Página siguiente:

Personal y locomotoras en Estación Herrera. Esta estación, igual que las de La Banda y Pinto, eran terminales; en ellas se reabastecían las máquinas y se realizaban reparaciones livianas. Note la mesa giratoria que permitía ejecutar los cambios de dirección de las máquinas.
h. 1908. Fotógrafo n.i.
Col. Nélida Mercedes Marucci.

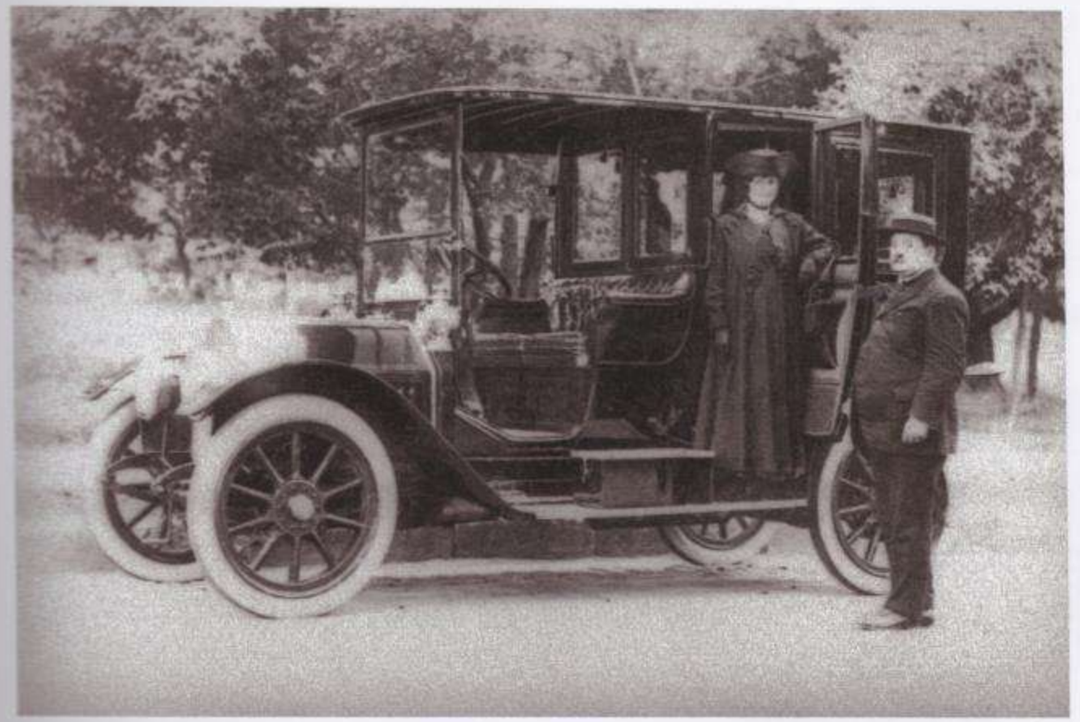




Francisco Rochetti Maldonado con uniforme de chófer y el Spa que conducía. Rochetti Maldonado fue voluntario en la movilización que se realizó en El Deán ante la amenaza de un conflicto con Chile, en 1902.
h. 1917. Fotógrafo n.i. - Col. Mario Bravo.

La familia Mema.
1916. Fotógrafo n.i. - Col. Maximia Gorostiza de Mema.

El padre Rafael Marraccini, párroco de Villa la Punta, junto a un Ford A.
1938. Fotógrafo n.i. - Col. H. R. Porfirio.



Un Spa, perteneciente a Gabriel Chiossone y a su esposa Albida López de Chiossone.
h. 1915. Fotógrafo n.i. - M. H. P. (R.)

La largada de una carrera de autos en Garibaldi y Sarmiento.
h. 1920. Fotógrafo n.i. - Col. Carlos Bothamley

Camión en "La Arenera" de La Banda.
Apoyado, Aziz Moukarzel Badué.
h. 1930/1935. Fotógrafo n.i.
Col. Daniela Moukarzel de Jozami

Ómnibus que cumplía el servicio de transporte de pasajeros entre Santiago y Las Termas de Río Hondo. Partía de la calle Tucumán. En el portaequipaje, la publicidad del Casino.
h. 1948. Fotógrafo n.i. - A. G. N. (R.)

Antiguo camino Santiago - La Banda. La empresa de ómnibus Álvarez realizaba el transporte de pasajeros por este camino, y los vehículos ajenos a la empresa debían pagar un peaje para transitar. El puesto de recaudación estaba a cargo de Pascual Bailón Ruiz, quien además realizaba los trabajos de mantenimiento del camino. La foto ha sido tomada en el sitio actual de Lavalle y Vías (El Cruce).
1929. Fotógrafo n.i. - Col. Pedro S. Rojas Cuozzo.

Izq.: Cruzando el puente sobre el río Dulce en las Termas de Río Hondo.
h. 1950. Fotógrafo n.i. - A. G. N. (R.)

Un alto en el viaje de los egresados de la Escuela Normal José Benjamín Gorostiaga de La Banda, 1946. Fotógrafo n.i. Col. Daniela Moukarzel de Jozami.

La aviación

Aeroplano Blériot XI, motor radial de 7 cilindros, potencia 50 H.P., envergadura 9 m, largo 7.50 m. En este aeroplano el aviador italiano Bartolomé Cattaneo sobrevoló la ciudad de Santiago del Estero el 13 de agosto de 1911 durante siete minutos, según la crónica de EL LIBERAL. El 15 de agosto hizo dos vuelos: uno sobre la ciudad de La Banda y el otro sobre el centro de la capital, utilizando como pista de aterrizaje los terrenos del Gimnasio Newbery, en el parque Aguirre (hoy Escuela Industrial). 1911. Fotógrafo n.i. - Col. Carlos Figueroa.

25 de mayo de 1903. Los santiagueños se maravillan cuando un globo aerostático colorea su cielo. El italiano Silimbani y su esposa marcan sin saberlo, desde la barquilla de su Montgolfier de tafetán, el principio de un itinerario de coraje y utopías que llevaría al inicio de la aviación civil en Santiago del Estero.

A fines de julio de 1911 EL LIBERAL anuncia a la población la visita del "volador" Bartolomé Cattaneo, célebre por sus hazañas a bordo de una máquina novedosa: el aeroplano. En abril de 1911 había alcanzado su consagración definitiva al unir en vuelo las ciudades de Rosario y Buenos Aires, logrando con esta proeza un récord sudamericano para la naciente aviación.

Cattaneo voló sobre Santiago en su pequeño Blériot el 13 y el 15 de agosto de 1911. Cuenta el anecdotario popular que el aviador había ofrecido cincuenta pesos al que quisiera acompañarlo en su planeo

El Blériot XI con el que Bartolomé Cattaneo sobrevoló la ciudad de Santiago del Estero el 13 y el 15 de agosto de 1911, en los terrenos del Gimnasio Newbery, rodeado por el público que asistió a la "volación".
Fotógrafo n.i. - Archivo EL LIBERAL.

El Blériot XI de Cattaneo a punto de aterrizar luego de su primer vuelo.
13 de agosto de 1911. Fotógrafo n.i. - Col. Carlos Figueroa.

Los seis primeros alumnos de la Escuela de Aviación Civil, fundada en 1922 por los integrantes del Aero Club Santiago, bajo la dependencia del Ministerio de Guerra de la Nación.
En la foto, tomada al costado del primer hangar de material que se construyó en el aeródromo de Cachi Pampa, aparecen de izquierda a derecha Julio Grimaldi, Octavio Cocco, el sargento Eusebio Geuna, Alfonso Quinzio, Alberto Riggi O'Dwyer y José Maidana. Este primer hangar, de 20 m por 18 m, se encontraba en el sitio que actualmente ocupa el edificio de la iglesia San Roque, y fue construido por el señor Contato.
1923. Fotógrafo n.i. - Col. Héctor Alfonso Quinzio.

El aviador Dutruel junto a un Curtiss Mercury. *Dr. Canal Feijóo: Tengo el agrado de anunciarle la obtención de mi brevet nº 169. Con afectuosos saludos para Ud. y los suyos, dedícole este recuerdo. C. F. Dutruel. Buenos Aires. Mayo 10, 1921.*
Fotógrafo n.i. - Col. Dámaso Enrique Canal Feijóo.

Los seis primeros alumnos de la Escuela de Aviación Civil o los "pichones", como gustaban llamarse a sí mismos. De izquierda a derecha, José Maidana, Julio Grimaldi, Alfonso Quinzio, Mario Futten, Octavio Cocco y Miguel Ángel Salvatierra, en el interior del primer hangar de material del aeródromo de Cachi Pampa.
h. 1923. Fotógrafo n.i. - Col. Héctor A. Quinzio.

Octavio Cocco, Mario Futten y Alfonso Quinzio junto a uno de los primeros aviones de instrucción de la Escuela de Aviación Civil del Aero Club Santiago (16).
h. 1922. Fotógrafo n.i. - Col. Héctor A. Quinzio.

sobre la ciudad, pero nadie se atrevió. No obstante, 5.000 espectadores presenciaron el vuelo, en una tarde ventosa de agosto. Aclamado por el público, apenas pisó el suelo Cattaneo fue levantado en andas para desesperación del sargento Cejas -encargado de la seguridad y el orden-, mientras la gente aplaudía a rabiar y la banda de música interpretaba las marchas de rigor. El gobernador Manuel Argañarás y su esposa se encontraban entre los presentes.

Después, la aviación se convierte en un eco lejano que llega a través de las noticias de los diarios. Se conocen las hazañas de los aviadores, los récords, los progresos de los nuevos aviones. Pero en Santiago, nada.

Hasta que el 25 de mayo de 1918 el aviador teniente José Benjamín Matienzo aterrizó imprevistamente en las riberas del Dulce por una falla del motor. Pocos pudieron verlo, porque la mayor parte de los habitantes de la ciudad estaba en el Gimnasio Newbery presenciando un espectáculo hípico. Los sauces de la orilla dañaron las alas del avión, pero Matienzo y su mecánico, el ingeniero Lucius, las repararon en tres días y volaron a Tucumán, su destino original.

Lo trascendente de este viaje es que por primera vez un piloto unía las ciudades de Buenos Aires y Tucumán. Este vuelo marca el punto de partida de la aviación en el norte argentino, ya que inmediatamente el Dr. Nicanor Posse (h) fundó el Aero Club Tucumán.

Pero fue Santiago la ciudad elegida para que en 1921 se estableciera la primera escuela de aviación civil del interior del país, gracias al impulso de un grupo encabezado por el ingeniero Julio J. Palmeyro, quien vislumbró el comienzo de una actividad destinada a cambiar la historia de las comunicaciones y el transporte.

Hasta entonces, la aviación había sido una atracción pasajera. Los santiagueños la conocieron a través de extranjeros, que venían de paso en giras de exhibición y que iniciaban en vuelos de bautismo a algunos audaces. Pero la provincia no contaba hasta entonces con la infraestructura adecuada para pensar siquiera en la posibilidad de establecer un foco de actividad aérea. Las pistas en las que aterrizaban aquellos "artistas del espacio" eran improvisados descampados en las afueras de la ciudad, en los que el polvo y el salitre se convertían en peligrosos enemigos. Y si no, basta recordar aquellos aterrizajes temerarios en Cachi Pampa, cuando los famosos "voladores" Arnold Sydall, Max Holtzen, Kingsley, Holland, maravillaban con su audacia sin límites a un público fervoroso.

"Sitios de volación" hubo varios en Santiago. La Escuela de Aviación se inició en el viejo descampado de Cachi Pampa, que en 1919 acondicionaron los soldados del Regimiento 18 para que pudieran aterrizar los vuelos de exhibición del teniente Sydall. Cachi Pampa era la denominación que el pueblo daba a los terrenos que abarcaban unas 16 hectáreas entre el estribo del puente del FCCA y el Matadero, al norte de la ciudad, donde actualmente se encuentra la iglesia San Roque. Los galpones del Matadero se utilizaron en principio como hangares provisorios, ya que la construcción de las instalaciones apropiadas era costosa. Fue durante el gobierno de Manuel Cáceres (1920 /1924) cuando la Escuela fue dotada de su primer hangar.

También se utilizaba, aunque eventualmente, el llamado Campo de las Carreras, enfrente de la Cárcel, cuando Cachi Pampa era un enorme polvaredal que dañaba los motores de los aviones y obligaba a suspender los vuelos.

En 1926, debido al crecimiento de la ciudad hacia el norte y a las necesidades de la aviación en constante progreso, el gobernador Domingo Medina (1924/1928) dispuso la expropiación de 50 hectáreas en Huaico Hondo (donde después se instaló la ex Fandet) y la asignación de 50.000 pesos para la construcción de nuevas instalaciones, que en 1929 fueron parcialmente destruidas por un ciclón que arrancó parte del edificio y los hangares. La entrada estaba ubicada frente al puente sobre el canal San Martín, de la calle Antenor Álvarez.

Como toda actividad naciente, los primeros tiempos de la aviación santiagueña dieron ejemplos de heroísmo y –en cierto modo- también de locura y desatino. Aquellos visionarios volaban en aviones experimentales, sin comunicación con tierra, con motores que no superaban los 120 HP. Alfonso Quinzio, Octavio Cocco, Alberto Riggi,, Eduardo Comay, fueron los primeros hombres que abrieron las rutas aéreas a la aviación civil en el interior del país.

En Santiago fueron habilitándose paulatinamente más pistas de aterrizaje, debido a que los aviones difícilmente superaban los treinta minutos de vuelo sin sufrir algún desperfecto. Se hacía necesario entonces disponer de campos próximos entre sí para asegurar los descensos sin inconvenientes. Se había demostrado que era necesario establecer puntos intermedios para cubrir el trayecto entre Buenos Aires y las provincias argentinas. Santiago del Estero, con su geografía llana, sus ondulaciones suaves y su clima benévolo, era el sitio más apropiado para las primeras pruebas.

"Nuestra primera máquina fue un Caudron de 110 HP de los adquirido en Italia como hierro viejo a doscientos pesos y los que posteriormente obtuvimos por suscripción popular dentro de nuestra propia provincia, correspondían a este mismo desecho, pero era tan grande de nuestro deseo de hacer aviación en aquellas selvas lejanas, que ni siquiera advertimos nuestro heroísmo puesto a prueba en cada vuelo generalmente interrumpido por la deficiencia mecánica" (Julio J. Palmeyro).

Después de la guerra, las máquinas se perfeccionaron y se logró un mayor índice de seguridad con los Curtiss Oriole, Curtiss Meteor y Curtiss Robin.

A fines de 1922 la Escuela de Aviación Civil de Santiago adquirió sus dos primeras máquinas propias gracias a la colaboración popular a través de una suscripción pública. Los aviones llegaron a mediados del año siguiente. Eran dos Caudron motor Le Rhone de 110 HP y doble comando, que fueron bautizados con los nombres de El Kakuy y Santiago, y en ellos recibieron instrucción los seis primeros alumnos bajo la dirección de los instructores militares Ernesto Souvillé y Enrique Schneider.

No faltaron los infortunios. Hubo pérdidas de máquinas en incendios y también accidentes, en los que se malograron promisorios pilotos.

El primer accidente se produjo en julio de 1923 cuando el piloto Alfonso Quinzio, a punto de obtener su brevet, cayó con el Santiago en el campo de aviación de Lugones cuando volvía del acto de inauguración de la pista de aterrizaje de Pinto. En 1927 Alberto Riggi y el mecánico Octavio Cocco murieron al estrellarse el avión SVA que probaban para llevar a cabo el Raid de las Catorce Provincias, largamente preparado. Cuatro años más tarde, Eduardo Comay y Pablo Spindler murieron cuando regresaban de recorrer la provincia en un avión construido por el propio Comay, que cayó en las proximidades del aeródromo de

Algunos miembros de La Brasa junto a un Junkers 43. Se trata de un monoplano de ala baja (encastrada en la parte inferior del fuselaje), con un solo motor Wright Cyclone de 9 cilindros y 620 HP. La Fuerza Aérea adquirió tres ejemplares de éste que fue un excelente aparato para todo tipo de tareas. Tenía cabina sin techo para tres personas. En el ámbito aeronáutico se le llamaba "la vaquita".
4 de agosto de 1934. Fotógrafo Luis Mattar
Col. Dámaso Enrique Canal Feijóo.

El aviador Nardo Anelli junto al avión Fleet, con motor radial de 5 cilindros y 130 HP de potencia, utilizado para instrucción. Anelli se accidentó el 22 de abril de 1940 al estrellarse en los cerros catamarqueños (17).
h. 1939/1940. Fotógrafo n.i. - Col. Lucía Anelli de Chávez.

El Santiago.
1929. Fotógrafo Vicente Gigli - Col. Leonardo Gigli.

El trimotor Ford de NYRBA LINE en Huaico Hondo.
1929. Fotógrafo Vicente Gigli - Col. Leonardo Gigli.

El Santiago.
h. 1929. Fotógrafo Vicente Gigli - Col. Leonardo Gigli.

Un avión de NYRBA LINE. Se trata de un avión de tres motores Ford de 420 HP, ubicados uno en la trompa del fuselaje y en cada ala. El primero de estos aviones aterrizó en Huaico Hondo el 26 de octubre de 1929 y fue bautizado "Santiago" por la capital de Chile, ciudad que tocaba dos veces por semana. Este fue uno de los viajes experimentales de la línea Buenos Aires, Córdoba, Santiago, Tucumán, Salta, Yacuiba. El 30 de octubre de 1929 el aparato pasó por Santiago rumbo a Buenos Aires llevando como pasajeros a los doctores Antonio Castiglione y Gaspar Taboada.
Las siglas de la compañía se referían a la línea aérea que proyectaban habilitar entre Nueva York, Río de Janeiro y Buenos Aires. El trimotor Ford realizó unos diez viajes semanales entre Buenos Aires y Yacuiba, hasta que la línea fue suspendida a causa de la escasez de pasajeros.
Fotógrafo Vicente Gigli - Col. Leonardo Gigli.

Huaico Hondo. En 1940, Nardo Anelli y Armando Rivadavia se estrellaron en El Portezuelo, en la provincia de Catamarca, tras cumplir una misión humanitaria; con ellos murieron dos funcionarios del gobierno de la provincia vecina.

Entre 1932 y 1936 se suspendió toda actividad en el aeródromo de Huaico Hondo debido a las dificultades para conseguir material de vuelo y al retiro del instructor, sargento 1ro. Ramón A. Calderón.

Entre 1922 y 1940 se graduaron en total veintiocho pilotos, a pesar de las interrupciones en las actividades de la Escuela. Ellos fueron Alfonso Quinzio, Miguel A. Salvatierra, Julio Grimaldi, Alberto Riggi O'Dowyer, Mario Futten, Augusto Borgarello, Nardo Anelli, Eduardo Comay, Carlos Agüero, Ángel Yocca, Pedro Coronel, Miguel Bucci, José Maidana, Eduardo Solario, Eduardo Detloff, Benjamín Arce, Francisco Fernández, Juan B. Loza, Ernesto Kooke, Juan L.

Aterrizaje de un avión trimotor Junkers J. U. 52 matrícula T- 52 de Líneas Aéreas del Estado (LADE) en el aeródromo de Santiago del Estero, en un vuelo experimental entre Buenos Aires y las provincias del norte para establecer un servicio aéreo bisemanal. En el aterrizaje estuvieron presentes el gobernador Cnel. Aristóbulo E. Mittelbach, ministros y funcionarios, autoridades del Aero Club Santiago del Estero y numeroso público. 12 de julio de 1946. Fotógrafo n.i. - Col. Carlos Figueroa.

Los dos primeros hangares del Aero Club Santiago, en Cachi Pampa. El hangar metálico portátil fue construido merced a las gestiones realizadas por el interventor federal Dr. Rogelio Araya (1924), en cuyo homenaje fue bautizado. Más tarde fue trasladado al aeródromo de Hualco Hondo y finalmente a la zona de Mal Paso, donde hoy se encuentra el aeropuerto de la ciudad. Frente al hangar, dos aviones Curtiss Wanamy.
h. 1924. Fotógrafo n.i. - A. G. N. (R.)

Demassi, Roberto Tobares, Pedro Otaduy, Carlos Archetti, Adolfo Bellucci, Salvador Mira, Benjamín Martínez, Luis Aráoz y Rolando Franklin Ruiz.

Tras la muerte de Anelli y Rivadavia se suspendió nuevamente la actividad aérea, hasta que en septiembre de 1940 se hizo cargo de la dirección de la Escuela el alférez (R.) Marcelo Battaglia.

En 1942 la Escuela contaba con once alumnos bajo la instrucción de Vicente Olocco; de ellos tres eran mujeres. En este grupo se encontraban Mario Tobar, Silvano Barrientos, Julio Aignasse, Roberto Buchwald, Roberto Jozami, Horacio Guidi, Amalia Luna Gómez, Esther Delfina Luna, Haydée Tobar y Mateo Boix,. Además la Junta Argentina de Aviación costeó la instrucción de Alejandro Lissi, Juan E. Machado, Baltasar Trejo, Luis A. Espeche, Roberto Ávila y David Casullo.

En 1942 la Legislatura provincial sancionó una ley por la cual se expropiaron 225 hectáreas de terreno

Los técnicos observan las evoluciones de Mateo Boix en el aeródromo de Mal Paso. Sentados desde la izquierda, el instructor de vuelo Manuel Vicente Fuhr, Christian Hass y el secretario del Aero Club, Eloy Luna.
De pie, Juan Danna, Julio Colmenares, el piloto Máximo Sayago y el mecánico Carlos Ruiz.
16 de octubre de 1955. Fotógrafo Luis Mattar
Col. Juan C. Díaz Gallardo.

y un subsidio de 100.000 pesos para la construcción de un nuevo aeródromo, en el sitio en que se encuentra actualmente. De esta manera se procuraba superar el impacto que había producido el accidente sufrido por Anelli y Rivadavia.

La aviación civil santiagueña tuvo también sus momentos gloriosos. En 1931 el joven piloto Eduardo Comay cumplió con el sueño de unir en vuelo a las provincias argentinas. La empresa había sido concebida desde los primeros tiempos de la Escuela, y a su preparación se encontraban abocados el piloto Riggi y el mecánico Cocco en 1927 cuando se accidentaron en el avión que probaban.

Comay puso por delante su empeño, su capacidad y su inquebrantable voluntad, y partió en un avión Mercury de 160 HP al que dio el nombre de Riggi-Cocco, en homenaje a los compañeros caídos. Comay recorrió las provincias argentinas, y en cada una de ellas entregó mensajes de confraternidad a los gobernadores. Cuando efectuaba el vuelo desde San Luis a Córdoba se quebró la hélice y se vio obligado a aterrizar; pero superado el desperfecto continuó, dejando cumplida por primera vez una hazaña que habían intentado antes varios pilotos de otras provincias.

Mateo Boix (1923 - 1997) a bordo del Piper PA 11 matricula LV- YNG, conversando con el instructor de vuelo Manuel Vicente Fuhr. 16 de octubre de 1955.
Fotógrafo n.i. - Col. Juan C. Díaz Gallardo.

En octubre de 1955 Boix estableció el récord mundial de loopings en el aeródromo de Santiago del Estero, situado en Mal Paso, al efectuar 1.385 rizos en 3 horas y 38 minutos. Había concebido este proyecto a principios de 1955 y lo puso en conocimiento de José C. Urtubey, presidente del Aero Club. De inmediato inició los entrenamientos asistido por el jefe de mecánicos Salvador Mira y por su médico, el Dr. Bahill Hisse. La Dirección Nacional de Aviación Civil le asignó el avión Piper de 65 H. P., que por su maniobrabilidad era el más adecuado para la prueba. Los acontecimientos políticos (el derrocamiento de Perón por la llamada Revolución Libertadora, el 16 de septiembre de 1955) postergaron la fecha fijada en principio. El 16 de octubre de 1955, ante 12.000 espectadores, Mateo Boix superó la marca de 1.100 giros establecida por el instructor de vuelo mendocino Arnaldo Maciel. Al acabarse el combustible del avión, a las 10.23, aterrizó en vuelo planeado, demostrando así su extraordinaria pericia. Entre los asistentes se encontraba el interventor federal Vicealmirante Gabriel Maleville, que fue el primero en estrechar al piloto en un abrazo, colocando sobre sus hombros la corona de laureles.

Fotógrafo Estudios Brisol - Col. Juan C. Díaz Gallardo.

Mateo Boix tras batir el récord mundial de *loopings*, rodeado por el público que asistió a la prueba. Entre los asistentes se encontraban el interventor federal Vicealmirante Gabriel Maleville (el primero desde la izquierda), Miguel Passarella y el piloto Juan Machado.
16 de octubre de 1955. Fotógrafo Estudios Brisol
Col. Juan C. Díaz Gallardo.

Notas

(1) Fue una de las cuatro primeras plazas demarcadas en 1887 durante el primer gobierno de Absalón Rojas. En ese año se crearon también las plazas Belgrano (al sur de la ciudad, antes denominada Constitución), Independencia (frente al edificio actual de la Escuela Normal, donde antes había un zoológico) y Roca (bautizada Plazoleta Lugones en 1896, al emplazarse allí el busto del coronel Lorenzo Lugones en el centenario de su natalicio).

(2) De estilo neoclásico extremadamente sencillo, la edificación original fue destruida por las inundaciones y el salitre desde su construcción en 1581, al crearse el obispado de Santiago del Estero. Reconstruida por lo menos cuatro veces, en 1817 fue reducida a escombros por un terremoto y el gobernador Juan Felipe Ibarra ordenó en 1823 el traslado de los oficios religiosos al templo de La Merced, ubicado en la esquina de Urquiza y 24 de Septiembre. La quinta reconstrucción fue llevada a cabo durante el gobierno de Manuel Taboada, quien encomendó las obras a los hermanos Agustín y Nicolás Canepa; es el edificio que se mantiene hasta nuestros días con algunas reformas, y que fue declarado monumento histórico nacional el 28 de julio de 1953, en el año del cuarto centenario de la fundación de Santiago del Estero.

(3) Establecida en 1905 por Santiago Blasco, quedó luego en manos de Barrio, uno de sus principales colaboradores que logró incrementar la producción de las alpargatas "Anda" para satisfacer una demanda de "2.000 docenas de pares mensuales" en toda la provincia -según la publicidad de la época-. Además, "La Competidora" comercializaba toda clase de arpilleras, lonas, carpas, toldos y catres, entre otros productos.

(4) Hacia 1909 la fisonomía baja y monótona de la ciudad empezó a modificarse debido a la reactivación del comercio y las industrias, y se construyeron nuevas casas en todos los barrios, especialmente en el sector norte. Los frentes e interiores se modernizaron. Desaparecieron los viejos patios de tierra, que se cubrieron de mosaicos y baldosas francesas; los zaguanes se revistieron con mármoles y mayólicas; las cocinas y los baños se acondicionaron con artefactos modernos; se dejaron de lado el adobe en las paredes y los ladrillos rústicos en las veredas para dar paso a los revoques con cemento portland y a las aceras de mosaicos y cordones de granito. Las fachadas se embellecieron con molduras, balcones y guirnaldas ornamentales, altas puertas con tableros tallados y canceles con cristales biselados. El adoquinado de las calles céntricas se remonta a 1887, durante el gobierno de Absalón Rojas; en 1916 el gobernador José Cabanillas inició las obras de adoquinado de las calles más alejadas del centro, y en 1934 se pavimentaron las primeras cuadras de hormigón, durante la gestión de Juan B. Castro.

(5) El lunes 2 de noviembre de 1953 EL LIBERAL informaba que "por intermedio de los padres General y Provincial de la Orden de Santo Domingo llegó al obispo diocesano el documento pontifico por el cual se autoriza y delega en este prelado, la representación papal en la coronación pontificia de la imagen de Jesús Nazareno".
El culto del Amo Jesús -como lo bautizó la devoción popular- se remonta al siglo XVIII.
En junio de 1954 la señora Ramona Lobo de González -santiagueña residente en Buenos Aires- donó la corona destinada a la imagen (que puede verse en la foto sobre un almohadón de terciopelo), labrada en oro y plata en el siglo XVIII por orfebres del Perú, con incrustaciones de rubíes, perlas, zafiros, brillantes y rosas de Francia donadas por familias santiagueñas. Otros devotos de la provincia, residentes en Buenos Aires, donaron el templete y los ángeles que llevaban la corona suspendida sobre la cabeza de la imagen, tallados en madera y dorados a fuego. Los santiagueños residentes en Córdoba obsequiaron punteras de plata cincelada para los extremos del templete. Por su parte, la Cofradía del Amo Jesús hizo restaurar la túnica que hacia 1934 donara Ramona Lobo de González. La restauración del recamado en oro fue realizado en el monasterio de las carmelitas descalzas de Tucumán. También se acuñaron medallas y se imprimieron láminas y estampas con la imagen del Nazareno.

(6)
a. Fina de Jensen y Nicolás Fernández Jensen en la represa del establecimiento lechero *Contreras* de Carlos Jensen.
b. Las niñas Jensen jugando junto a la represa del establecimiento lechero *Contreras*.
c. María del Jesús Toloza de Barraza en la casa de Totoras.
d. De izq. a der., *María Ester Cáceres, Pelada y Tuna Arredondo, Rosarito Coronel (presidenta), Cocha Cáceres y Urbanita Coronel. De pie, Margarita Arredondo y Pilili Bustamante. A un costado Saruca Feijóo.*
e. Enriqueta Estébenet de Garay y sus hijos Carmen y Luis en Estación Colonia Dora

(7) Vicente Rodríguez fue quien facilitó la prensa de mano en la que se imprimieron los primeros ejemplares de EL LIBERAL, y que se utilizó hasta 1900. En ese año, Rodríguez quiso iniciar su propia empresa periodística y requirió a Juan Figueroa la devolución de la vieja prensa, en la que a partir del 1 de abril de 1901 empezó a imprimirse el diario EL SIGLO, que apareció hasta 1924. Para que EL LIBERAL pudiera continuar publicándose, Celestino Alén facilitó la prensa de su imprenta y Botica Española -ubicada en la esquina de Libertad y Tucumán-, mientras Juan Figueroa gestionaba un préstamo para la adquisición de nueva tipografía.

(8) En el reverso: *Querido hermano: he recibido tu carta y tu mensaje. Pues al respecto de lo que me dices yo creo que no va a haber necesidad de ir a ninguna parte, voy a estar muy bien, ya no siento dolor ninguno, he aumentado 3 kilos en el peso. Lo que tengo es un poco de ronquera nada más, después ya no tengo nada. El médico me ha pedido mi fotografía para mandarla a "Caras y Caretas". Él seguramente estará seguro de que estoy fuera de peligro. Mi querido hermano, por ahora te agradezco mucho, no te aflijas, yo ya no tengo miedo. Moukarzel. Santiago, abril 26 de 1918.*

(9) A la noticia del fallecimiento de un "angelito" -niño de corta edad-, la gente acude a la casa mortuoria como a una fiesta. Se le hace o forma un "cielo" con sábanas, especie de palio, se adorna un rincón con colchas floreadas, flores naturales y artificiales, y sobre una mesa, que colocan debajo del palio, ponen el cadáver de la criatura al cual le adosan un par de alitas de papel para facilitarle el vuelo. Durante la noche beben, cantan y bailan.
El padrino o la madrina deben costear el baile porque si no los ángeles del cielo no lo recibirán con música celestial. Al amanecer lo conducen al cementerio al son del bombo, guitarra y violín "y la cañita pa'l camino que no falte".
La muerte de un niño se celebra con el "angelito-baile". Ponen al difuntito sobre una mesa en medio de velas y flores de papel. Cuanto más grande es el niño, de mayor tamaño y más escasas son las flores. Los asistentes al velorio beben, bailan y cantan. La madre llora por intervalos al lado del cadáver de su hijo. A media noche cantan los versos del "angelito".

Ya se va su hijo querido
que lo acompañó hasta el día,
de su vista se retira
pero no de su memoria.
¡Ay, mi madre, que lo llora
que no vo'a poder volar!
Me ataja con su pesar
No me puedo despedir,
soy elegido que he de ir
a la gloria principal.
O si no:
Pa cantar a un angelito
primero rezo un bendito.
.....
La madre de este angelito
parece que está de duelo,
estos versos que le canto
que le sirvan de consuelo.
Con una luz en la mano
desde lejos he venido,
a velar este angelito
que el Señor lo ha recogido.
Angelito de mi vida,
llorando gotas de sangre,
en el cielo y en la gloria
rogarás por padre y madre.
Angelito de mi vida,
llevas un ramo en las manos,
en el cielo y en la gloria
rogarás por tus hermanos.

.....

Adiós mi madre y mi padre
échenme su bendición,
pa ver si puedo alcanzar
de nuestro Padre, el perdón.

Cuando muere un "angelito" no se llora sino se festeja con baile porque es creencia de los antiguos que llorando se le mojan las alitas y no puede volar.
Cuando "lo llevan a enterrar al angelito la madre tiene que ir bailando hasta una cuadra, porque si no l'alma del chico no se ha'i poder desprender del ruedo del vestido".
A la madrugada, al "ir a enterrar al angelito", se canta el trisagio.
Si el padrino o la madrina del "muertito" no se encuentran en el lugar, hay que comunicarles la noticia y mientras tanto, el cadáver es expuesto a la curiosidad del vecindario. Si el arribo de la "dueña del muertito" va a tardar cinco o más días, el "angelito" es enterrado en el rancho de la madre o encajonado y colgado en un árbol cercano, para realizar el baile tradicional cuando lleguen la madrina o el padrino.
El pequeño cadáver es envuelto en una mortaja de lienzo, en la cual algunos cosen cintas, randas, dedicadas al muerto. Otros pegan con cera estas ofrendas: son "encargos" de las madres que perdieron sus hijos para que el "angelito" los lleve a quienes están "gozando de Dios".
Antes de generalizarse el baile, la madre y la madrina inician la danza. El vestido de éstas debe ser amplio para que al danzar y dar vueltas ayuden con "el viento del ruedo el vuelo del angelito".
Las coplas del "Angelito" se cantan en medio de un silencio impresionante.
DI LULLO, Orestes, El folklore de Santiago del Estero, pág. 67/68.

(10) La población campesina de Santiago del Estero ha sido estragada por el fenómeno del éxodo masculino a la zafra y a la cosecha del algodón en el Chaco, lo que significaba que en los poblados habitasen sólo mujeres, niños pequeños y ancianos. Los hacheros se marchaban solos, y trabajaban un tiempo para poder llevar consigo a sus familias; pero lo habitual era el desmembramiento del grupo o la formación de familias temporarias, que daban lugar al nacimiento de hijos de padres diferentes, de los que sólo se hacía cargo la madre. Esta situación no ha variado, ya que el trabajo "golondrina" continúa prevaleciendo en el interior de la provincia, con graves consecuencias socioeconómicas.

(11) Se usa en Santiago el telar primitivo y rústico del indio, pero no el telar oblicuo o perpendicular, sino horizontal. Su descripción nos parece interesante.
La cabecera del telar, donde se coloca la tejedora, está constituida por dos horcones perpendiculares clavados en tierra, que llevan a una altura de cincuenta centímetros dos agujeros para el juego de un travesaño cilíndrico de quebracho colorado conocido con el nombre de "pinturo o envolvedor" y en donde se envuelve la tela a medida que se teje.
La "urdiembre o allui", formada por los hilos longitudinales, se extiende desde el "envolvedor" hasta la "huasana-aisana" o madero transversal (que tira para atrás, según la traducción literal del quichua), que a su vez está atado mediante "coyundas" a dos estacas clavadas en el suelo y que forman el otro extremo del telar.
A dos metros del suelo, cerca de la cabecera y sostenidos por los horcones, corren dos travesaños, uno, para suspender los "lizos" por medio de una cuerda que se llama "lizo-sokarina" (sockarinay es levantar en quichua) y el otro que se llama "volteador" para suspender el "cajón" en que va el "peine o najcha", con que se aprieta la "trama" formada por los hilos horizontales o transversales que la tejedora pasa entre los hilos de la "urdiembre".
El "peine o najcha" se hace de "caña hueca" o con espinas de "quimili" colocadas verticalmente, de tal modo que entre una y otra pasen los hilos de urdimbre.
El telar lleva, además, abajo, de dos a cuatro "pedales o sarunas" que sirven para que la tejedora accione los "lizos" para el cruce de los hilos. En los tejidos de trama oculta, el "peine najcha" es reemplazado por la "pala", con que se aprietan los hilos de la tela.
En breves palabras ésta es la descripción del telar criollo de nuestros días. Toda su factura es tosca, rústica, y si se quiere, despreciable. Pero ¡qué de maravillas han salido de ese instrumento primitivo por arte de la "telera" santiagueña, todavía sentada ante el telar tradicional recogida de paciencia y sigilo, mientras el progreso se afana en una celeridad sin objetivos! (...)
DI LULLO, Orestes, El folklore de Santiago del Estero, pág. 353/354.

(12) La miel cosechada se encuentra en el tronco de los árboles huecos, donde un mundo de abejas se prodiga incesantemente en depositar la miel de un sabor exquisito y perfumado de flores del bosque: verbena, quebracho, palán palán y azahar.
DI LULLO, Oreste, El folklore de Santiago del Estero, pág. 372.

(13) (...) La "hilandera" santiagueña emplea el huso o "kantina", que está constituido por un palillo cilíndrico, más grueso de un lado que de otro, que gira suspendido de la hebra de lana que la "hilandera" va calibrando entre el pulgar y el índice. Para "torcer" el hilo emplea el huso torcedor, con gancho y tortero, que se llama "pushkana".
Hilada la lana, se la ovilla en la "cururuna", aparejo que gira sobre una mesa con eje perpendicular y que se llama también "ovillador".
DI LULLO, Orestes, El folklore de Santiago del Estero, pág. 354/355.

(10) El "rancho" es la vivienda del pobre campesino de nuestra campaña. Lo construyen en una superficie de cuaro metros por cuatro, por lo general cuadrada, donde cuatro horcones enclavados en el suelo sostienen las "cumbreras, soleras y varas" en que se apoya el techo.
La estructura o "esqueleto" del rancho, de madera de algarrobo, quebracho blanco y colorado es, pues, sencilla y primitiva, durable y fuerte, aunque no en sus revestimientos y techumbres, por lo común, de escasa consistencia.
En efecto, los muros, en la inmensa mayoría de los casos, son endebles reparos de ramas o "quinchas de sunchos", haces arbustivos prensados entre dos varas horizontales que se tienden de horcón a horcón.
Sin embargo, una infinidad de modalidades y formas caben dentro de este tipo de pared. Las hay de "palo a pique" y las de maderos y gajos de árboles diversos, entre cuyos intersticios verticales colocan gruesos terrones de "torta", una mezcla de barro y paja que es sumamente usada para los revestimientos exteriores. Ni faltan, tampoco, las construcciones de adobe -grandes bloques de barro y guano o paja, en forma de ladrillos sin cocer- y dentro de este tipo, con zócalos de lajas en Río Hondo, o de piedra en las sierras de Guasayán y Ojo de Agua. En estos puntos se encuentran, también, pequeñas chozas construidas totalmente de piedra.
Si diversas son las modalidades de materiales empleados en la construcción de las paredes de la vivienda santiagueña -y no en su estructura- en la de los techos son mayores aún, aunque priman las características generales: el barro y las ramas.
Los techos son casi horizontales o con leve pendiente a "dos aguas". Son gruesos, pesados y se construyen de "sunchos, cadillos, simboles, jarillas, aive o junquillo", con una gruesa capa de "torta" encima.
Las viejas casas coloniales de las estancias santiagueñas eran de adobe, de gruesos muros, bajas y rechonchas. En estas construcciones, el techo llevaba una primera capa de "cañas" imbricadas y sujetas con "tientos". Sobre ella se extendía una camada de paja, y, encima, la "torta", que entonces se elaboraba pacientemente mezclando al barro, lana, cerda, guano y paja. Por fin, cubriendo el techo, recién venian las antiguas tejas coloniales. Este tipo de construcción, que se conserva todavía en buen estado en algunos puntos de la Provincia: Atamisqui, Salavina, Matará, Figueroa, etc., constituye el último rastro de la Colonia.
La vivienda de "quincha" en que vive el peón santiagueño, no tiene revoque. Cuando más, un simple "emboquillado" de barro. Por eso es triste, desguarnecida, antiestética, de color terroso.
Contrasta con el "rancho" de antaño, enjabelgado y limpio, cuyo blanqueo y horcones y vigas primorosamente labrados, eran un toque de gracia en la rusticidad de la vivienda. Este blanqueo lo daban con una mezcla de cal y agua de "quimili", que lo hacia firme y resistente.
Algunas chozas pertenecientes a gente acomodada de la actualidad, llevan en el techo a modo de cenefas dos largueros de quebracho que retienen el barro de los escurrimientos producidos por las lluvias.
Los pisos son de tierra apisonada. Y en la mayoría de los "ranchos" no existen ventanas. En cuanto a las puertas, orientadas por lo general, donde no hay trazado de pueblo, hacia el N.E., son simples aberturas practicadas en la pared, sin los maderos que las cierran. Cuando más, para proteger al enfermo de las corrientes de aire, en casos de enfermedad, las ocluyen con alguna frazada a modo de cortina.
La humilde vivienda del paria tampoco posee galería o

corredor. Pero algunos hacen "ramada", sostenida por dos o cuatro horcones y que les sirve de protección contra el sol. Esta es, en pocas palabras, la descripción de la vivienda del campo santiagueño. Han pasado siglos desde la conquista y la estructura primitiva del chozo indígena apenas ha cambiado. En efecto, el P. Cabrera al describir la vivienda de los sanavirones, dice: "Cuatro horcones clavados en tierra; techo asentado sobre estos palos, de ramas y paja amasada con barro, paredes de adobe crudo, grosero o de tierra pisoneada o de quincha, tan sólo, y puerta de caña, de tientos o de varas de alguna planta forestal" ("Córdoba del Tucumán prehispana y protohistórica").
(...) Nunca hacen el "rancho" bajo el árbol, al cual temen, porque en días de tormenta atrae al rayo y la centella.
Otros dicen que es porque del árbol caen "goteras".
O, también, porque los árboles crían mucha "vinchuca, ciempiés, arañas y alacranes".
DI LULLO, Orestes, El folklore de Santiago del Estero, pág. 75/77.

(15) La clásica parva de carbón, todavía en boga, que se levanta en plena selva, tiene la forma cónica, de unos 30 a 50 mts. de circunferencia en la base y 5 a 8 metros de altura, y una capacidad que oscila entre 200 y 1.000 metros de leña. Se la construye concéntricamente por camadas de leña o "leñadas" alrededor de la "banquina" que es el primer haz de leña, curva y delgada, en torno de la chimenea o "boca del horno" que como se sabe y advierte atraviesa toda la parva desde la punta a la base. Varias "leñadas" superpuestas -cada trozo es de 1,30 metros y se apila perpendicular u oblicuamente- constituyen por lo gneral un cono que se reviste de leña menuda o "camisa de la parva" y el todo se tapa "con aive, pasto, jarilla, pichanilla, jumi o coiquiyuyo" o cualquier otro pasto o "fagina", que se cubre a su vez de tierra. Tapada la parva y hecha la "escalera" exterior, para cargarla, se prende fuego.
Para encender la parva de carbón se introduce por la "boca" una cantidad dada de carbonilla. Luego se tapa la "boca" con una chapa de metal cubierta de tierra. De vez en cuando, se abre la tapa y con un largo vástago de metal, llamado "hurgonero" se remueve la carbonilla. Dos o tres días se "ceba" al horno por la "boca" y cuando ya ha prendido todo a lo largo del conducto o chimenea hasta la "boca", se lo deja "tranquilo".
Cuando la leña se ha encendido el humo que arroja la parva es blanco. Es el momento en que la tierra que recubre la parva empieza a "sudar". Después que ha "subido el fuego" se hacen recién los tubos o "respiraderos", pequeñas claraboyas alrededor de la parva.
Cuando el humo que despide la combustión de la leña por la "boca" de la parva se vuelve azulado es señal de que la leña ha carbonizado y entonces convendrá "bajar los respiradores", es decir, practicarlos más abajo. A los 20 ó 30 días según la capacidad, la parva se ha carbonizado totalmente. Entonces se "asienta" dos o tres metros. Para sacar el carbón se abre la parva por abajo y con el "gancho" se destierra y afloja el carbón que queda "colgado". Luego se clasifica y limpia. Aparte del carbón, se obtiene la carbonilla (carbón menudo), el cisco (carbón muy menudo) y el tizo (trozos mal carbonizados).
Para la fabricación del carbón en esta forma primitiva intervienen varios obreros: el "rodeador", que junta en pequeños carros o "zorras" la leña que corta el "hachero" y la transporta hasta el lugar de la "quema"; el "armador", que levanta la parva y la forma y el "quemador", que le prende fuego y vigila noche y día la combustión.
DI LULLO, Orestes, El folklore de Santiago del Estero, pág. 364/365.

(16) Quinzio fue el alumno más aventajado de esta Escuela. El 3 de julio de 1923 sufrió un accidente en la localidad de Lugones con el Kakuy, en el que viajaba con el instructor sargento Eusebio Geuna, cuando regresaban de la inauguración del campo de aterrizaje de Pinto. El piloto fue llevado en tren hasta Estación Herrera, donde recibió asistencia médica, a pesar de lo cual falleció al día siguiente. Geuna sobrevivió.
En 1913 se desempeñó como director del Catastro Municipal. En 1922 inició una serie de vuelos destinados a realizar relevamientos aéreos para trazar un plano catastral de la provincia.
Quinzio estaba casado en segundas nupcias con María Julia Arnoux, con la que tuvo tres hijos; de su primer matrimonio tenía otros dos. La viuda quedó en una situación de extrema pobreza, por lo que el diario EL LIBERAL lanzó una suscripción pública que tuvo como resultado una suma de dinero y una casa ubicada en la calle Misiones, en la que la familia vivió durante varios años.
El sepelio de Quinzio fue imponente. El féretro fue cargado desde la casa del aviador, en la esquina de avenida Belgrano y Rivadavia, hasta el cementerio. En aquel entonces, los pilotos eran admirados por su extraordinaria valentía, y gozaban del cariño de la población, que acompañaba con entusiasmo los avances de la aviación civil.

(17) Anelli había obtenido su brevet en 1929, y desde 1936 se desempeñaba como instructor de vuelo. Gozaba de enorme popularidad por su personalidad vivaz y su capacidad técnica, y había alcanzado prestigio a nivel nacional como uno de los pioneros de la aviación argentina. Con él viajaba Armando Rivadavia, mecánico graduado en 1937, de destacada actuación en la aeronáutica local.
Con la muerte de Anelli y Rivadavia la aviación santiagueña alcanzó las siete víctimas desde el primer accidente en el que pereció Alfonso Quinzio en 1923, el de Alberto Riggi O'Dwyer y el mecánico Octavio Cocco en 1927, y el de Eduardo Comay y el mecánico Pablo Spindler en 1931.
En el accidente del Waco murieron también Martín Marchetti, presidente del Aero Club de Catamarca, y Leandro Pastore, empleado del gobierno catamarqueño. Las comunidades de ambas provincias adhirieron al duelo en forma espontánea; la ciudad entera asistió al imponente sepelio que se realizó en la Catedral el 24 de abril de 1940. En la marcha hacia el cementerio por la calle Libertad, el cortejo fue acompañado por las evoluciones de los aviones Fleet y Porterfield para rendir el tributo de su homenaje a los aviadores caídos. En homenaje a los mártires de la aviación santiagueña, las calles del barrio Jorge Newbery han sido bautizadas con sus nombres.

(18) La Confitería del Águila fue inaugurada hacia 1908 por Atilio Ferro, quien a los pocos meses la vendió a Pablo Mazure. El nuevo dueño inauguró el biógrafo Pasatiempo del Águila, que funcionó en forma combinada con la confitería. En uno de los ángulos del local se habilitó un sector destinado a las reuniones familiares. El Pasatiempo fue clausurado en 1915 por la Municipalidad, y en 1919 Mazure vendió la confitería a la firma Cafure Hno.
Más tarde, Mazure emprende la construcción del cine Petit Palais enfrente de la Plaza, en el sitio en el que estuvieron los locales de la farmacia El Indio y del teatro Cervantes, en la esquina de la Catedral. Al lado del cine se construyó la nueva confitería del Águila, de la que se hizo cargo la firma Barrionuevo y Pujadas. Tras el fallecimiento de este último, Roberto Mazure (el hijo menor de don Pablo) realizó importantes reformas en el salón e instaló dos cámaras frigoríficas para la fabricación de hielo y helados.

Nuestro agradecimiento a las siguientes personas e instituciones que proveyeron las fotografías, muchas de las cuales aparecen en este libro:

Ábalos, Héctor Franklin
Acuña, Juan Armando
Aguilar Nanclarez, Carlos
Aguilar, Aldo
Ahumada Cerezo de Castiglione, Cecilia
Alderete de More, Nelva
Alderete Palacio, Raúl
Alén Lascano, Luis C.
Alonso, María Eugenia
Anelli de Chávez, Lucía
Barbieri, Juan
Barquín de Gelid, Verónica
Beltrán, Josefina del Valle
Biasoni, Andrés
Blanes, María Esperanza T. de
Bonacina de Sabouret, Edith
Bossi de Ceballos, Lindaura
Bothamley, Carlos
Bravo, Mario
Canal Feijóo, Dámaso Enrique
Carfí de Medina, Argentina
Carranza, María Elena
Catella de Bothamley, Josefina
Clementi, Emilio José
Contreras, Luis Orlando
Curi de Nazar, Irma
Delgado, Roberto
Dell'Aringa Andreoli, Ricardo
Di Luca, Dante
Di Luca de Yanuzzi, Rina
Di Lullo de Garay, M. Eugenia
Di Lullo, Hilda y Margarita
Díaz de Vicente, Hebe
Díaz Gallardo, Juan Carlos
Elli, Marcia
Familia Hoffman
Familia Klappenbach
Fantoni de Gómez Infante, Margarita
Figueroa Sánchez, Isabel
Figueroa, Carlos
Frediani, Guido
Galván, Pablo
Garay de Castiglione, Enriqueta del C.
García, Horacio
Gigli, Leonardo
Giménez, Rubén
Giuliano, Miguel A.
Godoy, Horacio Octavio
Gómez, Enrique
González de Gunther, Adela
Gorostiza de Mena, Maximina
Grecco, Antonio
Guerriero, Mario
Hache, Nelly Elena
Herrera, Hugo Adolfo
Ibáñez, José
Jensen de Gómez Llaguno, Margarita
Jozami, Julio José
Juárez, Carlos
Juárez, Juan Carlos del Valle
Laffi, Dora de
Lares, Mario Orlando
Leguizamón de Coronel, Julia Nelly
Loza de Carabajal, Isabel
Lucatelli de Quinzio, Aída Angélica
Madía, Martín
Marucci, Nélida Mercedes
Mayuli de Costa, Aurora
Micol de Valladares, Perla
Moukarzel de Jozami, Daniela
Muratore, Pascual A.
Mussi de Pereyra, Nura
Numa de Nader, Berta
Olivera, Marta
Otaño de Álvarez, M. Angélica
Pappalardo, María Teresa
Pardi, Juan Federico
Pérez, Benito
Porfirio, Héctor R.
Quinzio, Héctor Alfonso
Ramos Taboada, Armando
Risso Patrón, Teresita
Rodini, Mabel
Rodríguez, Hugo
Rodríguez, Rubén Darío
Rojas Cuozzo, Pedro S.
Romero de Grimberg, María
Ruiz, Franklin
Salvadores, Lucio
Tarchini, Gustavo
Wagner de Costas, Haydée
Yudi, Luis Alberto
Zegarra Ballón de Díaz de Pacheco, Mirta

Archivo Diario EL LIBERAL
Archivo General de la Nación
Archivo General de la Provincia
Biblioteca Sarmiento
Museo Histórico Provincial

El equipo editor agradece a:

Carlos Aguilar Nanclarez
Luis Felipe Amado
Carlos Figueroa
Carlos Juárez
Haydée Wagner de Costas
Hugo Anatole Castro
José Julio Gisbert
Juan Carlos del V. Juárez
Leonardo Gigli
Luis Garay
Luis Ricardo Araujo
Marcelo Morales
Mario José Piccoli
Nilda Andreoli de Cottonaro
Raúl Alderete Palacio
Ricardo Dell'Aringa Andreoli
Roberto Douglas Delgado
Roberto Tarchini
Santiago Carrillo
Sara Mattar de Lindow
Luis Gerardo Quadrelli
Dámaso Canal Feijóo
Juan Carlos Díaz Gallardo

Bibliografía:

ACHÁVAL, José Néstor
Historia de la Iglesia en Santiago del Estero, Ediciones UCSE, Santiago del Estero, 1997.

ALÉN LASCANO, Luis, CERÓN, Mario y DELGADO, Roberto,
Santiago del Estero. Recorrido por una ciudad histórica, Ed. El Liberal, Santiago del Estero, 1995.

ALÉN LASCANO, Luis
Historia de Santiago del Estero, Ed. Plus Ultra, Buenos Aires, 1992.

ÁLVAREZ, Antenor
Santiago del Estero, Ciudad de Invierno, 1941.

CARTIER DE HAMANN, Marta
La Brasa: una expresión generacional santiagueña, Ediciones Colmegna, Santa Fe, 1977.

CARTIER DE HAMANN, Marta
Las instituciones culturales en Santiago del Estero, 1869-1969, Talleres Gráficos Caro Hnos, Santiago del Estero, 1975.

CAVALIERI, Paulo
El defensor de Di Giovanni: Juan Carlos Franco, militar y poeta.
Revista "Todo es Historia" nº 334, mayo de 1995.

DI LULLO, Orestes
El bosque sin leyenda, s/f.

DI LULLO, Orestes
El folklore de Santiago del Estero, Secretaría de Cultura de la Nación y Fraterna, Buenos Aires, 1994. Ediciones del Diario EL LIBERAL.

GÓMEZ, Juan
La fotografía en la Argentina.
Su historia y evolución en el siglo XIX.
1840-1899, Buenos Aires, 1986.

Mc KEOWN, James M.
Mc Keown's Price Guide to Antique and Classic Cameras 1987-1988, James M. Mc Kewon, 1987.

MINISTERIO de Obras Públicas de la Nación: Antecedentes relativos a la construcción de un Puente Carretero sobre el Río Dulce, frente a la ciudad de Santiago del Estero. Licitación para el día martes 23 de diciembre del año 1919 a las 9 a.m., Imp. Prebisch & Violetto, Tucumán.

RIGHETTI, Olimpia
Los Wagner desentrañaron el pasado de Santiago.
Número especial del cincuentenario de EL LIBERAL, Santiago del Estero, 1948.

TASSO, Alberto
Santiago del Estero. Historia de ciudades.
Documentos para la Historia Integral Argentina.

Testimonios orales:

ANDREOLI DE COTTONARO, Nilda
CASTRO, Hugo Anatole
DELL' ARINGA ANDREOLI, Ricardo
GIGLI, Leonardo
MATTAR DE LINDOW, Sara

Prólogo	5
El comienzo	9
Algunos artefactos fotográficos	29
Instantáneas	43
El álbum	44
El retoque	47
Tarjetas postales	51
La ciudad y los barrios	59
Servicios públicos	77
Antenor Álvarez	81
Deporte	85
Vistas aéreas	89
Las Termas de Río Hondo	94
El Puente Carretero	96
Dique Los Quiroga	105
Serie política	107
Vieja Villa de Loreto	112
EL LIBERAL	115
La Brasa	120
Los inmigrantes	123
Bandas de música	128
Rafael Delgado Castro	136
En la escuela	139
La ciencia	143
Arqueología	145
La arquitectura popular	155
El interior	161
El camino de Santiago a Córdoba	170
Establecimiento agrícola	172
Ramos generales	174
Culto	176
Ferroviaria	178
El auto	180
La aviación	183
Notas	193
English	201

Santiago del Estero. Fotografías 1872 - 1955. Publicación de EL LIBERAL, 1998.

Tal como se pidió en la publicación mencionada, son varios los lectores que se comunicaron con nosotros al detectar errores u omisiones en los epígrafes de algunas fotos. He aquí esta *Fe de erratas,* que trata de corregir los datos consignados de buena fe. Además, hemos incorporado mayor información aportada por los propietarios de las fotografías o por los lectores, a posteriori de la publicación del libro. Agradecemos la preocupación por dotar a esta obra de un considerable peso documental. La propuesta sigue abierta.

Portada y pág. 51: "Plaza Libertad, Tarjeta Postal (407) Librería Osés". La fecha de 18.8.08 es la de envío de la tarjeta. La fecha real de la toma fotográfica que le dio origen es anterior a 1900. Además, en la pág. 51 se desliza el error de traducir "18.8.08" por 18 de mayo de 1908. Debe decir "18 de **agosto** de 1908".

Pág. 25: La foto del sello de H. Assmy está invertida (de arriba abajo).

Pág. 33: Donde dice "...que el tiempo ha inflingido en estos...", debe decir "... que el tiempo **ha infligido** en estos..."

Pág. 35, foto derecha: Donde dice "José María Barraza", debe decir **"Ramón Alderete, juez de Matará y cuñado** de José María Barraza, comandante...".

En la misma pág., donde dice "Pastoriza Gorostiaga", debe decir **'Pastorita Gorostiaga Palacio'**; y donde dice 'Tomasa Zavalía de Zavalía', debe decir **'Tomasa Palacio de Zavalía'.**

Pág. 44 : La firma de Jean Sagne debe estar al finalizar la línea 'ojos de tal, el peinado de cual, el mentón de aquélla...'

En la misma página, hemos omitido los epígrafes de las fotos. De izq. a derecha y abajo :
1- Stefanía Buchwald de Elli y Dr. Raúl Elli.
2- Stefanía Buchwald, Carmen Badesich y Dr. Raúl Elli.
3- Los mismos y Malvina de Buchwald.
4- Stefanía Buchwald de Elli. Todas las fotos fueron tomadas hacia 1930/31 y pertenecen a la Colección Marcia Elli.

Pág. 45: El matrimonio bandeño retratado estaba formado por **Enrique Frattini y María Mosea de Frattini.**

Pág. 46, d): El sacerdote franciscano es **fray Pedro Celestino Miranda,** que fue promotor de la reconstrucción del templo de San Francisco en 1895, con su actual estilo gótico.

Pág. 48: Donde dice 'Grupo de Acción Católica Argentina. h. 1948. Fotógrafo n.i. - Col. Luis Orlando Contreras', debe decir 'Grupo de Acción Católica Argentina **de la ciudad de Villa Ojo de Agua. h. 1941. Fotógrafo ambulante Gregorio Kachiazkan (Don Goyo)** - Col. Luis Orlando Contreras'.

Pág. 49: Donde dice "Antes de un torneo de fútbol en Kilómetro 49. Retratos hechos en espacios abiertos, posiblemente en una plaza. Los telones puestos seguramente para evitar la inclusión de curiosos. h. 1948. Fotógrafo n.i. - Col. Rodolfo Campos", debe decir "Antes de un torneo de fútbol en Kilómetro 49, **departamento Ojo de Agua.** Retratos hechos en espacios abiertos, posiblemente en una plaza. Los telones puestos seguramente para evitar la inclusión de curiosos. h. 1948. **Fotógrafo ambulante Gregorio Kachiazkan (Don Goyo)** - Col. Rodolfo Campos".

Pág. 57: Donde dice "Esta sede fue confiscada..." debe decir **"expropiada".**

Pág. 64, foto de abajo a la izq.: Donde dice "durante el gobierno de Juan B. Castro, 1933/1936...", debe decir **"1932/1936".**

Pág. 65, foto de arriba a la der.: Donde dice Estación del Ferrocarril Central Argentino, debe decir **Estación del Ferrocarril Central Córdoba.**

En la misma pág., foto del centro a la der.: Donde dice Estación Ferrocarril Central Norte, debe decir : **Estación Central Argentino.**
(La estación del Central Norte Argentino estaba ubicada en la avenida Belgrano casi Bolivia. Era una construcción de madera y las vías se extendían paralelas a la avenida Belgrano hasta la calle Chaco, donde hoy se encuentra el edificio del Juzgado Federal).

Pág. 66: Foto superior, donde dice "El Gob. Juan B. Castro y...". El dato es erróneo pues no aparece Castro. Monseñor Weimann, al frente de la comitiva, se hizo cargo del Obispado el 8 de septiembre de 1940. El militar, a su lado, es el coronel Mittelbach. Por lo tanto la fecha debería ubicarse en 1946.

Pág. 68, foto de abajo a la der.: Donde dice "El edificio de la Biblioteca Sarmiento fue inaugurado en 1921...", debe decir "El edificio de la Biblioteca Sarmiento fue inaugurado en **1925".**

Pág. 70: Donde dice "...La Suiza, de Antonio Catella...", debe decir **"Arturo** Catella".

Pág. 73, abajo: La fecha de diciembre de 1938 consignada en el dorso de la fotografía cedida por el AGN, se refiere a la fecha de publicación y no a la fecha de toma, por cuanto el edificio del actual mercado fue inaugurado el sábado 15 de febrero de 1936.

Pág. 74: Ambas fotos pertenecen a la colección de **José Domingo Rotondo.**

Pág. 83: Foto invertida de izquierda a derecha.

Pág. 86: Donde dice "Juan Carlos De Arzuaga" debe decir **Justo Cirilo** De Arzuaga.

Pág. 116, abajo a la der.: Donde dice "Imprenta Española de Vicente Rodríguez", debe decir "Imprenta y Librería Española de **Celestino Alén,** quien aparece acompañado por el regente, señor Bossi, y otros operarios". La Imprenta Española estaba ubicada sobre la calle Libertad, junto a la Botica Española del mismo Alén, al lado del Cabildo. Vicente Rodríguez era el dueño de la Imprenta Argentina, en Independencia y 9 de Julio.

Pág. 137, foto de abajo a la izq.: Invertida, de izquierda a derecha.

Pág. 141: Donde dice "Reunión de la Sociedad Sarmiento..." debe decir "Reunión del **Consejo Médico** en el salón de lectura de la Biblioteca Sarmiento...". En la pared del fondo pueden verse las caricaturas de varios profesionales de la salud, según informe de Federico Pardi.

Pág. 151: Foto arriba, a la derecha, donde dice "Emilio Wagner..." Debe decir René de Villiers, primo francés de los hermanos Wagner.

Pág. 176, primera foto : dice 1954. Debe decir h. 1934

Pág. 178, en el epígrafe referido a la foto de la mesa giratoria de página 179: Donde dice "Note la mesa giratoria que permitía ejecutar los cambios de dirección de las máquinas", debe decir: "Note la mesa giratoria que permitía ejecutar los cambios de **sentido** o de orientación de las máquinas."

Página 198, segunda columna. En la nómina de personas a las que el equipo editor agradece, donde dice Roberto Douglas Delgado debe decir Roberto Delgado, y donde dice Roberto Tarchini, debe decir Roberto Douglas Tarchini.

EL LIBERAL